

Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas

Facultad Humanidades

Periodismo



Tesis de Diploma

Reportajes de las Páginas Especiales de Escambray: enfoque crítico a la
calidad periodística.

Autora: Dayamis Sotolongo Rojas

Tutor: Lic. Enrique S. Ojito Linares

Asesora: MsC. Mónica Lugones Muro

Junio de 2007

“Año 49 de la Revolución”

A mi mamá: porque a ello le debo estas cuartillas. Por el sacrificio, la consagración y el amor durante todos estos años. Por todo.

A mi abuela: por los mimos, las enseñanzas y ese pedacito suyo que me acompaña siempre.

A Leonel: por quererme, por estar siempre, por ser él.

A Ojito: por su dedicación, por los desvelos compartidos, por la ayuda imprescindible, por el ejemplo. Porque estas páginas también son tuyas.

A mi papá: por su preocupación.

A mi familia: por crecer en su seno.

A Lena: por ser mi hermana desde la infancia y por siempre.

A Maine, Nila y Ruly: por ayudarme en este empeño.

A Borrego: por sus manos “salvadoras”, prestas. Por brindarme los criterios justos en los momentos necesarios.

A Gisselle y Yainerys: por la paciencia, por esa suerte de tenerlas al lado para compartir y disipar dudas.

A Pepe: por la protección siempre, la ayuda y la confianza.

A Yole: por dejarme ser niña ante sus ojos. Por su cariño permanente y sus juicios acertados.

A Mirelys: por el empeño y la ayuda sin ser su pupila.

A Isela: por la gentileza de facilitarme la impresión.

A Carmen Lidia: por el tiempo robado y el esmero en el diseño.

A Mercedes: por perfeccionar los desaciertos estilísticos de estas páginas.

A Arelys: por el apoyo y compartir los avatares de esta tesiante.

A Montos: por sus viñetas a deshora.

Al colectivo de Escambray: por acogermme durante estos cinco años. Por ser academia y brújula del buen periodismo.

Muchas gracias.

	Introducción	1
Capítulo I	Matrices teóricas para una aproximación necesaria	7
1.1	Formas elocutivas. Generalidades	7
1.1.1	Descripción: pintar con palabras	8
1.1.1.1	Tras las clasificaciones	8
1.1.2	Narración: el principio de la acción	10
1.1.2.1	Tipos de narrador	13
1.1.3	Diálogo: aproximaciones a su concepto. Características esenciales	15
1.1.3.1	Estilos del diálogo	17
1.1.4	Exposición: definición y rasgos distintivos	18
1.2	Los valores noticia: otro enfoque para un análisis conceptual	20
1.2.1	Clasificación de los valores noticia	22
1.3	El reportaje: una mirada a su historia	32
1.3.1	El dilema de las definiciones	35
Capítulo II	Contextos imprescindibles para una mirada a la calidad periodística	40
2.1	<i>Escambray</i> en el tiempo	40
2.1.1	Del perfil editorial de las páginas de <i>Escambray</i>	43
2.1.1.1	Un lugar para las Páginas Especiales	44
2.2	Panorama económico, político, social, cultural e histórico en el vórtice de la creación reporteril	45
Capítulo III	Coordenadas metodológicas	52
3.1	Clasificación necesaria	52
3.2	Métodos y técnicas	53
3.3	Conceptualización y operacionalización de las categorías	57
3.4	Selección del universo y la muestra	63
Capítulo IV	Reportajes: la calidad al desnudo	65
4.1	De las formas elocutivas	65
4.1.1	Descripción: ojos, oídos y algo más	66
4.1.2	Narración: deudas pagables	71
4.1.3	Diálogo en estilo directo: ¿dónde estarás?	77
4.1.4	La socorrida exposición	80
4.2	Manifestación de los valores noticia: el contenido a primer plano	84
4.2.1	Importancia: asiento permanente	85
4.2.2	Interés humano: la vida sobre el papel	87
4.2.3	Relevancia por doquier	88

4.3	4.2.4	Los pasos perdidos de la novedad	89
		Calidad periodística: una visión integradora	91
	4.3.1	Factores en el punto de mira	95
		Conclusiones	100
		Recomendaciones	102
		Bibliografía	104
		Anexos	

Resumen

La calidad periodística resulta un concepto polémico. Mas, la exigüidad de estudios impone la reflexión. En el ámbito internacional se advierten algunas indagaciones; en el caso de Cuba, se hacen nulas. El periódico Escambray también se encuentra en esta cuerda.

Esta Tesis de Grado sienta las bases para crear un instrumento metodológico destinado a la evaluación de esta categoría en los reportajes. A tenor de nuestra arista del asunto, responder al problema de ¿cómo influye el empleo de las formas elocutivas y la manifestación de los valores noticia en la calidad periodística de los reportajes publicados en las Páginas Especiales de Escambray durante el 2005-2006? deviene objetivo esencial de la investigación.

Los fundamentos teóricos asumidos para encauzar estas páginas, la realidad espirituana y el devenir del periódico Escambray constituyen tópicos obligados. Desde la perspectiva cualitativa, el análisis de contenido permitió determinar los valores formales y conceptuales de los reportajes, unido a la observación participante, la revisión bibliográfica, los criterios del grupo de discusión, la encuesta aplicada a los periodistas del semanario y la entrevista en profundidad a los miembros del Consejo Editorial y a los expertos.

A partir de un enfoque sistémico, transdisciplinario y de la triangulación de la investigación, determinamos que los reportajes de las Páginas Especiales de Escambray en este período, poseen una calidad media, debido fundamentalmente, a las fisuras en el empleo adecuado de las formas elocutivas.

Los análisis, devienen pautas para investigar este fenómeno a la luz de las nuevas formas de expresión del Periodismo contemporáneo.

Palabras claves: calidad periodística, formas elocutivas, valores noticia, reportajes.

Introducción

El periodista, frente a la computadora; la pantalla, en blanco. El cierre de la página apremia al reportero de *Escambray*. Los dedos comienzan a deslizarse sobre el teclado en este ritual previo a cada edición sabatina del semanario.

“Ponle vida a eso”, le dice el subdirector que acaba de entrar a la Redacción. El periodista frunce el ceño, pero sus manos vuelven a las teclas. Pese a los vaticinios apocalípticos del fin de los diarios, ciberperiodismo mediante, la pantalla sigue cubriéndose de verbos, artículos, adjetivos... Bendita palabra. Hágase el reportaje.

A diferencia de la noticia, que en muchas ocasiones roza la superficie de los acontecimientos, el llamado rey de los géneros hurga, explica, describe, narra. Así lo aseguran los académicos, así lo atestigua la práctica. Mas, ¿siempre hará gala de esas posibilidades como expresión concreta de la calidad periodística?

Instituciones como la Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano¹ y el Centro de Estudios Avanzados en Periodismo Narrativo², radicados en Colombia y Argentina, respectivamente, se han preocupado más en convocar talleres, seminarios y cursos, que en promover investigaciones científicas para ponderar el vigor del reportaje en la actualidad.

En Cuba, dos años atrás, durante la celebración del VII Festival Nacional de la Prensa Escrita, en La Habana, se intentó acercarse al tema bajo la subyugante pregunta: ¿Cómo contar una historia? Sin embargo, cada una de las miradas giraron en torno a vivencias individuales de prestigiosos periodistas y no descansaron en estudios amparados en presupuestos teóricos y metodológicos.

¹ Creado en 1994 por el Premio Nóbel de Literatura Gabriel García Márquez, con el objetivo de estimular la innovación creativa y mejorar los medios de comunicación, en atención a los desafíos sociales, políticos, culturales, que enfrentan los países latinoamericanos.

² Está formado por un grupo de periodistas y escritores reconocidos de América Latina y de España especializados en el proceso de construcción de la noticia y en la manera de relatarla; privilegia una mirada que vincula la información a la gente y a lo cotidiano.

En el caso de nuestro país las teorizaciones alrededor de la calidad periodística como categoría de análisis son nulas, a partir de pesquisas realizadas en la Facultad de Comunicación, de la Universidad de La Habana, y en la Facultad de Humanidades, adscrita a la Universidad de Oriente, Santiago de Cuba. A nivel internacional sólo se encontraron fundamentos en la Escuela de Periodismo, perteneciente a la Pontificia Universidad Católica de Chile, válidos para dilucidar aristas de nuestro problema.

Apreciaciones empíricas emergen en las redacciones de las publicaciones cuando se intenta ofrecer una definición del asunto. Y en el centro de la historia, el reportaje y el lector, asfixiado de tanta noticia sin freno, venida de la radio, la televisión y, más recientemente, de Internet.

Para contrarrestar esta invasión mediática y a escasos meses de celebrado el VII Congreso de la Unión Nacional de Periodistas de Cuba³ (UPEC), donde se fustigó el ejercicio reporteril laudatorio y poco creativo, surgieron hace casi ocho años las Páginas Especiales en el semanario *Escambray*, de Sancti Spíritus. Este espacio ha privilegiado el reportaje; muestra de ello son los 122 trabajos de este género insertados en dichas planas desde 1999 hasta el pasado año, equivalentes al 84 por ciento del total de materiales publicados en la etapa 2005-2006.

Con estos precedentes y ante la ausencia de indagaciones que tuvieran por centro a las citadas páginas, destinadas a lo mejor del ejercicio reporteril en este semanario, decidimos acercarnos a estudiar la calidad periodística desde una relación indispensable: contenido y forma. De ahí nace nuestro problema de investigación: ¿cómo influye el empleo de las formas elocutivas y la manifestación de los valores noticia en la calidad periodística de los reportajes publicados en las Páginas Especiales de *Escambray* durante los años 2005-2006?

Para darle respuesta delineamos los siguientes objetivos:

Objetivo general:

³ Con la activa participación del Comandante en Jefe Fidel Castro, sesionó en marzo de 1999 en el Palacio de las Convenciones. Entre los temas discutidos estuvieron la globalización de la información y la superación como premisa de la calidad en el ejercicio profesional.

- Determinar la influencia del empleo de las formas elocutivas y la manifestación de los valores noticia en la calidad periodística de los reportajes publicados en las Páginas Especiales de *Escambray* durante el período 2005-2006.

Objetivos específicos:

1. Realizar un análisis de contenido a los reportajes publicados en las Páginas Especiales de *Escambray* durante los años 2005-2006 a partir de las categorías: formas elocutivas, valores noticia y calidad periodística.
2. Determinar el nivel de empleo de las diferentes formas elocutivas: narración, descripción, diálogo en estilo directo y exposición, en los reportajes publicados en las Páginas Especiales en ese período por el semanario.
3. Identificar la manifestación de los valores noticia en los citados materiales periodísticos en busca de un acercamiento al contenido de los textos.
4. Determinar la calidad periodística de los reportajes insertados en las Páginas Especiales de *Escambray* durante la etapa seleccionada, desde la perspectiva del empleo de las formas elocutivas y la manifestación de los valores noticia.
5. Enunciar los factores que influyen en la calidad periodística de los reportajes incluidos en las Páginas Especiales de *Escambray* durante el 2005-2006, a partir de las categorías escogidas.

Bajo el título de la presente tesis: “Reportajes de las Páginas Especiales de Escambray: enfoque crítico a la calidad periodística” y para echar luces sobre nuestro objeto de estudio, emitir resultados sobre la base de la rigurosidad científica y posibilitar una visión integral del fenómeno, estructuramos la investigación en cuatro capítulos. Cada uno mantiene una relación interdependiente, y a la par de complementarse, se presentan como una unidad autónoma fundamentada debidamente.

Sería erróneo emprender una investigación de tan controvertido tema sin sondear el arsenal teórico existente. El primer capítulo: “Matrices teóricas para una aproximación necesaria”, permite conocer los conceptos manejados por diversos autores sobre el tópico a partir de una sistematización bibliográfica, que nos brinda los fundamentos teóricos para sustentar nuestro

estudio. Enfoques similares y divergentes sobre las categorías de análisis posibilitaron encauzar la tesis con una pauta unívoca.

No podemos deslindar los reportajes de las Páginas Especiales de los entornos referenciales. El segundo capítulo: “Contextos imprescindibles para una mirada a la calidad periodística”, explicita el escenario donde sale a luz este género. Aquí se reseñan, esencialmente, las particularidades editoriales de *Escambray* y los propósitos que animaron el surgimiento de las mencionadas planas. Como el proceso de construcción de la noticia, supone, a la postre, la manifestación de los valores noticia, este capítulo ofrece un acercamiento al panorama económico, social, cultural e histórico del período examinado.

La determinación de diferentes herramientas resulta indispensable para conducir científicamente el acercamiento al tema. En el tercer capítulo: “Coordenadas metodológicas”, se definen y delimitan las categorías en virtud de nuestros objetivos, la perspectiva metodológica a seguir, el diseño asumido, los métodos y las técnicas utilizados y la selección de la muestra.

El cuarto apartado: “Reportajes: la calidad al desnudo”, recoge los resultados de las pesquisas. En una primera parte son abordadas las formas elocutivas; en una segunda, la mirada se detiene en la manifestación de los valores noticia. Luego se determina la calidad integral de las Páginas Especiales y a seguidas son expuestos los factores que atentan contra esta, con el fin de que el Consejo Editorial disponga de una brújula y concierte estrategias para perfeccionar la proyección editorial de dichas planas.

Ahí radica, a nuestro juicio, una de las principales dimensiones prácticas de esta investigación, que resultó viable porque los medios para acometerla no constituyeron obstáculos: los 15 reportajes a los cuales se les realizó el análisis de contenido se encuentran en el Archivo del órgano de prensa.

Sin pecar de excesos, la trascendencia de este estudio reside en que dota al Consejo Editorial de *Escambray* de una evaluación de la calidad de los reportajes, sustentada en argumentos teóricos y no en criterios empíricos, como sucedía con anterioridad. Al tomarse en cuenta estas reflexiones

podrán concebirse productos comunicativos de mejor factura, que serán agradecidos, ante todo, por los lectores.

Considérese, también, que esta publicación se revela un área prácticamente inexplorada en el orden investigativo; durante los últimos 16 años no había sido objeto de ninguna indagación. Sólo se reportan cinco estudios que datan de la década de los 80 e inicios de los 90, los cuales versaron, en lo fundamental, en torno al ejercicio de la crítica en los temas económicos, al lead periodístico, la contribución del órgano de prensa a la elevación de la cultura del pueblo y al nivel de lectoría de este. La perspectiva cuantitativa predominó en la concepción de estas Tesis de Grado, sin dejar de ser oportunas y útiles para el quehacer profesional en el periódico.

El presente Trabajo de Diploma se sustenta en un enfoque sistémico y transdisciplinar, pues se acerca al objeto de estudio desde la mirada del Periodismo, la Comunicación Social, la Estilística y la Narratología, en menor medida. Esta aproximación cualitativa tuvo como base la dialéctica materialista; por ello, los análisis parten de lo simple a lo complejo, de lo general a lo particular, y conducen, de este modo, a desentrañar la esencia del problema de investigación.

En medio del desafío del Periodismo cubano de desterrar el ejercicio profesional con sabor a fórmula preestablecida, nuestro estudio se convierte en el primer acercamiento a la calidad periodística en el país, con la novedad de conjugar dos categorías: formas elocutivas y valores noticia, escasamente manejadas a la hora de ponderar la factura de los textos mediante el análisis de contenido. Con frecuencia este método se detiene en aspectos como género periodístico, temática abordada, ámbito geográfico...

Esta indagación puede establecerse como un material de consulta de apoyo a las asignaturas de Redacción, Composición y Análisis de Textos y a Periodismo Impreso, pues logra una sistematización bibliográfica de varias latitudes, sin perder de vista el aporte nacional. En el caso del reportaje refiere conceptualizaciones de suma actualidad y relieve por la notoriedad de los catedráticos citados.

Nuestras pesquisas dejan abiertas varias interrogantes y sientan las bases para estudios posteriores en lo concerniente a la creación de un instrumento metodológico para determinar la calidad periodística del reportaje, género que es al periodista, lo que la novela al escritor. “La plenitud en el oficio. La cima. El prestigio” (Velázquez, 2007: s.p).

Capítulo I. Matrices teóricas para una aproximación necesaria

1.1 Formas elocutivas. Generalidades

El Periodismo es un discurso estructuralmente heterogéneo, pues lo componen un conjunto de categorías lógicas y gramaticales distintas. De ahí que el empleo de varios recursos léxicos por parte del reportero permite diferenciar los géneros en función del uso del lenguaje.

Pero, el proceso creativo requiere correlacionar dos fenómenos interdependientes: pensamiento y lenguaje. La exteriorización del mundo interno de quien escribe, la expresión de sus ideas por medio de la palabra, se define como elocución⁴.

En el estudio de la teoría literaria las conceptualizaciones no encuentran consenso; mas, las investigadoras cubanas Mireya Báez y Migdalia Porro coinciden con el anterior concepto. “De acuerdo con la naturaleza del tema que se aborde, el escritor puede adoptar diferentes maneras de expresar el pensamiento por medio del lenguaje, a las que se les llama: formas elocutivas. De estas se han considerado tres principales: exposición, narración y descripción, y dos derivadas o secundarias: el diálogo y la epístola” (Báez y Porro, 1983: 28).

Cada una de estos recursos formales tiene una marcada intencionalidad; por ello su clasificación se complejiza. Para la Estilística, la exposición, la descripción, la narración y la argumentación son formas exclusivas que aparecen en los textos entremezcladas; pero siempre una predomina sobre las otras (Moreno, 1998). Desde la perspectiva de la comunicación periodística, el propósito lingüístico permite distinguir la forma elocutiva de los mensajes y su manera de redactarlos (Gallego, 2006).

Con un enfoque sistémico y funcional, en nuestra investigación imbricamos todas estas reflexiones.

⁴ El término, cuya etimología lo refiere como un vocablo proveniente del latín *eloquor*: hablar, constituye la manifestación del pensamiento por medio de la palabra. Gonzalo Martín Vivaldi la considera una de las fases constitutivas de la composición del texto. “Se refiere en lo esencial a la forma, y consiste en la expresión por escrito de las ideas surgidas con la invención y dispuestas según el planteamiento previo” (Martín, 1975: 249).

En aras de viabilizar el análisis nos detendremos en cuatro formas elocutivas⁵ en igualdad de condiciones: la narración, la descripción, la exposición y el diálogo, las cuales pueden aparecer, en mayor o en menor magnitudes, en el reportaje. Este género se distingue, ante todo, por su versatilidad en la utilización de los medios expresivos. Aunque pocos negarían el empleo de la argumentación en el reportaje, dicha forma elocutiva caracteriza, en lo fundamental, a los géneros clásicos de opinión como el artículo y el comentario.

1.1.1 Descripción: pintar con palabras

En la descripción los recursos lingüoestilísticos se manejan en función de despertar emociones en el lector, escudriñar los detalles y transmitirle la realidad. Para Hanlet “describir es lograr que se vea algo -un objeto material o un proceso espiritual-. Es pintar” (Hanlet; citado en Martín, 1975: 295).

Sin embargo, Albalat ofrece una visión más cabal. A su juicio “la descripción es (...) un cuadro que hace visible las cosas materiales (...) Ha de ser viva. Dar la ilusión de la vida por medio de la imagen y del detalle material” (Albalat; citado en Martín, 1975: 295).

A la hora de profundizar en el tema, la Doctora española Pastora Moreno Espinosa⁶, investigadora de las formas de expresión del Periodismo actual, da crédito al punto de vista de Susana González Reyna, cuando esta subraya: “Describir es dibujar con palabras; por ello, este procedimiento exige del lenguaje viveza y precisión; que el público conozca todos los detalles necesarios para 'imaginar' el objeto o suceso descritos” (González, 1984; citado en Moreno, 1998).

1.1.1.1 Tras las clasificaciones

⁵ Este criterio se sustenta además en el de María Luisa Gallego, quien considera que “la forma discursiva de los géneros periodísticos se clasifica en dos grupos: A) Géneros que se proponen informar utilizando las formas expositiva, descriptiva y narrativa, como son: la nota informativa, la entrevista, la crónica y el reportaje; y B) Géneros cuyo propósito es opinar usando la forma argumentativa, a este pertenecen el editorial, el artículo de fondo, la columna y el ensayo (Gallego, 2006).

⁶ Profesora Titular de Redacción Periodística de la Facultad de Ciencias de la Información, de la Universidad de Sevilla, España.

Esta forma elocutiva no escapa a las clasificaciones de los académicos. De acuerdo con el campo de estudio puede considerarse técnica o instructiva⁷, o literaria⁸. Esta última utiliza un lenguaje connotativo, donde se aprecia “una actitud subjetiva del autor, quien plasma lo que le sugiere el objeto descrito y tiene un fin estético, propio de textos artísticos y literarios”. Por su parte, en la científica, el autor enumera objetivamente y de forma precisa los rasgos que definen el objeto descrito. Su función predominante es la referencial y el lenguaje, denotativo (Madero, 2007).

Acercarnos a la descripción literaria, según los presupuestos teóricos de Gonzalo Martín Vivaldi, supone establecer las siguientes tipologías: descripción de un objeto, de un animal, de una persona⁹ (Martín, 1975: 304). No obstante, el mencionado tratadista hace un aparte para enmarcar la que se refiere a un conjunto; dentro de esta clasificación incluye a la pictórica, topográfica y cinematográfica¹⁰.

Las expertas Mireya Báez y Migdalia Porro entienden la anterior tipología como una relación de movimiento espacial entre el sujeto y el objeto, y le añaden las categorías de descripción estática y animada¹¹ (Báez y Porro, 1983).

Otras clasificaciones sobrevienen. En consonancia con el temperamento del escritor se diferencian dos tipos: descripción impresionista¹² y expresionista¹³. A tenor de la intencionalidad del autor, las citadas estudiosas dividen la descripción en topográfica o paisaje. También añaden la cronografía, destinada a señalar las características de una época o una imagen paisajística que la evoque y defina.

⁷ Su propósito es dar a conocer un objeto, sus partes y finalidad. Se emplea en textos expositivos: técnicos, históricos, entre otros. La atención se centra en el objeto descrito, no en las opiniones, impresiones o valoraciones del descriptor. La función es informar, su lenguaje es denotativo y se caracteriza por la precisión: tecnicismos, oraciones impersonales, adjetivación especificativa [En Línea] disponible en: <http://www.rmm.cl/index.php> [Accesado el día 3 de marzo de 2007]

⁸ Persigue provocar una impresión (agradable o desagradable) o un sentimiento (dolor, alegría, admiración) mostrando lo que describimos de manera que cause la impresión o sentimiento que nos hayamos propuesto” (Martín, 1975: 296).

⁹ Véase el texto de Gonzalo Martín Vivaldi (1975) *Curso de redacción*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, pp.304.

¹⁰ *Ibídem*.

¹¹ La descripción estática “ofrece una apariencia externa del objeto”. Mientras que la animada, “además de hacer énfasis en el aspecto externo, cala profundamente en el objeto, infundiéndole energía, vitalidad” (Báez y Porro, 1983: 32).

¹² Nos dice lo que ve en el momento (Martín; citado en Heras, 2001: 507-514).

¹³ Presenta un matiz subjetivo y no hay entrega objetiva a lo intuido, a la objetividad de la vida. (*Ibídem*).

Existen, además, varios modos para hacer referencia a una persona, entre estas se inscriben la prosopografía, que alude al aspecto externo o físico de un individuo o animal; la etopeya, que refleja las cualidades morales de la persona, y el retrato, que combina las dos clases anteriores al ofrecer las peculiaridades físicas y morales del sujeto descrito.

La comparación detallada de dos o más personas o cosas se denomina descripción en paralelo. Mientras que, si se describe a un grupo social determinado o las costumbres específicas, se nombra carácter. Otra de las clasificaciones que defienden las autoras es la crinografía, dirigida a explicitar las características de un objeto (Báez y Porro, 1983).

Pese a que las referidas denominaciones se reservan muchas veces para los textos literarios, el lenguaje periodístico¹⁴ no se despoja de estas herramientas. La descripción gana fuerza en crónicas, entrevistas, reportajes, donde interpretar la realidad y crear emociones en el lector devienen condición *sine qua non*.

Más allá de las divergencias existentes entre los académicos, nuestra investigación, centrada en el análisis del género reportaje, evaluará el uso de los siguientes tipos de descripción: topografía, cronografía, etopeya, retrato y prosopografía, a partir de los criterios de las especialistas cubanas Mireya Báez y Migdalia Porro. Vale subrayar que la descripción no se analizará como un proceso unívoco, sino que se tendrá en cuenta su relación con las demás formas elocutivas.

1.1.2 Narración: el principio de la acción

La acción de narrar se remonta a centurias primigenias. Acorde con la etimología¹⁵ del vocablo, la narración consiste en el relato de los acontecimientos o hechos que engloba la acción, el movimiento y el paso del tiempo.

¹⁴ El lenguaje periodístico se define como un instrumento, un sistema de signos lingüísticos mediante los cuales un periodista convierte un hecho noticioso en información para ser transmitido a un receptor (Haber, 2003).

¹⁵ El vocablo en latín *narratione (m)* significa: acción de narrar.

Varias conceptualizaciones prevalecen al respecto. Según González Ruiz, es “escribir para contar hechos en los que intervienen personas. Necesita al hombre, aunque en algunos casos pueda pasarse sin él cuando personifica individuos, en los que la realidad se humaniza” (Ruiz; citado en Martín, 1975: 381).

Alonso Shokel considera que una cualidad distintiva de dicha forma elocutiva “es el principio de la acción. El que narra debe excitar el interés, mantener la atención, despertar la curiosidad” (Shokel; citado en Martín, 1975: 382).

Otros autores instituyen la narración como un género discursivo. Dicha clase de texto es una unidad compleja y heterogénea, compuesta por momentos narrativos, descriptivos y dialogados (Adam y Lorda, 1999: 35, citado en García, 2004). Con un enfoque similar, Renato Prada Oropeza la asocia con el discurso narrativo¹⁶, y a su vez diferencia a este del texto narrativo literario¹⁷ (Prada, 1989).

Para el periodista cubano Luis Sexto “los enunciados narrativos crean o recrean un universo mediante una sucesión de acciones que, ejecutadas en un determinado medio, resultan verosímilmente aceptables; aunque sean ficticias” (Sexto, 2006: 15).

Narrar no es por antonomasia una cualidad privativa de la Literatura. “El Periodismo también nació para contar historias. Dar una noticia y contar una historia no son sentencias tan ajenas como podría parecer a primera vista. Por lo contrario, en la mayoría de los casos, son dos movimientos de una misma sinfonía” (Martínez, 1997: s.p).

Mas, la narración no sólo se circunscribe a contar historias, para ello se establecen leyes específicas. Según Hanlet las fundamentales son la unidad y el movimiento, de estas se derivan la

¹⁶ Con este concepto delimita un campo discursivo amplio que abarca el reportaje, las memorias, el testimonio, el cuento popular, el cuento literario, la novela. Para más información véase Renato Prada Oropeza (1989) *La narratología hoy*. La Habana. Editorial Arte y Literatura, pp. 346-396.

¹⁷ “No está formado sólo de enunciados narrativos (los que refieren acciones o, mejor, eventos), sino de enunciados descriptivos (de estado, situación, etc), de enunciados pragmáticos, que hacen referencia al acto de contar, al tiempo de la enunciación, a la situación enunciativa, a la naturaleza o constitución de sus elementos, etcétera); además de diferentes registros discursivos” (Prada, 1989: 352-353).

ley de la utilidad¹⁸ y la del interés¹⁹ (Hanlet; citado en Martín, 1975). Las mencionadas reglas, además de regular el discurso narrativo, favorecen su progresión y le imprimen los ingredientes imprescindibles para retener la atención de los lectores. Este objetivo se conseguirá si aportamos en el relato elementos novedosos capaces de despertar la curiosidad del receptor.

Pero “lo nuevo en la narración no es como en la información lo noticioso, sino lo humano. Es el enfoque personal -sincero y original- de un hecho o de una idea” (Martín, 1975: 384).

Al referirse al interés humano, dice González Ruiz que “procederá siempre de la lógica interna de la acción narradora, en la cual veamos al hombre enfrentarse con los problemas que a todos nos agitan en nuestro pequeño vivir diario” (Ruiz; citado en Martín, 1980: 384). Por tanto, la personalización deviene componente imprescindible de esta forma elocutiva.

De ahí que una de las exigencias del Periodismo escrito contemporáneo ante la inmediatez impuesta por la radio y la televisión, sea descubrir, donde había sólo un hecho, al ser humano que está detrás de ese hecho, a la persona de carne y hueso afectada por los vientos de la realidad (Martínez, 1997).

Aun cuando no seamos testigos presenciales de los acontecimientos narrados, la fidelidad a las acciones debe ser cimiento de toda historia. Entonces, aparecen nuevas reglas que rigen el arte de narrar: la ley de la verdad y de la verosimilitud²⁰, máxime en el Periodismo donde se reconstruye la realidad.

En los textos periodísticos, al igual que en la Literatura, la disposición de los eventos resulta necesaria. Quien escribe predetermina una secuencia para narrar los hechos. El orden de los sucesos relatados de forma atractiva será otra de las premisas a fin de lograr el interés de la obra.

¹⁸ Se refiere a la unidad propia de la narración.

¹⁹ Regula el movimiento progresivo de la narración. Descansa en tres principios: arrancar bien, no explicar demasiado y terminar sin terminar rotundamente (Martín, 1980: 382-383).

²⁰ La ley de la verdad implica que la narración viva y verdadera saca su interés, su movimiento, de la realidad, de los hechos directamente observados. Por su parte, la ley de la verosimilitud, se expresa en que “no basta con que los hechos sean verdaderos hay que presentarlos como verosímiles, indicando causas y motivos de las acciones y el modo como tales hechos se han producido” (Hanlet; citado en Martín, 1975: 387-388).

Ese contenido temático-ideológico que se manifiesta a través de caracteres humanos, vivencias y actuaciones será efectivo en la medida en que el autor logre una composición textual adecuada, a partir de los recursos formales empleados.

Aunque no sea un objetivo de nuestra investigación realizar un análisis narratológico exhaustivo, se precisa dilucidar algunos de estos conceptos en correspondencia con los propósitos del estudio.

1.1.2.1 Tipos de narrador

Pese a que los reporteros en su ejercicio profesional generalmente se apropian de estos elementos en proporciones muy rudimentarias, en algunos textos, aunque sean periodísticos, puede aparecer un narrador²¹, quien advierte sobre los hechos acaecidos.

Ese ser creado de palabras puede clasificarse en virtud de la persona que narra en: narrador-personaje, cuenta la historia desde la primera persona gramatical y en la que el espacio del narrador y el narrado se confunden; narrador omnisciente, exterior y ajeno a la historia que cuenta desde la tercera persona gramatical; y narrador ambiguo, que se esconde en un tú, y puede ser la voz de un narrador omnisciente o de una persona que se habla a sí misma y al lector (Vargas, 1997: 51-69).

Según Vargas Llosa, cada uno de estos tipos de narrador empleados corresponde a una persona gramatical, la cual nos informa sobre la situación que él ocupa en relación con el espacio donde ocurren los sucesos; es decir, de acuerdo con el punto de vista.²²

Sin embargo, Renato Prada Oropeza alega que el narrador puede manifestar (marcar) o no su presencia; dirigirse explícitamente o no a un narratario; focalizar un evento desde “fuera”

²¹ Sujeto que hace el discurso narrativo, configura y organiza las acciones como eventos de un mensaje literario particular. Desde el punto de vista semiótico, es una función semiótica del autor implícito, hallándose, por ello, subordinado a la intencionalidad del mismo (Prada, 1989: 353).

²² Punto de vista: Relación que existe entre el espacio que ocupa el narrador en relación con el espacio narrado y se determina por la persona gramatical (Vargas, 1997). Para más información consultar “El narrador. El espacio”, de Mario Vargas Llosa (1997) en *Cartas a un joven novelista*. México, Editorial Planeta Mexicana, S.A, pp 51-69.

(focalización externa); manifestar un cierto tipo de saber sobre el material que narra: total o parcial. Estos criterios permiten distinguir cuatro tipos de narrador²³ (Prada, 1989: 360).

Por su parte, el avezado teórico Gérard Genette determina su clasificación de acuerdo con el concepto de diégesis²⁴. Según sus fundamentos existe un narrador homodiegético: cuenta su propia historia, es un narrador en primera persona, el cual puede ser personaje secundario o testigo directo; heterodiegético: narra desde la tercera persona y la historia le es ajena, y por último refiere el autodiegético, que aunque narra desde la primera persona como el homodiegético, en este caso es el héroe de la historia contada por él, su centro y motivo (Genette; citado en Carrasco, 2006).

Oscar Tacca propone otra tipología. Para dicho estudioso puede establecerse en virtud de la relación que se crea entre el conocimiento del narrador y el de sus personajes. En correspondencia con estos criterios considera narrador omnisciente a aquel que posee un conocimiento mayor con respecto al de sus personajes; equisciente al que manifiesta un saber igual al de los sujetos y deficiente cuando su nivel de información es inferior (Tacca; citado en Prada, 1989: 380).

Sin dudas, la omnisciencia²⁵ es solo una convención literaria. No obstante, algunos autores, entre ellos León Surmelian, encuentran en esta un filón para emprender nuevas clasificaciones: omnisciencia personal, impersonal y limitada²⁶.

Elegir un determinado tipo de narrador depende, entre otros factores, del dominio de la técnica narrativa por parte del escritor. Para encauzar nuestra investigación por un derrotero específico asumiremos los conceptos de Gérard Genette.

²³ Cónsultese, Renato Prada Oropeza (1989) *La narratología hoy*. Ciudad de La Habana, Editorial Arte y Literatura.

²⁴ Se llama diégesis al espacio-tiempo dentro del cual se desarrolla la historia propuesta por la ficción del relato. Vendría a ser algo equivalente al "mundo narrado". Se diferencia entre historia y relato para dejar claro que una cosa es lo que pasó (historia) y otra cosa siempre distinta aunque con puntos en común, es la forma de contar lo que pasó (relato). Por oposición a la descripción, la diégesis designa el aspecto narrativo del discurso. Para Genette, narración y descripción constituyen lo "narrado", distinguiéndolo del "discurso", considerado como la manera de presentar lo narrado (Prada, 1989: 401).

²⁵ Contra la omnisciencia se suscitan dos reservas. La primera, por tratarse de un modo de percepción o conocimiento antinatural; al hombre no le ha sido dado el don de ubicuidad ni el de penetración. La segunda radica en la imposibilidad de abarcar la vastedad de conocimientos que un drama implica (Ortega: 2003).

²⁶ Véase León Surmelian "La escena. El resumen" en *Los desafíos de la ficción. Técnicas narrativas*, de Eduardo Heras León (comp), (2001) Ciudad de La Habana. Casa Editorial Abril, pp.111-130.

1.1.3 Diálogo: aproximaciones a su concepto. Características esenciales

Etimológicamente diálogo²⁷ deriva del griego *dialogos*, que equivale a conversación. Se define, también, como el intercambio discursivo entre los personajes. Por ser eminentemente oral, constituye la forma natural de comunicación humana, donde se presentan sus componentes: emisor-receptor-mensaje. Sin embargo, su oralidad no excluye que se utilice en diferentes formas de expresión escrita como la narración, la descripción y la obra dramática.

El académico Mijail Bajtín²⁸ sustenta el principio de que toda enunciación es dialógica y considera al diálogo un género discursivo no solamente relativo a la Literatura, sino a cualquier tipo de discurso. Además, tiene en cuenta la situación comunicativa, sus interlocutores, el pacto de cooperación que se establece entre ellos (aun cuando sea para disentir), sus reglas y sus aspiraciones (Bajtín; citado en Rodríguez, 2001).

A tenor de las investigadoras Migdalia Porro y Mireya Báez, esta forma elocutiva adquiere en la narración una triple función²⁹; pero reconocen que el objetivo primordial del diálogo es provocar el interés del lector. Para ello requiere de dos componentes insoslayables: naturalidad y significatividad (Báez y Porro, 1983: 44).

Lo natural implica “que huyamos del rebuscamiento, del barroquismo expresivo, del amaneramiento, de la pedantería. El diálogo ha de responder al modo de ser de los personajes” (Martín, 1975: 396). El autor debe seleccionar las palabras precisas de los interlocutores y así quedarse con lo verdaderamente revelador sin falsear la imagen de las personas en pos de no rayar en la vulgaridad.

²⁷ Aunque su génesis, como género de comunicación, se remonta al Antiguo Egipto, en el Periodismo nace a finales del siglo XVIII “cuando se utiliza el periódico como vía para exponer conversaciones de interlocutores antagónicos que exponen ideas de actualidad” (Gargurevich, 1982).

²⁸ La concepción bajtiniana de los géneros literarios y la retórica es dialógica, se funda en el diálogo y más genéricamente en los procesos de comunicación. Bajtin analiza el diálogo y la retórica creando un nuevo marco teórico en el que los valores de interacción de los dialogantes enriquecen o modelan la retórica. Esto supone una innovación frente al carácter discursivo unidireccional, impositivo y dominador de la retórica clásica. (Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Mijail_Bajtín#Biograf.C3.ADA)

²⁹ Ver Migdalia Porro y Mireya Báez, (1983) *Práctica del idioma español. Segunda Parte*. Ciudad de La Habana. Editorial Pueblo y Educación. pp. 44.

La primera condición del diálogo, acota González Ruiz, es que sea significativo, que diga algo. Todo diálogo puede ser significativo porque el sentido de lo que se dice está en razón directa de lo que revela, del carácter del que habla, en virtud de la situación en que se encuentra (Ruiz; citado en Vivaldi, 1980: 397).

Ambas cualidades: naturalidad y significatividad, permiten al diálogo ganar en fuerza expresiva. A estas distinciones Luis Sexto añade la veracidad, en tanto deviene “vehículo para trasladar información y a la vez matizar de verosimilitud la historia” (Sexto, 2006: 16).

Esta forma elocutiva se establece como elemento consustancial en la construcción de la escena³⁰. En tal contexto, el diálogo se traduce en voces y sentimientos, que exponen emocionalmente lo que le acontece a cada persona de la historia.

Los textos periodísticos apelan a este recurso. De él deben conocer los profesionales de la prensa, su ritmo interno, construcción y particularidades de empleo, considerando también el perfil editorial y el soporte mediático por el cual se expresa (Rodríguez, 2001).

El diálogo, además de constituir un instrumento imprescindible para recopilar la información, en géneros como la entrevista se hace prominente, en el reportaje, le proporciona calor de vida al relato. La misión del reportero consiste en despojarlo de todo lo que sea insustancial y usarlo cuando añada algo de interés al género (Cabrera, 1982). No obstante, uno de los problemas técnicos más trascendentes que nos plantea el diálogo periodístico es la matización³¹.

La Doctora Miriam Rodríguez Betancourt advierte que aunque el lenguaje del diálogo posee muchas más posibilidades expresivas en la Literatura que en el Periodismo, los reporteros no

³⁰ Se define como acción y discurso, las frases cortas y tajantes producen no sólo un diálogo vigoroso, sino que contribuyen a su ritmo. En ella se registran los pensamientos y sentimientos de los personajes, sus monólogos interiores y los detalles significativos de la acción. Permite que el lector centre la atención en las palabras de los personajes, las cuales se destacan por sí mismas (Surmelian, 1969; citado en León, 2001: 569-580).

³¹ Dicho concepto es entendido por Alexis Márquez, ensayista, crítico y profesor universitario de Venezuela, como el elemento que sirve para provocar en el lector una sensación de vida, una impresión estética (Márquez, 1971). El mencionado autor obtuvo el Premio Municipal de Literatura en 1975 con su obra “La comunicación impresa: teoría y práctica del lenguaje periodístico” [En Línea] disponible en: <http://sololiteratura.com/autvenezuelam.htm> [Accesado el día 14 de febrero de 2007]

pueden excluirlo de sus prácticas comunicativas y deben respetar las confidencias *off the record* y ser fieles a las expresiones, indicándolas entre comillas (Rodríguez, 2001).

1.1.3.1 Estilos del diálogo

Al igual que en los textos literarios, la recurrente forma elocutiva puede presentarse en diferentes estilos, ya sea directo, indirecto e indirecto libre.

En pos de una definición, Noemí Madero Domínguez, profesora auxiliar de la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana, identifica al estilo directo como la reproducción textual de las palabras que se suponen dichas o pensadas por los personajes. Se caracteriza por la presencia de verbos introductores y por el empleo de ciertas marcas gráficas (plecas, dos puntos, comillas). En este el narrador cede la voz al personaje, lo que permite un acercamiento inmediato no sólo al contenido expresado por él, sino también al modo de decirlo (Madero, 2007).

Al respecto, Vivaldi apunta: “Llámesse directo el estilo cuando el que habla o escribe cita textualmente las palabras con que se ha expresado el propio autor de ellas” (Martín, 1975: 231).

A juicio del periodista cubano Luis Sexto, este estilo dialógico sirve también para caracterizar a las personas. La gente puede autodefinirse mediante el habla, en giros y palabras distintivos (Sexto, 2006).

Sin embargo, en el estilo indirecto³² las palabras de los interlocutores se reproducen en voz del narrador. Además, aunque carezca de viveza en comparación con el estilo directo, reporta el beneficio de la síntesis.

Para explicitar los pensamientos del personaje, desde su propia mirada y sin cederle la voz a los sujetos, el autor recurre al estilo indirecto libre³³, en el cual convergen recursos de los dos anteriores.

³² Según Vivaldi, esta forma se utiliza “cuando no es absolutamente necesario reproducir textualmente lo que alguien ha dicho. El autor refiere o cuenta por sí mismo lo dicho por otro” (Martín, 1975: 232).

³³ Esta modalidad de discurso permite reflejar, de forma convincente y vivaz, el pensamiento del personaje sin prescindir de la tercera persona del narrador.

En nuestro acercamiento al reportaje evaluaremos la frecuencia y el comportamiento del diálogo en estilo directo en las Páginas Especiales de *Escambray* a partir de un enfoque integrador de las aseveraciones formuladas por Martín Vivaldi, Noemí Madero y Luis Sexto, quienes han insistido en las posibilidades comunicativas de esta variante.

1.1.4 Exposición: definición y rasgos distintivos

La palabra exponer remite, básicamente, a la idea de explicar o hablar sobre determinado asunto, con el propósito de que los demás lo conozcan. Así podemos definir esta forma elocutiva como el tipo de discurso dirigido a transmitir información. El texto que cumple tal objetivo se denomina expositivo.

Evangelina Ortega³⁴ entiende la exposición como “la forma característica de la línea progresiva consecutiva. Constituye la manera elocutiva directa de que se vale un escritor para plasmar sus ideas” (Ortega, 2003: 66).

A pesar de que no existan amplias teorizaciones, la exposición no escapa de la polémica. Si bien posee cierto grado de oralidad, la Doctora Marta Ramos, de la Universidad de Puerto Rico, subraya que se presenta como un texto en prosa, cuya finalidad es presentar información científica, técnica, de modo tal que pueda ser interpretada por las personas a las cuales se dirige (Ramos, 1998).

La escritora argentina Gisela Vanesa Mancuso³⁵ sostiene que el establecimiento de una relación de influencia entre locutor e interlocutor en el momento de la enunciación se convierte en la función principal de estos textos (Mancuso, 2007). Precisamente un rasgo distintivo de la prosa expositiva es la personalización del autor. Quien escribe explicita sus opiniones, sus razonamientos sobre el

³⁴ Maestra en Lengua Lingüística Hispánica y Profesora Auxiliar. Dirige el colectivo de Redacción, Composición y Análisis de Textos de la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana.

³⁵ Obtuvo la primera mención en el Premio Único Luis Eduardo Moreno, con la obra “Amor en Ruinas”. Es abogada, redactora y escritora. Ha pasado diferentes cursos en las más variadas especialidades. Información disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos36/comunicacion-verbal/comunicacion-verbal2.shtml> [Accesado el día 22 de marzo de 2007]

hecho, a través de datos reveladores y precisos. Es por ello que se señalan cualidades insoslayables como la claridad, la objetividad y el orden³⁶.

De acuerdo con los criterios del lingüista español Martín Alonso, la primera condición del estilo expositivo es la claridad. Las palabras han de representar todo el sentido de nuestra ideación, por lo que la originalidad y la brillantez son también atributos característicos de la exposición (Alonso, 1975).

La objetividad, premisa fundamental de esta forma elocutiva, conlleva a que el contenido se estructure de modo ordenado, con un léxico claro y preciso, exento de ambigüedades. Por ello, se exige en la exposición: un tema claramente identificado y delimitado; determinada disposición para presentar las informaciones, y un propósito establecido previamente por el emisor, que debe corresponderse con el grado de conocimiento de los receptores (Domenech y Romeo, 2007).

Por todo lo anteriormente expuesto, la descripción técnica, con un fin explicativo, las comparaciones, los ejemplos, las definiciones son los recursos más utilizados en estos textos (Álvarez, 1995), donde el objetivo esencial constituye exponer de manera nítida los aspectos de la realidad.

Aunque la profesora Pastora Moreno Espinosa asegura que lo más común es que se complemente con la argumentación, cuando la exposición acompaña las otras formas elocutivas, narración y descripción, generalmente cumple el propósito de ofrecer la información necesaria para hacer más comprensible el texto (Moreno, 1998).

Esta forma elocutiva resulta inherente al Periodismo, pues informar deviene uno de sus propósitos básicos. La investigadora Moreno manifiesta que su empleo en la noticia es permanente, y en géneros como la entrevista, la crónica, los artículos de opinión y el reportaje se utiliza cuando se trata de presentar una temática o proporcionar elementos significativos para la cabal comprensión del mensaje (Moreno, 1998).

³⁶ El orden adopta dos modalidades: la inductiva y la deductiva. En la primera se analizan casos particulares para elaborar una hipótesis susceptible de ser aplicada a nuevos hechos. En la segunda, se parte de una explicación general para llegar a lo particular (Álvarez, 1995).

La insuficiencia de un arsenal teórico vasto sobre el tema aplicado al texto periodístico debe impulsar la realización de investigaciones al respecto. Más allá de esta, para los propósitos de nuestro estudio consideraremos la exposición como aquella forma elocutiva donde la presencia de datos reveladores y la claridad se erigen en pilares fundamentales del material reporteril, criterios que defiende la académica Pastora Moreno.

Sólo el empleo adecuado de las formas elocutivas no garantiza la efectividad de un producto comunicativo. En el Periodismo existen aspectos ineludibles que deben manifestarse en mayor o menor medidas en todos los géneros. Los valores noticia constituyen uno de esos preceptos teóricos que orientan y definen la práctica de los periodistas.

1. 2 Los valores noticia: otro enfoque para un análisis conceptual

Los presupuestos teóricos sobre los procesos de producción de noticias poseen dos etapas diferenciadas: la primera, denominada estudios de *gatekeepers*³⁷, que se interesa por la relación entre el contenido de los periódicos y el trabajo de selección de las noticias llevado a cabo por el “guardián de la puerta”; y la segunda, conocida como *newsmaking*, que vincula la imagen de la realidad social suministrada por los media con la organización y la producción rutinaria de los aparatos periodísticos (Wolf, s.a).

El *newsmaking* conjuga teóricamente la clasificación y jerarquización del material publicable y las modalidades de la enunciación que organiza la noticia como discurso (Martini; 2000). De esta forma se establece un conjunto de criterios de importancia que definen la noticiabilidad (*newsworthiness*) de cada acontecimiento, es decir, su “aptitud” para ser transformado en noticia (Wolf; s.a).

³⁷ Gatekeeping: Concepto acuñado por Kurt Lewin en 1947, en el campo de la Psicología. Se define como cuidado de la puerta o el acceso (Martini, 2000). Según Wolf, “estudia el desarrollo de la afluencia de noticias a los canales organizativos de los aparatos de información, y sobre todo para determinar los puntos que funcionan como «porterías», que determinan si la información pasa o es descartada” (Wolf, s.a: 115).

Según el teórico de la Comunicación Mauro Wolf, “la noticiabilidad está constituida por el conjunto de requisitos que se exige a los acontecimientos (desde el punto de vista de la estructura del trabajo en los aparatos informativos y desde el punto de vista de la profesionalidad de los periodistas) para adquirir la existencia pública de noticias” (Wolf, s.a: 117). Con un enfoque similar, Gaye Tuchman concibe la noticiabilidad como “la serie de instrumentos que utilizan los medios para elaborar noticias a partir de hechos” (Tuchman; citado en Pindado, s.a).

Para el periodista cubano István Ojeda, el conjunto de elementos a través de los cuales el aparato informativo controla y gestiona la cantidad y el tipo de acontecimientos de los que seleccionan las noticias, se instituye en el centro de la labor periodística, si se asume la noticiabilidad desde lo complejo que resulta construir la información (Ojeda, 2005).

La aplicación de estos criterios a los sucesos diarios no resulta un proceso esquemático. Como señala Lalinde Posada “la noticiabilidad no responde a patrones rígidos, sino que es fruto de una negociación” (Posada, 1991:134; citado en Martini; 2000). Desde este enfoque la noticia³⁸ se evalúa como información práctica, impacto emocional y formadora de la opinión pública.

Pero, ¿de acuerdo con cuáles consideraciones un acontecimiento merece ser convertido en noticia? La respuesta la encontramos en los valores noticia (*news values*), entendidos como “criterios para seleccionar entre el material disponible en la redacción los elementos dignos de ser incluidos en el producto final” (Wolf, s.a: 120). Estos valores son lógicamente el foco de la noticiabilidad y reúnen en sí una serie de parámetros para determinar “qué acontecimientos son considerados lo suficientemente interesantes, significativos, relevantes, para ser transformados en noticia” (Wolf, s.a: 119).

Stella Martini, investigadora de la Universidad de Buenos Aires, argumenta que los valores noticia son un componente de la noticiabilidad y enfatiza una cualidad significativa para analizarlos: la

³⁸ “Es noticia lo que -hecho pertinente por la cultura profesional de los periodistas- es susceptible de ser “trabajado” por el aparato sin excesivas alteraciones ni subversiones del normal ciclo productivo. Es el producto de un proceso organizado que implica una perspectiva práctica sobre los acontecimientos destinada a reunirlos, a dar valoraciones simples y directas sobre sus relaciones y hacerlo de manera que logren entretener a los espectadores” (Altheide, 1976; citado en Wolf, s.a).

relevancia, que opera en el conjunto de periodistas de un medio, en el medio como empresa y en la sociedad (Martini, 2000).

Para el académico español Antonio Muñoz la relevancia es la distinción que poseen ciertas narraciones periodísticas que hace al público considerarlas dignas de ser conocidas. Dicha preeminencia está dada por “una serie de criterios de noticiabilidad o valores noticia que representan principios, más o menos generales e implícitos, que orientan la selección y el tratamiento de los enunciados periodísticos” (Muñoz, 2002:78; citado en Larrondo; 2006).

1.2.1 Clasificación de los valores noticia

Varias son las investigaciones que refieren un grupo de valores noticia para determinar la noticiabilidad de un hecho. Entre estas indagaciones despuntan los estudios clásicos de Galtung y Ruge acerca de la información internacional, a partir de los cuales se han modificado los once valores noticia primarios: frecuencia, intensidad, claridad, significación, consonancia, imprevisibilidad, continuidad, valores socioculturales, valoración, relación con las élites y personalización (Galtung-Ruge, 1965; citado en Humanes, 2001).

Los puntos de vista alrededor del tema se distinguen por su heterogeneidad. María Luisa Humanes, catedrática del Departamento de Sociología y Comunicación de la Universidad de Salamanca, España, acota que la clasificación de los valores noticia varía de un autor a otro. A tenor de los postulados teóricos del modelo explicativo causal³⁹ propuesto por Schulz, “se agrupan 19 factores noticiosos en seis dimensiones, entre los que se presentan las siguientes categorías: status (nación, instituciones y personas), valencia (agresión, controversia, estimaciones, éxito), relevancia (por las consecuencias que tiene, por el interés que despierta), identificación (proximidad, etnocentrismo, personalización, emociones), consonancia (temática, estereotipos, predictibilidad) y dinamismo (oportunidad, incertidumbre, sorpresa)” (Humanes, 2001: s.p).

³⁹ Desde la perspectiva metodológica “en este modelo los factores noticiosos son variables independientes (causa de selección), mientras que el tamaño y el emplazamiento de la noticia serían las variables dependientes (efecto)” (Schulz, 1982; citado en Humanes, 2001).

En otra posición, H. M. Kepplinger sustenta el modelo finalista⁴⁰, donde considera los factores noticiosos no como causa de la selección de ciertos acontecimientos, sino como efecto de la decisión de dar publicidad a determinados eventos (Kepplinger, 1989; citado en Humanes, 2001).

Una inicial aproximación al asunto desde la mirada de Julián Pindado, profesor de Teoría de la Comunicación en la Universidad de Málaga, España, implica circunscribir los valores noticia a cuatro campos posibles⁴¹ (Pindado, s.a): contenido, material/producto, público y competencia.

Delimitar los valores noticia indica para Stella Martini sistematizar los diferentes criterios que operan en la noticiabilidad, lo cual conlleva a recurrir a dos variables básicas: el efecto del acontecimiento sobre la sociedad y sobre otros medios en términos de transformaciones, y la cualidad del acontecimiento en términos de trabajo periodístico y de percepción por los sujetos sociales (Martini, 2000).

A partir de los efectos que un acontecimiento puede tener sobre la sociedad, la autora reconoce los siguientes valores noticia: novedad; originalidad, imprevisibilidad e ineditismo; la evolución futura de los acontecimientos; la importancia y gravedad; la proximidad geográfica del hecho a la sociedad; la magnitud por la cantidad de personas o lugares implicados; la jerarquía de los personajes involucrados y la inclusión de desplazamientos.

El primer requisito, novedad, es la marca que define la noticia porque es “índice de la variación en el sistema” (Rodrigo, 1989: 98), que implica la existencia del hecho como ruptura. No obstante, “lo novedoso” de un acontecimiento no se vislumbra en forma pura, se palpa en la simbiosis inevitable con otras cualidades que lo complementan. Valores como la originalidad, la imprevisibilidad y el ineditismo refuerzan la marca de novedad de un suceso, permiten su énfasis, apelan a la curiosidad que pueda despertar y a la inquietud que provoca (Martini, 2000).

⁴⁰ Este modelo, representado por la teoría de la “actualización instrumental” (Instrumentelle Aktualisierung), asume que los periodistas informan sobre acontecimientos no exclusivamente por su importancia natural, sino por su carácter instrumental para conseguir ciertos objetivos (Humanes, 2001). Disponible en: <http://www.ehu.es/zer/zer11web/mhluisa/htm> [Accesado sábado 10 de febrero de 2007]

⁴¹ Para más información consultar: Julián Pindado (2007) “Estudio del gatekeeping” [En Línea] disponible en: <http://webpersonal.uma.es/~jpindado/emisores.doc> [Accesado el día 10 de febrero de 2007]

Los hechos imprevisibles calan con fuerza en los imaginarios sociales y suponen la irrupción de lo desconocido en los medios. De esta forma, aquellos sucesos que acarrearán diferentes consecuencias para las personas serán primero noticias y después devendrán otros géneros como el comentario, la crónica, el reportaje.

Desde esta visión Stella Martini concibe la evolución futura de los acontecimientos como un valor noticia, pues marca la significatividad que el hecho adquiere con respecto a las expectativas nacidas en la sociedad, ya sea porque deba resolverse o tenga un desarrollo secuencial (Martini, 2000).

Disquisiciones teóricas agudizan el debate. Si para Mauro Wolf la importancia constituye un aspecto determinante del contenido de los mensajes, la investigadora Martini la analiza como un valor noticia en sí mismo y lo denomina grado de importancia y gravedad, el cual “se mide en varios niveles y el central es la incidencia sobre la vida de la sociedad (...) Aquí se incluyen las formas de articulación con el impacto sobre la nación y el interés nacional o local” (Martini, 2000: s.p), sin olvidar que las noticias locales serán más importantes para el público por construirse sobre la base de su cotidianidad. Cuanto menor sea el alcance del medio más relevante será una noticia local (Ojeda, 2005). Por tanto, la proximidad, geográfica o cultural, se convierte en uno de los factores esenciales para discernir qué es importante, por corresponderse con los centros de interés del público. En esta cuerda del análisis vale destacar la necesaria búsqueda del equilibrio entre lo local y universal, tesis defendida con sólidos argumentos por el estudioso gallego Xosé López García⁴² (López; citado en Macía, 1997).

Los mexicanos Vicente Leñero y Carlos Marín asumen la proximidad como uno de los factores de interés periodístico. En su opinión existen dos tipos de proximidad: física⁴³ y mental⁴⁴ (Leñero y Marín, 1990: 25), los cuales no deben minimizarse cuando se intenta valorar el alcance del material periodístico.

⁴² Profesor del Departamento de Ciencias de la Comunicación, del área de Periodismo, perteneciente a la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Santiago de Compostela, España, quien ha profundizado en el impacto de las tecnologías de la información y la comunicación.

⁴³ La proximidad física se determina “cuando los hechos se relacionan con personas, lugares u objetos cercanos” (Leñero y Marín, 1990: 25).

⁴⁴ Implica eventos lejanos físicamente, pero que resultan “próximos en el ánimo del receptor” (Leñero y Marín, 1990: 25).

La catedrática Martini subraya otro valor noticia: la magnitud, determinada por la cantidad de personas o lugares implicados, la cual se conecta con la potencial implicación del público al que la noticia va dirigida y determina su gravedad (Martini, 2000).

A su vez, este criterio se complementa con la jerarquía de los personajes involucrados, ya que algunas figuras públicas siempre constituyen noticia, aun cuando existan personas comunes que realizan proezas y también adquieran valor de noticiabilidad. La cantidad de personas implicadas y su status social, además de propiciar que se corrobore el grado de importancia de un suceso, posibilita definir otro valor noticia. Stella Martini lo denomina inclusión de desplazamientos⁴⁵. Con un enfoque similar, Gomis asevera que “se trata de movimientos o agrupaciones significativos, cambios de lugar o de posición y trayectorias que permiten efectos diversos sobre la sociedad” (Gomis, 1991; citado en Martini, 2000).

No podemos desestimar que los valores noticia hacen posible la rutinización del trabajo periodístico. Otra de las dimensiones que permite conceptualizarlos se refiere a las cualidades que el acontecimiento presenta en relación con los procesos productivos; entre estas se encuentran la comprensión e inteligibilidad, lo cual impide la confusión (Martini, 2000). El investigador y profesor español José Luis Martínez Albertos las entiende como “las características que debe tener un escrito periodístico para que un lector medio llegue a enterarse del mayor número de ideas contenidas en dicho escrito” (Martínez, 1989: 21).

Aunque pueda parecer una perogrullada, la investigadora Martini incluye la credibilidad como otro criterio a tener en cuenta para convertir en noticiable un suceso. Por su parte, Sohr explica que “la credibilidad de una noticia está más ligada a la fuente que la emite que a la verosimilitud del acontecimiento” (Sohr, 1998: 89; citado en Martini, 2000).

Estos elementos resultan ingredientes básicos a la hora de crear todo texto periodístico. La brevedad aparece reconocida en disímiles Manuales de Periodismo como una de las premisas básicas del ejercicio profesional. Para Martín Vivaldi en la práctica coincide con la cualidad

⁴⁵ Se refiere tanto a conjuntos de personas o a individuos públicos reconocidos (Martini, 2000).

concisión, la cual se refiere al uso de “las palabras indispensables, justas y significativas para expresar lo que se quiere decir” (Martín, 1973: 29). Desde una posición diferente, Stella Martini considera la brevedad un valor noticia, además de la periodicidad⁴⁶ y la exclusividad o primicia⁴⁷.

Quizás la propuesta de esta académica no sea de las más difundidas en las escuelas de Periodismo; sin embargo, posee el mérito de sistematizar la teoría desde una perspectiva novedosa afincada en la praxis periodística y comunicológica.

En la conceptualización de los valores noticia, factor determinante en el proceso de organización interna del trabajo de los media, los aportes del teórico Mauro Wolf resultan los más acertados al abarcar las principales características a tener en cuenta para seleccionar los acontecimientos noticiables. Wolf nos acerca a los valores noticia como consideraciones que se derivan de aserciones implícitas⁴⁸ a (Wolf, s.a: 122)

- a) Las características sustantivas de las noticias; su contenido
- b) La disponibilidad del material y los criterios relativos al producto informativo
- c) El público
- d) La competencia

El análisis exhaustivo de tales conceptos demanda operacionalizarlos como juicios prácticos. En aras de emprender el estudio podemos afirmar que las características concretas del acontecimiento, a las que el teórico denomina criterios sustantivos, “se articulan esencialmente en torno a dos factores: la importancia y el interés de la noticia” (Wolf, s.a: 122). Ambas categorías se encuentran equilibradas y dentro de lo juzgado importante se determinan cuatro indicadores: grado y nivel jerárquico de los sujetos implicados en el acontecimiento noticiable; impacto sobre la nación y

⁴⁶ Deviene juicio certero en aras de determinar lo noticiable. Los hechos con una aparición periódica en los medios son más fáciles de construir y de interpretar por el público (Martini, 2000).

⁴⁷ No solo constituye una clave de éxito, sino que “significa la captura de la novedad antes que otros lo hagan e implica la capacidad para contactar fuentes legítimas, privilegiadas y leer de manera productiva los hechos en la realidad” (Martini, 2000: s.p).

⁴⁸ “El primero de los aspectos señalados corresponde al acontecimiento que debe ser transformado en noticia, el segundo al conjunto de los procesos de producción y de realización, el tercero a la imagen que los periodistas poseen de los destinatarios, y el cuarto a las relaciones entre los media presentes en el mercado informativo” (Wolf, s.a: 122).

sobre el interés nacional; la cantidad de personas implicadas en el acontecimiento (de hecho o potencialmente) e importancia y significatividad del acontecimiento respecto a la evolución futura de una determinada situación

A seguidas nos detendremos en cada una de estas variantes:

El grado y nivel jerárquico de los sujetos implicados en el acontecimiento noticiable constituye uno de los requisitos delimitados por Wolf. Según Galtung-Ruge “cuando un acontecimiento atañe a personas de élite, mayores posibilidades tiene de convertirse en noticia” (Galtung-Ruge, 1965: 119; citados en Wolf, s.a).

De manera indudable la relevancia de algunas personalidades genera informaciones con la sola presencia de ellas. Sin embargo, con frecuencia se produce una aberración de dicho valor al atribuírsele prominencia a un hecho exclusivamente por la asistencia de un dirigente o de una figura famosa, cuando pudieran explicarse otras aristas de lo sucedido (Ojeda, 2005).

Para Wolf resulta también permisible medir la noción de importante a través del impacto sobre la nación y sobre el interés nacional. Ello se traduce en “su capacidad de influir o de incidir sobre los intereses del país” (Wolf, s.a: 123). Por su parte, Galtung-Ruge lo entienden como significatividad: “El acontecimiento para ser noticiable debe ser significativo, es decir, interpretable en el contexto cultural del oyente o lector” (Galtung-Ruge, 1965: 117; citado en Wolf, s.a).

Afincados en la realidad cubana los periodistas Joel Mayor y Alberto Núñez subrayan que “un periódico puede ser un amasijo de verdades. Pero cabe a esos periodistas que esas verdades impacten, que ese mensaje no sea rechazado” (Mayor y Núñez, 2007: 3).

En relación con la importancia Wolf expone, además, la cantidad de personas implicadas en el acontecimiento (de hecho o potencialmente). “Cuanto mayor es el número de individuos implicados en un desastre o la presencia de ‘nombres importantes’ en una ocasión formal, mayor es

la visibilidad de dichos acontecimientos, y, por tanto, su valor noticia” (Golding-Elliott, 1979: 119; citado en Wolf, s.a: 124).

Aunque un hecho puede parecer intrascendente por no acontecer cerca del público ni involucre a una cantidad considerable de personas, puede lograr la condición de noticia si se consideran sus consecuencias a largo plazo. A este valor Mauro Wolf lo denomina importancia y significatividad del acontecimiento respecto a la evolución futura de una determinada situación. El desarrollo probable de un hecho destaca su significatividad, sobre la base de las expectativas que pueda generar en la sociedad, bien por ser un problema a resolver o del que se esperan consecuencias a corto o mediano plazos (Ojeda, 2005).

A la hora de valorar el interés⁴⁹ este no escapa a cuestionamientos. Una aproximación al tema a partir de investigadores cubanos supone concebirlo de acuerdo con “la visión que se tenga del público, la capacidad de entretener, las pequeñas curiosidades que llamen la atención” (Alonso y Saladrigas, 2006: 131). Es decir, dentro de sucesos interesantes se inscriben los hechos insólitos, curiosos, que toquen el interés humano y logren la sugestión emocional de los receptores⁵⁰.

No obstante, en la prensa contemporánea se advierte una pérdida de la noción de lo interesante. A juicio de Maxwell McComb⁵¹, analista de los medios, sucede que “a los periodistas les gusta contar historias. Se supone que se escribe sobre cosas nuevas. Sin embargo, esto no está ocurriendo. Se escribe sobre temas irrelevantes para la gente” (Mc Comb; citado en Ojeda, 2005).

Un suceso para adquirir la condición de noticiable no sólo debe interesar al lector, sino que, además, debe ser accesible a los reporteros. La disponibilidad del material informativo⁵² y sus

⁴⁹ Gans plantea algunas categorías utilizadas para identificar a los sucesos que respondan a este requisito de noticiabilidad. En este sentido sobresalen las historias de gente común que actúan ante situaciones insólitas o de personajes públicos captados en su vida cotidiana privada; casos donde se trastoque la normalidad (como por ejemplo la inversión de papeles donde constituye noticia que el hombre muerda al perro) e historias de interés humano y sobre empresas excepcionales y heroicas (Gans; citado en Wolf, s.a:124).

⁵⁰ Receptor: es un sujeto, que constituye el punto de partida del proceso informativo-comunicativo, individual y colectivo, que completa de forma intencional el mensaje como proyecto y le da sentido, mediante su admisión, rechazo o transformación remitida o reinterpretada. Es la condición *sine qua non* del proceso informativo (Sánchez-Bravo, 1981; citado en Haber, 2003).

⁵¹ Uno de los teóricos de la Comunicación más importantes dentro de la corriente de efectos mediáticos en el público. Propuso la teoría de la agenda-setting, la cual propugna el papel que juegan los medios en el establecimiento de la agenda de los asuntos públicos en el cuerpo social.

⁵² Sobre esta se trata de saber en qué medida el acontecimiento es accesible para los periodistas (Wolf, s.a: 125).

características específicas se articulan en las dos pautas para determinar el valor noticia que Wolf define: criterios relativos al producto.

En correspondencia con las estudiosas cubanas María Margarita Alonso e Hilda Saladrigas, se precisa tener en cuenta si el hecho noticioso es “accesible a los periodistas, si es técnicamente tratable en las formas periodísticas habituales, si puede ser fácilmente cubierto según la organización de la producción y si se exige grandes medios para cubrirlo” (Alonso y Saladrigas, 2006: 131).

Otra de las categorías que añaden Golding y Elliott en este aspecto es la brevedad, supuesto indispensable a tener en cuenta durante la selección de las informaciones. Para ambos teóricos de la Comunicación “las noticias deben ser como las faldas de una mujer: lo bastante largas para cubrir lo esencial; pero lo bastante breves para llamar la atención” (Golding–Elliott; citado en Wolf, s.a: 125).

Un acercamiento desde lo relativo al producto incluye la definición de la noticia como resultado de una ideología de la información⁵³. Los enfoques teóricos coinciden en que el hecho noticioso constituye un suceso que se sale de los límites de la rutina diaria. Ello supone un principio del Periodismo, el otorgar mayor valor noticia a aquellos acontecimientos más insólitos. Elemental, las historias rutinarias sólo pueden provocar el desinterés de los receptores.

Si Stella Martini considera la novedad como un valor noticia *per se*, Wolf lo incluye entre los criterios relacionados con la creación del texto periodístico. Para el investigador lo novedoso⁵⁴ está determinado por el significado que los reporteros le atribuyan a los hechos desde su percepción. Aunque toda información implique esta categoría, no es posible obviar otras consideraciones. Los textos periodísticos requieren ser creíbles y comprensibles, atributos que pueden resumirse en el concepto de calidad de la historia. Pese a que Gans los plantea en cuanto al periodismo televisivo, la prensa escrita también debe recurrir a la acción, es decir, ilustrar elementos importantes de los

⁵³ En este punto las teorías convergen. Al igual que Stella Martini, las valoraciones de Galtung y Ruge explicitan que de esta ideología depende que constituya noticia lo que altera la rutina, las apariencias normales.

⁵⁴ Atendiendo al razonamiento de Gans “los periodistas crean la novedad. Venden la realidad exterior como un conjunto de acontecimientos dispares e independientes, cada uno de los cuales es nuevo y puede por tanto ser presentado como una noticia” (Gans, 1979: 167; citado en Wolf, s.a).

hechos; al ritmo; a la globalidad, que implica ofrecer todos los puntos de vista de un tema controvertido, así como a la mayor cantidad de datos reveladores; a la claridad del lenguaje y a los estándares técnicos mínimos (Gans, 1979; citado en Wolf, s.a).

Amén de la calidad de la historia publicada, el medio debe presentar los productos comunicativos de forma equilibrada⁵⁵, por lo que la composición balanceada de todo órgano de información se instaure, igualmente, en factor intrínseco a las características del material periodístico.

Sin dudas, en todo el proceso de construcción de la noticia, el medio ocupa un lugar cardinal en los análisis comunicológicos. Como un valor noticia, definido por Wolf, el órgano de prensa se destaca ante los receptores por su perspicacia para determinar lo importante y de interés, lo trascendente para la sociedad y su habilidad para ponerlo a disposición de los destinatarios.

Pese a que parezca un elemento simple, el formato⁵⁶ está incluido entre los criterios para valorar la noticiabilidad. El alcance de su influencia puede constatarse en la prensa escrita, si se producen transformaciones abruptas como la reducción del espacio de sus páginas, lo cual puede provocar un reajuste en los criterios de noticiabilidad que emplean los periodistas. “Un reportero siempre quiere que le publiquen su trabajo, si no lo consigue irá adaptándose (negociando a veces, peleando otras, etc) a las circunstancias” (Rodrigo, 1989; citado en Ojeda, 2005).

El público se inserta en la lista de los factores noticiosos. La imagen que los reporteros posean de sus receptores convierte en noticia sucesos no tan importantes. Nadie como el periodista para distinguir lo que es de interés para el público. Mas, no siempre quienes trabajan en las redacciones conocen las necesidades informativas⁵⁷ de los lectores; este panorama se torna paradójico a tenor de las valoraciones del destacado periodista cubano Ariel Terrero, quien asegura que “el lector de

⁵⁵ Equilibrio: valor noticia que supone para Wolf la composición equilibrada del informativo en su conjunto y se relaciona con la necesidad de mantener despierta la atención y el interés del público (Wolf, s.a).

⁵⁶ Los límites espacio-temporales del producto informativo, en lo que se traduce el formato, “facilita y aligera la selección, dado que impone una especie de preselección antes de que sean aplicados los otros valores noticias” (Wolf, s.a: 128).

⁵⁷ Esta insuficiencia ha sido expuesta por los asistentes a la mayoría de las sesiones teóricas de los Festivales Nacionales de la Prensa Escrita de Cuba, convocados desde 1999. Pocos periódicos disponen de sistemáticos y efectivos mecanismos para conocer las necesidades informativas de los lectores.

periódicos y revistas siempre ha tenido un techo más alto de exigencias informativas” (Terrero, 2007: 6).

Sin obviar los diversos juicios en la aplicación de los valores noticia, cada órgano de comunicación compite por alcanzar la exclusividad respecto a sus homólogos; de ahí que priorice los materiales a publicar sin desconocer su política editorial⁵⁸. Ciertamente, la competencia se complejiza, pues en gran medida depende de la referida política del medio de comunicación, de las necesidades informativas del público, del contexto social donde se desarrollan los hechos y de las consideraciones que juzgarán su novedad, interés e importancia.

Los valores noticias son flexibles, no moldes rígidos, invariables. Independientemente de las clasificaciones que defiendan los académicos, la realidad evidencia que se encuentran presentes en todo el proceso de construcción de noticias de los medios contemporáneos.

Estos requisitos se manifiestan de conjunto en los productos comunicativos. A tono con las consideraciones de varios teóricos de la Comunicación, nuestro estudio analizará detenidamente esos criterios. Según los postulados de Mauro Wolf, Stella Martini, Gans, Galtung-Ruge, examinaremos la importancia en función de la proximidad geográfica y cultural de los hechos, y el interés humano del material publicable. Además, se identificará la novedad de los sucesos, con sus marcas de originalidad, imprevisibilidad e ineditismo, partiendo de los conceptos de la catedrática Stella Martini.

Aunque las formulaciones de Schulz, María Luisa Humanes y Mc Quail se refieren a la preeminencia de la categoría relevancia, para el análisis nos regiremos por el concepto de Stella Martini, quien define este valor a partir de los hechos que se ocupan de temas significativos de la actualidad.

Los criterios de noticiabilidad no pueden considerarse una característica privativa de las noticias como género. La crónica, los artículos de fondo, la entrevista, el reportaje... poseen intrínsecamente

⁵⁸ Para el doctor Julio García Luis, decano de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, “la política editorial del diario, el semanario o la revista debe tener, entre otros, el objetivo de lograr el perfil propio de la publicación de acuerdo con el universo poblacional al cual se dirige y al territorio que cubre” (García, 2007: 6).

estos valores que los delimitan como textos periodísticos. Este último, que reúne en sí opiniones subjetivas, juicios incisivos, narraciones, hechos insólitos que le sirven de materia prima, debe explicitar esos valores en virtud del apotegma que lo define como “rey de los géneros periodísticos”. Por tanto hacia él, enfilaremos el estudio.

1.3 El reportaje: una mirada a su historia

Aun cuando los gestos, los aullidos sustituían el lenguaje, al hombre primigenio le inquietaba conocer el qué, el cómo, el cuándo, el dónde y el por qué de los sucesos. Especulaciones aparte, la necesidad de comunicación de los primeros habitantes devino fundamento para que algunos teóricos situasen el origen del término reportaje antes de constituirse las palabras.

La disparidad de criterios a la hora de definir la fecha de nacimiento del género puede convertirse en motivo para emprender estudios posteriores sobre el tópico. No obstante, algunas investigaciones se aventuran a ubicar sus orígenes en las sagas islandesas⁵⁹ escritas entre los siglos XIII y XIV, a las cuales se les atribuyen características que en la actualidad mantienen los textos periodísticos informativos e interpretativos, sobre todo el reportaje (Díaz, 2000).

Para Javier Díaz Noci, el reportaje, estructuralmente, hunde sus raíces en el Common Law⁶⁰ (Díaz, 2000). El estudioso de la teoría de los géneros periodísticos⁶¹ Juan Gargurevich indica que “probablemente, en alguna época se envió a los periodistas a conseguir un *buen reportaje*, sin que esto significara acumular la información necesaria para confeccionar, lo que entendemos hoy por reportaje” (Gargurevich, 1982: 124).

⁵⁹ Jorge Luis Borges fue uno de los primeros escritores de la lengua española en poner de manifiesto el valor de las sagas islandesas. Un estilo breve, con predominio del análisis de los hechos, donde el autor no comenta lo que refiere, pues las acciones de los personajes explicitan sus juicios, aparecen entre los rasgos distintivos de dichos escritos (Díaz, 2000).

⁶⁰ Sistema jurídico que se crea en la Edad Media donde se relatan los hechos concretos, incluye pasajes narrativos y dialógicos. La relación de sucesos pormenorizados y la utilización de técnicas retóricas, se aprovechan luego en el periodismo (Díaz, 2000).

⁶¹ Uno de los primeros estudiosos que utilizó el concepto de género periodístico fue Jacques Kayser en los últimos años de la década de los 50 del pasado siglo. En 1961 recogió, su trabajo *El periódico. Estudios de morfología, de metodología y de prensa comparada*, editada en Quito por la CIESPAL (Centro Internacional para la Enseñanza Superior del Periodismo en América Latina) (Santamaría, 2006).

Algunos investigadores defienden el criterio de que “nace de la literatura testimonial tradicional. Se va a configurar durante la primera mitad del siglo XIX con la sustitución de la prensa de partido por la informativa de amplia difusión y se consolidará entre las últimas décadas del XIX y principios del XX con el advenimiento de la denominada sociedad de masas” (Chillón; citado en Fernández, 1998).

A la par de provocar un viraje en las economías, las políticas y las ideologías, las conflagraciones bélicas mundiales acontecidas en el siglo pasado incidieron, igualmente, en la forma de concebir los textos periodísticos. Si durante la Primera Guerra Mundial la prensa apelaba a la sujeción de las masas, este periodismo ideológico pronto se superó por la vertiente informativa⁶² (Vázquez, 2004: 48). El hombre, ávido de explicarse los intersticios de los fenómenos sociales, exigía entonces ahondar en el por qué de los hechos. En pos de gratificar esta necesidad, los textos requerían de comentarios para presentar las noticias de forma clara. Los directores de periódicos se inclinaron hacia lo que llamaban “reportaje interpretativo” (Fernández, 1998). Esta nueva modalidad de reportaje se intensifica hacia 1945, cuando la prensa logra un nuevo carácter: la profundidad. En lugar de informaciones fragmentadas e inconexas, el periodista analiza e interpreta los acontecimientos (Del Río, 1991). Dicha forma de expresión periodística se asumirá de modo rápido por las revistas gráficas⁶³, aunque la influencia de su creación novedosa saltará también a las páginas de los periódicos.

A juicio de la investigadora de la Comunicación Sonia Fernández Parratt, las décadas de los 50 y los 60 del pasado siglo fueron prolíferas para el “gran reportaje” (Fernández, 1998). Pero con el advenimiento del llamado “Nuevo Periodismo”⁶⁴ el reportaje se convierte en el género más

⁶² Es un periodismo de hechos y no de comentarios, la modalidad predominante es la de redactar acontecimientos con una amplia gama de especialidades que dan origen a otros géneros periodísticos informativos: el reportaje, la información y la crónica.

⁶³ Aunque en Europa fue donde más se desarrolló el periodismo interpretativo; América Latina no se mantuvo a la saga. Aquí “la primera gran revista de reportaje fue aparentemente *O Cruzeiro Internacional*, editada en Brasil; publicación con fuertes influencias de su homóloga *Life* en español. Surgió el famoso triángulo texto-imagen-diseño para los grandes reportajes” (Gargurevich, 1982: 125).

⁶⁴ Tendencia difícil de definir como “género periodístico” por sus evidentes relaciones con la literatura. Surge en los Estados Unidos en la década del 60. Entre sus características muestra: escenificación frente a los resúmenes, alternar el estilo directo con el indirecto y la introducción de diálogos, el punto de vista en tercera persona, la descripción de ambientes (Wolfe, 1976). Conceptos no tan nuevos, pues ya en el siglo XIX José Martí, Manuel Gutiérrez Nájera y Rubén Darío “fundieron a la perfección la fuerza verbal del lenguaje literario con la necesidad matemática de ofrecer investigaciones acuciosas (Martínez, 1997: s.p).

socorrido por aquellos ¿reporteros?, debido a la flexibilidad del texto para conjugar en sí, la técnica periodística con formas discursivas propias de la Literatura (Peñaranda, 2000).

Los influjos de esta tendencia, que aún perviven en la contemporaneidad, no pueden desdeñarse. Las historias donde se muestran a los personajes en su dimensión humana y psicológica, el uso de recursos formales a despecho de los acérrimos tradicionalistas, favorecieron la renovación de la técnica periodística y en especial del reportaje.

Mas, Cuba no permaneció ajena a las transformaciones mundiales en el ámbito de la prensa. A diferencia de Europa, Estados Unidos y otras naciones⁶⁵, donde el reportaje surgió a fines del siglo XIX, en los periódicos de la isla no aparece hasta 1902. Las páginas de *El Mundo* tuvieron la primicia y sentaron precedente en el Periodismo cubano (Cardosa, 1976). La visita de un gobernante norteamericano al archipiélago devino en el primer exponente del género, gracias a la pluma de Manuel Márquez Sterling.

Este producto comunicativo, en ciernes aún, publicado bajo el título: “El relato más grande”, “por su estructura, enfoque, contenido, sería el primer reportaje del periodismo nacional, tal como hoy se concibe, aunque en su forma incipiente y sin la inclusión de la fotografía o el fotograbado, que más tarde -y hasta la fecha- se consideró elemento integral del género” (Cardosa, 1976: 11).

Un acercamiento al reportaje desde la perspectiva histórica únicamente restringe el objeto de estudio. Con el devenir, su estructura y redacción también se modificaron; por tanto, hacer referencia a su definición genérica se torna premisa esencial para una mirada más exhaustiva.

1.3.1 El dilema de las definiciones

⁶⁵ A fines del siglo XIX, en 1872, James O. Nelly como corresponsal del *New York Times* escribe la serie titulada “La tierra del mambí”, que versa sobre la lucha independentista de Cuba. Otro exponente del género lo constituye “El terremoto de Charleston”, escrito por José Martí y publicado por *La Nación*, de Buenos Aires, en 1886 (Cardosa, 1976: 10).

Si su localización en una época exacta conlleva a divergencias, desde el punto de vista etimológico el vocablo se torna sumamente polisémico. *Reportaje*⁶⁶, término francés, reviste en dicho idioma la acepción de “trasladar, dar algo a alguien”, mientras que en inglés *report* es un informe administrativo o judicial; y en latín *reportar* es sinónimo de informar (Chacón, 2007).

Dilucidar su concepto supone remitirnos a los ingredientes que han contribuido de manera incuestionable a su fortalecimiento: la literatura y el cine⁶⁷. Desde la visión periodística, “el reportaje mantuvo dos raíces sin las cuales no podría existir: la entrevista y la crónica. La primera constituye la base para la escritura y puesta en escena de los géneros vanguardias del Periodismo. En cuanto a la crónica, el elemento narrativo de la misma representa su gran aporte, pero sin los juicios y valoraciones que la caracterizan” (De la Hoz y Saad, 2001: s.p).

Su definición transita por las áreas de la polémica. Para Francois Baguer y Jesús Masdeu Reyes es la ciencia que estudia la búsqueda de noticias y su presentación de forma periodística. Un relato sobre cualquier acontecimiento de interés público (Baguer y Masdeu, 1950).

Pero, conceptuar el género donde confluyen opiniones implícitas y a veces explícitas, información, dosis de subjetividad, narraciones, diálogos en los que los personajes ofrecen las valoraciones, se torna más complejo. Esta forma de expresión reporteril “representa un compendio de técnicas de la noticia y de la entrevista” (Buendía, 1983: 183). Además, aunque incorpore en su redacción elementos propios de estos géneros periodísticos, el reportaje se encuentra en una línea creativa superior. Pese a que el reportero pueda pensar, recrear y redactar los hechos con mayor libertad, ese vuelo imaginativo permisible no incluye ficciones, debe manejarse con realidades.

El mexicano Julio del Río Reynaga no obvia la importancia de la información como célula inicial: “No es una noticia, pero es su coyuntura. Es su fundamento y por lo mismo se rige por los factores

⁶⁶ Proviene del latín *portare*, “portear” o “transportar”, a la que se añade el prefijo *re*. “Reportaje” no se usa en español (o al menos no se admite) con el actual significado de “información periodística” hasta el siglo XX. Aparece como galicismo del francés *reportage* en 1907, registrado en el Glosario de Afronegrismos de Fernando Ortiz (Díaz, 2000).

⁶⁷ El cine propició la formación del reportaje, en cuanto al manejo del tiempo, la eliminación de escenas improductivas. Por su parte, de la literatura incorporó las técnicas narrativas propias del boom latinoamericano (De la Hoz y Saad, 2001).

que determinan el valor de la noticia y los elementos de interés noticioso (...) Más que tratar un acontecimiento, estudia una situación, el hecho y su contexto” (Del Río, 1991: 54).

Sin embargo, otros investigadores sí enfatizan en sus nexos inequívocos con la noticia. José Acosta Montoro -en una conceptualización limitada- lo concibe como “una información periodística o cinematográfica sobre una persona o materia determinada, con un problema que se reduce a la actualidad” (Acosta, 1973: 123; citado en Martínez, 2004).

Aunque la noticia le sirva de “materia prima” para configurar la historia que muchas veces relata, el reportaje se ubica en un peldaño superior, pues se erige en la “forma periodística, que se elabora para ampliar, completar y profundizar la noticia, para explicar un problema, plantear o argumentar una tesis o narrar un suceso” (Leñero y Marín, 1990: 168). Amén de informar, el reportaje apela a la explicación de los hechos, por ello se articula como “la forma más exigente de la expedita utilización de los recursos de la noticia de rutina; pero sumado a ello la investigación, la interpretación y, sobre todo, la definición noticiosa de los conflictos y alegrías de los seres humanos que componemos la civilización actual” (Muñoz, 1990: 62).

No son exiguos los intentos de definir al reportaje. Coincidencias y desacuerdos se explicitan en los postulados teóricos. No obstante, los criterios convergen en una característica: su complejidad, entendida desde la óptica del acceso a los acontecimientos y a la exigencia creativa que supone su redacción.

“Una vez seleccionado el tema y acordado el plan de trabajo (...), el periodista tendrá que buscar la información mediante la observación directa, cuando sea posible, en las fuentes documentales (...) y a través de testimonios de quienes vivieron el suceso, han sido testigos (...) o son expertos en el problema investigado” (Díaz, 1978: 85).

La profesora titular de Periodismo, María Jesús Casals⁶⁸, subraya que aun cuando el reportaje sea difícil de definir por su complejidad de formas, es un género periodístico con unas reglas de juego

⁶⁸ Es Doctora en Ciencias de la Información y catedrática de la Universidad Complutense de Madrid. Se ha especializado en dos aspectos que ocupan su labor de investigación: las formas y posibilidades narrativas de los

que van desde la selección del tema para narrar, su enfoque, la selección de fuentes y las preguntas a esas fuentes, la tentación vencida de no inventar y la calidad literaria de su narración (Casals, 2001).

Independientemente de que estos productos comunicativos empleen dichas técnicas, quienes escriben reportajes no pueden circunscribirse sólo a la práctica periodística; la magnitud del género obliga a utilizar otros elementos estilísticos a fin de enriquecer el texto.

En el reportaje, Periodismo y Literatura no se muestran como dos realidades opuestas, sino dependientes y en un continuo proceso de retroalimentación. La forma de contar con eficacia está totalmente ligada al dominio de la técnica del interés sostenido, técnica literaria, escenográfica, visual y que admite, en su lugar adecuado, los elementos explicativos indispensables para todo relato periodístico (Casals, 2001).

Una mirada desde la frontera de la Literatura nos acerca al reportaje como “el cuento de lo que pasó: un género literario asignado al Periodismo para el que se necesita ser narrador esclavizado a la realidad” (Márquez; citado en Martínez, 2004). Por ello, según consideraciones del Doctor Heriberto Cardoso⁶⁹, su intención de retratar la sociedad, le exige utilizar elementos objetivos. Se instituye en un discurso donde la implicación personal del periodista, la referencia a personajes testigos directos o partícipes de la historia, lo convierten en un género explicativo, descriptivo, apegado a la objetividad (Cardoso, 2007).

No obstante, la profesora de Periodismo de la Universidad de Panamá, Elvia Tejeda, advierte que el periodista puede hacer observaciones u opinar, pero desde un ámbito muy profesional (Tejeda, citada en Patterson, 2003).

Desde esta perspectiva, el reportaje se configura como un "relato periodístico, esencialmente informativo, libre en cuanto al tema, objetivo en cuanto al modo y redactado preferentemente en

géneros interpretativos (reportajes y crónicas) y el campo de la opinión periodística con especial atención a la retórica y la argumentación.

⁶⁹ Estos criterios fueron ofrecidos por Heriberto Cardoso en entrevista concedida para esta investigación.

estilo directo, en el que se da cuenta de un hecho o suceso de interés actual o humano; o también, una narración informativa, de vuelo más o menos literario, concebida y realizada de acuerdo con la personalidad del escritor-periodista" (Martín, 1973: 65).

Definir el género según la óptica de Martínez Albertos supone considerarlo como "un relato - descriptivo o narrativo- de una vasta extensión y de estilo literario muy personal, en el que se intenta explicar cómo han sucedido los hechos actuales o recientes" (Martínez, 1991: 273). Pese a que la actualidad deviene cuestión primordial de la noticia, en el reportaje, por el contrario, el tema puede ser atemporal sin que se menoscabe el interés del texto.

En un retorno conceptual a sus años primigenios puede establecerse que "la concepción moderna del reportaje ha vuelto hoy a sus orígenes: una historia humana que patentiza o descubre vicios, conflictos, truculencias, de cierta realidad social y política" (Martínez, 1997).

Por su sentido integrador y práctico, la conceptualización propuesta por la Doctora Miriam Rodríguez Betancourt resulta la más acabada. Para la experta cubana el reportaje es un producto comunicativo, que utiliza elementos literarios en su composición, amén de los recursos metodológicos y periodísticos para conferirle credibilidad y verosimilitud a los hechos narrados. En correspondencia con los presupuestos teóricos de Rodríguez Betancourt, asumiremos en nuestro estudio el reportaje como "un relato-narración de características literarias sobre un hecho, asunto o tema de actualidad o de interés general, en el que se pretende dar una visión amplia mediante el análisis, la interpretación y la información contenida en una investigación practicada en el terreno o a partir de fuentes orales o documentales" (Rodríguez, 2001).

Sin obviar la discusión teórica, el periodista cubano Luis Machado Ordext trata, asimismo, de acercar estos conceptos a la prensa escrita de la isla. A su juicio, existen condiciones básicas para este tipo de texto: la elaboración, a partir de una información medular que responda con exactitud las seis preguntas clásicas del Periodismo; el análisis investigativo, objetivo y un procedimiento de elaboración literaria que capte la atención del lector por su contenido humano (Machado, 2007).

Al respecto, las investigadoras María Elena Ferrari y Muniz Sodré determinan como características principales: “el predominio de la forma narrativa, la humanización de lo relatado, el texto de manera impresionista y la objetividad de los hechos narrados” (Ferrari y Sodré, 1988: 9).

Para María Jesús Casals las estructuras narrativas presentes en el género varían de acuerdo con dos enfoques posibles: mostrar o explicar. Porque todo reportaje muestra, hace visible una historia, un suceso, un acontecimiento, o lo explica acudiendo al análisis y síntesis de causas, consecuencias y antecedentes (Casals, 2001).

La calidad del reportaje no se restringe al apego a dichos encasillamientos; puede evaluarse según el empleo de la técnica periodística y de los recursos formales; pero depende “en primer lugar, del grado de libertad. En condiciones de libertad plena, el reportaje es la forma más elevada y útil, no sólo del Periodismo, sino también de la Literatura. La defensa del reportaje se sustenta en que, como género del Periodismo, se eleva sobre la narrativa” (Colombo, 1997: 40; citado en Casals, 2001).

Todo relato periodístico, y en especial el reportaje, debe elegir una forma de contar los hechos con eficacia, que atraiga la atención del lector, sin desdeñar aquellos recursos expresivos indispensables para nutrir el texto. Exige, por tanto, narrar, presentar los sucesos afincados en la realidad y ser exponente de una calidad periodística, que no se traduce en inventar historias, sino en conjugar adecuadamente los requisitos del Periodismo con los recursos expresivos que nos brinda la lengua.

Mas, detrás de cada reportaje, se esconde el hombre, y de su mano *Escambray* desanda las fisuras y las contingencias de su vida. Los reportajes de las Páginas Especiales devienen una especie de instantánea a la realidad espirituana. Entonces, para escudriñar la calidad periodística de estos textos, *Escambray* y *Sancti Spíritus* constituyen t picos obligados.

Capítulo II. Contextos imprescindibles para una mirada a la calidad periodística

La producción periodística no se puede aislar de sus contextos referenciales. Ello implica ubicar espacial y temporalmente el material reporterial en un soporte comunicativo -en nuestro caso el semanario *Escambray*- e identificar bajo cuáles condiciones sociales, económicas, históricas, culturales y políticas⁷⁰ se concibe el discurso periodístico⁷¹. Un análisis, con este enfoque, posibilitará una mejor comprensión e interpretación de nuestro objeto de estudio: los reportajes de las Páginas Especiales.

2.1 Escambray en el tiempo

A pesar de los 28 años de fundado *Escambray*⁷², el 4 de enero de 1979, la expresión de Joaquín Bernal Camero, entonces primer secretario del Partido en Sancti Spíritus, no ha perdido su matiz sentencioso: “Si no hay periódico no hay provincia” (Bernal; citado en De la Cruz, 1999: 3).

La aprobación de la División Político-Administrativa por el Primer Congreso del Partido en diciembre de 1975 dejó expedito el camino para profundas transformaciones de toda índole en el país. Esta parte del archipiélago cubano no constituyó una excepción. En ese empeño fundacional resultaba ineludible contar con un periódico que a la par de retratar el acontecer del territorio, sirviera de elemento movilizador ante los desafíos de la naciente provincia.

Aquel primer número, salido de una vieja rotativa, reconocía en una nota en su portada: “Se inicia con esta edición la circulación del periódico *Escambray* surgido después de un largo

⁷⁰ La doctora Hilda Saladrigas Medina, de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, concede especial relieve a la determinación de los factores históricos, sociales, contextuales que sirven de telón de fondo a toda obra investigativa (Saladrigas, 2005: 61).

⁷¹ El teórico Teun A. Van Dijk define al discurso periodístico como la práctica social que utiliza el lenguaje y las estructuras técnicas noticiosas, como elementos básicos para proveer de información a uno o varios públicos a través de un medio, y cuyo objetivo central es entablar una comunicación afectiva (Van Dijk, 1990). Para más información, consultar *La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información*, de Teun A. Van Dijk, 1990, Barcelona, Editorial Paidós.

⁷² El nombre del periódico surgió de una consulta popular, de donde afloraron varias propuestas; entre estas sobresalieron *Siga la marcha*, *El espirituano* y *Escambray*. Finalmente el Comité Provincial del Partido aprobó denominarlo **Escambray**. Para ello se consideró, esencialmente, el simbolismo de esta región montañosa, escenario de importantes acontecimientos históricos en la última etapa de la guerra de liberación nacional, y de la Lucha Contra Bandidos (LCB).

período de preparación que posibilitó el montaje de sus talleres para el que se contó con la ayuda de numerosos organismos y empresas de la provincia y de otros órganos de prensa en el país” (La Dirección, 1979: 1).

Desde esa primera edición “(...) se impuso el reto de llenar cuatro páginas desbordadas de inmediatez, concebidas en el vórtice mismo del suceso, para que cada mañana, después de esfuerzos descomunales, la realidad y la utopía fueran confraternizando en un alarde de conquistas y de reconocimiento mutuo, atrapadas definitivamente en el papel” (Echevarría, 2004: 1).

El diario circuló de martes a domingo, con cuatro páginas; durante algo más de un lustro se editó en blanco y negro. Luego le dio la bienvenida al color verde del lomerío del Escambray; por esa singularidad se distinguiría entre el resto de los periódicos provinciales y nacionales.

A ocho años de formar parte de la cotidianidad de los espirituanos, este colectivo sacó a la luz el 19 de abril de 1987 el suplemento cultural *Vitrales*⁷³, con “(...) la colaboración de la intelectualidad del territorio en una suerte de pacto pocas veces registrado en la letra impresa que le confería un toque de presunción y rigor en la escritura” (Echevarría, 2004: 1).

En 1992 cambiaron los destinos del Órgano del Comité Provincial del Partido; circunstancias económicas asociadas al derrumbe del campo socialista y en particular a la desintegración de la antigua URSS, extendieron la frecuencia de la salida del diario, que llegó a ser quincenal. El país se sumergía en el llamado período especial.

El 4 de abril de 1995 indicó un vuelco en la vida de la publicación, que sepultó la vieja rotativa de principios del siglo XX, armada gracias a la pericia de mecánicos, técnicos y especialistas del taller. La impresión *offset* sería agradecida por todos, y en lo fundamental por los lectores, quienes a partir de esa fecha tuvieron en sus manos un periódico de más calidad en la presentación gráfica de los materiales, incluida la fotografía.

⁷³ Esta publicación posee en estos momentos una tirada de 5 000 ejemplares, cada cuatro meses. Editada en formato de tabloide de ocho páginas, ha ganado dos premios y dos menciones en la categoría de Mejor suplemento en los Festivales Nacionales de la Prensa Escrita.

Otra novedad llegó a mediados de la década de los 90 del pasado siglo: la edición del semanario se haría totalmente de forma computarizada. Era el prelude de las transformaciones por venir en el orden editorial. El 8 de octubre de 1996, en la plana ocho de *Escambray*, nació *El Arriero*⁷⁴, “(...) página-periódico para el hombre de la montaña (...). Todos los martes de cada mes ascenderá *El Arriero* con su carga de sabiduría a cada rincón del Plan Turquino” (La Dirección, 1996: 4).

Insertado en una estrategia de renovación editorial y de su propia imagen, el periódico asume, en 1997, el color rojo, combinado con el negro. Para ese entonces existía un antecedente en la impresión con esa tinta: la edición especial dedicada al aniversario 30 de la desaparición física de Ernesto Guevara.

Cuando restaba poco para la entrada al tercer milenio, el 4 de enero del 2000 sale de modo oficial la versión digital de *Escambray* a la red de redes, luego de un período de ajustes técnicos. Este órgano de prensa devino uno de los primeros de la nación en circular en Internet y, por tanto, en difundir y defender las singularidades del proyecto social, económico y político de Cuba mediante la nueva alternativa de comunicación.

Este sitio web actualmente recibe cerca de 15 000 visitas mensuales de internautas de todos los continentes. *Escambray digital* ha enriquecido su contenido con espacios específicos: *Bandidismo en Las Villas*⁷⁵, *Che entre nosotros*⁷⁶, *Kmilo*⁷⁷, *Cinco Héroes*⁷⁸ y *Lebrige*⁷⁹. Con esas propuestas se perfila y expande el acontecer de Sancti Spíritus por el mundo.

⁷⁴ A partir del segundo número circuló independiente del semanario, en forma de tabloide de cuatro páginas. En marzo de 1998 elevó hasta ocho planas. En 1996, por indicaciones del Segundo Secretario del Partido y Ministro de las FAR, General de Ejército Raúl Castro Ruz, se aprobó el aumento del papel destinado a la edición de los periódicos provinciales y a la creación de los suplementos para los habitantes de las zonas montañosas del país. La tirada de *El Arriero* asciende actualmente a 5 000 ejemplares cada cuatro meses.

⁷⁵ Único de su tipo en el país, brinda un panorama de la Lucha Contra Bandidos en el macizo Guamuhaya, donde el gobierno de Estados Unidos fomentó la aparición de bandas contrarrevolucionarias, considerada una modalidad de terrorismo contra nuestro país. El sitio expone, además, las transformaciones sociales y económicas acontecidas allí luego del triunfo revolucionario.

⁷⁶ Recoge la presencia del Guerrillero Heroico en tierras espirituanas desde su arribo aquí a finales de 1958, al frente de la Columna No. 8 Ciro Redondo, procedente de la región oriental.

⁷⁷ Primero de los sitios con que contó *Escambray digital*, se acerca a la trayectoria de Camilo Cienfuegos, quien protagonizó en esta provincia no pocos episodios, al mando de la Columna No. 2 Antonio Maceo y luego del triunfo de la Revolución.

⁷⁸ Inaugurado por Roberto González, hermano de René, constituye un espacio para exigir la liberación de los luchadores antiterroristas cubanos presos en cárceles de Estados Unidos.

⁷⁹ Ratifica al mundo el valor que le concede la Revolución al ser humano, a través de un suceso sin precedentes en Cuba: la evacuación en menos de tres horas de 35 000 pobladores de la ciudad de Jatibonico y de comunidades cercanas, ante el peligro del rompimiento de la cortina de la presa Lebrige.

La creación periodística para este soporte referida a la realidad espirituana es asumida por el mismo equipo de reporteros del semanario, el cual sale a la calle cada sábado con una tirada de 30 000 ejemplares, impresos en el Combinado Poligráfico Enrique Núñez Rodríguez, de Villa Clara.

Escambray cuenta con un sistema de publicaciones, entre las que se inscriben el semanario, la edición digital y los dos suplementos: *El Arriero* y *Vitrales*. Un colectivo integrado por 35 trabajadores emprende dicho cometido. Diez periodistas, un fotoreportero, dos diseñadoras, igual número de correctoras y editores del sitio web, una traductora, un realizador de prensa y cuatro dirigentes (director, subdirector editorial, jefe editorial y editora general) conforman el personal periodístico del medio de prensa.

Con casi tres décadas de existencia, este centro ha sobresalido en los últimos años a nivel de país en los Festivales Nacionales de la Prensa Escrita, donde acumula más de 26 lauros, de ellos cuatro Grandes Premios, incluido el Gran Premio Acumulativo en la segunda convocatoria del certamen.

En las muestras enviadas a este concurso se ha incluido una gran cantidad de materiales periodísticos aparecidos en las Páginas Especiales, los cuales han competido en las categorías de Mejor publicación integral provincial, Periodismo de investigación, tratamiento a la política de Estados Unidos contra Cuba y Periodismo de opinión.

2.1.1 Del perfil editorial de las páginas de Escambray

En busca del perfeccionamiento del quehacer de la publicación, el Consejo Editorial⁸⁰ aprobó en el 2006 las normativas para el desempeño de este órgano de control, las cuales definen, entre otros aspectos, la organización de los contenidos por cada una de las ocho páginas del semanario. Esa delimitación no deviene esquema inflexible y contribuye a delinear la identidad del periódico.

⁸⁰ Está compuesto por la dirección del órgano de prensa (director, subdirector editorial, jefe editorial y editor general), tres afiliados de la delegación de base de la Unión de Periodistas de Cuba y por el editor de turno del sitio web. El Consejo Editorial tiene entre sus funciones emitir criterios y adoptar decisiones de carácter editorial, especialmente a la hora de concebir las diferentes ediciones tanto del semanario, como de *Escambray digital* y los suplementos. Además, evalúa de modo integral la calidad de los materiales publicados y de otros por salir a la luz.

Tal como se consigna en el citado documento, la primera página es reservada para aquellos sucesos que lo ameriten por su trascendencia y repercusión política, económica, social, cultural e histórica. La plana podrá incluir más de un material, preferentemente informaciones, reseñas y crónicas.

La dos se destina a textos con amplio ejercicio del criterio sin distinción de temas. De modo habitual dispone de dos comentarios y la sección *Carta de los lectores*. Da cabida a la crónica y se apoya en elementos gráficos, en lo esencial, ilustraciones y caricaturas.

Los textos con matiz informativo referidos a cualquier asunto tienen espacio en la tres, la cual incluye la *Carta de los lectores* de manera circunstancial. La cuatro y la cinco brindan cobertura a tópicos económicos, abordados desde las más variadas formas de expresión periodística. Asimila otros temas en correspondencia con decisiones editoriales.

Dedicada a la Salud Pública, Educación, Historia y la Ciencia y la Técnica, la seis puede concebirse a partir de todos los géneros del Periodismo. Bajo esta última condición, la plana siete se consagra a los asuntos culturales y deportivos.

A tenor del Consejo Editorial, la página ocho reserva su espacio para los materiales especiales y tratará los más disímiles aspectos temáticos. Cuando el texto no posea la condición de Especial, la plana recibirá la de Variada; en cualesquiera de los casos la identificación aparecerá en la parte superior izquierda de la hoja.

2.1.1.1 Un lugar para las Páginas Especiales

Surgidas el 17 de julio de 1999 como parte de la reestructuración editorial del semanario al calor de los ecos del VII Congreso de la Unión de Periodistas de Cuba, las Páginas Especiales poseen entre sus “(...) objetivos básicos incentivar el tratamiento de temas de marcada repercusión social, novedosos y atractivos a los lectores” (Normativas para el funcionamiento del Consejo Editorial, 2006: 4).

A ese propósito se adiciona fomentar la creatividad de los reporteros a partir de la explotación de las potencialidades que ofrecen la narrativa periodística y las diferentes formas elocutivas, en específico, las cuales pueden servir de escenario para la manifestación de los valores noticia.

Promover el desarrollo de más iniciativas por parte del equipo de reporteros en aras de diversificar las propuestas periodísticas se añade a los intereses que animaron la creación de las Páginas Especiales, que pueden ubicarse también en las centrales (cuatro y cinco) y en la seis, en dependencia de los análisis durante la preparación de las ediciones.

Aunque ningún renglón, párrafo o página puede desestimarse a la hora de concebir un producto comunicativo, según Yoleisy Pérez Molinet, editora general, entrevistada para la realización de esta tesis, “el hecho de que los reporteros dispongan a sus anchas de 140 líneas como máximo es un incentivo para la creación individual. Considérese que por las limitaciones con el espacio, los reportajes, por ejemplo, sólo podían extenderse hasta 80 líneas, de acuerdo con nuestras Normas de Redacción”.

Desde su surgimiento hasta el 2006 se computan 198 páginas con la categoría de Especial, cuya condición es determinada por la editora general. En el 2005 recibieron esa condición 24 y 26 en el último año. Aunque todos los géneros periodísticos tienen cabida aquí, este espacio fomentará la utilización de la entrevista y el reportaje por sus características expresivas. Durante la etapa que centrará nuestras indagaciones aparecieron ocho entrevistas (16 por ciento) y 42 reportajes (84 por ciento).

2.2 Panorama económico, social, cultural e histórico del período 2005-2006 en el vórtice de la creación reporteril

El proceso de construcción de la noticia, que implica al final, la manifestación de los valores noticia, parte y se sustenta en hechos concretos. Por ello, pocos dudan que el reportero sea un narrador esclavizado a esa realidad. A sabiendas de lo anterior se impone una aproximación al entorno de Cuba y de Sancti Spíritus, en específico, que nos permita conocer en qué contexto

económico, social, cultural e histórico se desarrolló la labor de los profesionales de la palabra de *Escambray*.

Para subrayar estos nexos lógicos vale destacar que de los 42 reportajes publicados en el período 2005-2006 en las Páginas Especiales, tres abordaron temas de carácter económico; 18, social, y tres, cultural. Dieciséis trataron asuntos históricos y dos de matiz político. Evaluar el desequilibrio existente entre los diferentes tópicos no constituye objetivo de esta Tesis de Grado.

En el acontecer económico precisa recalcar que, al decir de José Luis Rodríguez⁸¹, el 2005 señaló el inicio de importantes transformaciones en este frente, las cuales condujeron a alcanzar en el 2006 un crecimiento del 12.5 por ciento en términos del Producto Interno Bruto. Este resultado constituye la cifra más elevada de nuestra historia revolucionaria y expresa una tendencia a la consolidación gradual de la economía (Rodríguez, 2007). Sancti Spíritus también se suma a esta mejoría, evidente en el aumento de la producción mercantil y en el incremento paulatino de las exportaciones computado en la etapa.

Aunque no en la magnitud esperada, en ese lapso se extendió en el territorio la aplicación del Perfeccionamiento Empresarial, fundamentalmente en entidades de la esfera industrial y de la construcción. En la actualidad reciben los beneficios de este sistema de gestión y dirección 41 empresas (38 por ciento del total de entidades radicadas aquí), las que registran los mayores niveles de eficiencia en la provincia.

Pese a constatarse signos graduales de reanimación económica, todavía no se evidencia una correlación favorable entre los indicadores de salario medio y productividad. Dicho panorama de modo reiterado ha sido evaluado por las autoridades locales. Debemos apuntar que durante el 2005 la totalidad de los habitantes de la provincia vinculados laboralmente a la vida socioeconómica a través del sector estatal vieron aumentado su poder adquisitivo, a partir de resoluciones emitidas por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (Proenza, 2005). A la par de la citada medida, se incrementó la pensión mínima de los jubilados casi tres veces y fueron elevadas las prestaciones de la asistencia social de forma notable.

⁸¹ Vicepresidente del Consejo de Ministros y Ministro de Economía y Planificación de Cuba.

Debido a lo pernicioso que resultan la corrupción, el delito económico y otras ilegalidades, en la etapa que centra nuestro objeto de estudio se acrecentaron las acciones contra esas irregularidades. Estos fenómenos, reveladores de insuficiencias en los mecanismos de control económico, tuvieron manifestaciones, por ejemplo, en entidades del Comercio y la Gastronomía, en la red de servicentros de combustible, el Matadero de Reses Víctor Ibarra, el Combinado Lácteo Río Zaza, etc. Las Páginas Especiales de *Escambray* se acercaron al tratamiento de estos asuntos en diversos momentos.

Considerado uno de los sectores más dinámicos de la economía espirituana, el frente constructivo alcanzó niveles sin precedentes aquí. El 2005 mostró índices productivos nunca antes registrados por el Grupo Empresarial de la Construcción, con los mayores alcances en la edificación, reparación y ampliación de una treintena de obras de la Batalla de Ideas; entre estas inversiones sobresalen centros educacionales, Joven Clubes de Computación, policlínicos y salas de fisioterapia y rehabilitación.

El 2006 reveló similar auge ejecutivo, respaldado por la revitalización de la Industria de Materiales de la Construcción. Edificaciones civiles para el montaje de grupos electrógenos, obras del sistema meteorológico y la vivienda ocuparon el quehacer de diversas fuerzas. Lamentablemente este empuje se vio limitado por deficiencias en la calidad de las labores en no pocos lugares.

En los planos económico y social otro elemento distinguió a ese período: la Revolución Energética, cuyo verdadero alcance fue tratado por Fidel a mediados de enero de 2006 en Pinar del Río. *Escambray* también ha dado cobertura frecuente a dicha estrategia, encaminada, entre otros propósitos, a racionalizar el consumo de hidrocarburos, suprimir despilfarros e indebidos desvíos de combustibles, y a obtener ventajas económicas al introducir medios tecnológicos y electrodomésticos acordes con la intención de ahorrar cada año un estimado de mil millones de dólares.

Esta política busca disponer de un sistema eléctrico sin fallas y suficiente para la nación, ventajas apreciadas en la geografía espirituana, donde han sido entregados, además, alrededor de un millón

y medio de artículos electrodomésticos por los miembros del Programa de Trabajadores Sociales⁸², con el apoyo de entidades y organismos de la provincia. Todo este proceso de distribución de equipos ha colmado titulares en el periódico, que no ha obviado, por cierto, algunas irregularidades en la aplicación de esta medida.

La estrategia económica nacional se ha rediseñado porque “(...) podemos contar con el capital humano creado por la Revolución, como base para el desarrollo hacia la sociedad basada en el conocimiento que es la garantía del futuro” (Rodríguez, 2007: s.p).

La integralidad, preparación y humanidad de los cubanos y de los espirituanos, en lo individual, quienes prestan su colaboración en diferentes partes del planeta, han contribuido a que este aporte se encuentre en el nivel más alto de las últimas tres décadas. A finales del año pasado 1 715 coterráneos prestaban asistencia técnica en más de 30 naciones, léanse, por ejemplo, Venezuela, Bolivia y Nicaragua. Con esos países la isla caribeña posee acuerdos de cooperación en el contexto de la Alternativa Bolivariana para las Américas, idea integracionista impulsada en gran medida, durante esta etapa, por Fidel y el mandatario venezolano Hugo Chávez. Es oportuno reconocer que la primera edición de las Páginas Especiales, en julio de 1999, trajo las vivencias de uno de los colaboradores de la Salud en el exterior.

Con la mira puesta en el mejoramiento de la calidad de vida de los espirituanos, el proyecto Revolución en la Salud ha traído transformaciones en los servicios asistenciales que brindan las instituciones sanitarias en el territorio, cambios imposibles de enumerar por lo extenso de la lista.

La creación de nuevas salas de terapia intensiva, la puesta en funcionamiento de modernas tecnologías de diagnóstico (ultrasonido, radiología...), el notable ascenso del número de servicios en los 10 policlínicos remozados y ampliados y la formación de médicos en los ocho municipios se inscriben entre las novedades de la rama de la Salud.

⁸² Este programa con más de seis años de creado por Fidel, cuenta en Sancti Spíritus con 1 816 miembros, quienes han impulsado una serie de misiones de gran impacto en la comunidad, incluso fuera de Cuba.

Alrededor de 100 000 espirituanos de las diferentes enseñanzas entraron a las aulas en el año lectivo 2006-2007, caracterizado por la profundización de las transformaciones educacionales, por ejemplo, la Universalización de la Enseñanza Superior y las materializadas en la Secundaria Básica. En este último caso los Profesores Generales Integrales enfrentan el desafío de elevar el nivel de conocimientos de los alumnos, desempeño perfectible aún.

En el actual curso escolar abrieron sus puertas cinco prepedagógicos, de uno solo con que contaba la provincia. La decisión se inserta en la estrategia de darle respuesta al éxodo de maestros y profesores, motivado por disímiles factores, donde incluimos insuficiencias en la atención integral a los educadores, poco reconocimiento social y problemas de índole salarial, tal como lo reflejó *Escambray* en una serie de reportajes publicados recientemente.

Uno de los más fecundos programas de la Revolución por su naturaleza y cometidos, el de los Instructores de Arte, prosiguió su consolidación con el incremento de los nuevos técnicos de Cultura, agrupados en la Brigada José Martí, quienes laboran en cerca de 280 centros educacionales del territorio.

Los años 2005 y 2006 dejaron parabienes para la cultura local en casi todas las manifestaciones artísticas, aunque resulta lícito reconocer que el quehacer de algunos centros y consejos provinciales no colmó del todo las expectativas a la hora de garantizar la calidad de la programación cultural y artística dirigida a los diferentes grupos etarios.

El teatro se vislumbró entre las artes que marcaron el compás del desarrollo. La vocación literaria entre niños y adolescentes señaló, asimismo, un sendero de renovación. Los eventos trajeron gratas impresiones en el capítulo espirituario de la Feria Internacional del Libro, la Bienal Identidad Ada Elba Pérez, la Jornada Cultural Villa del Yayabo y el Encuentro Voces de la República, organizado por la Sociedad Cultural José Martí.

Varios acontecimientos históricos despertaron la memoria en la etapa. Unidos en una epopeya de tres lustros, angolanos y cubanos derrotaron las fuerzas extranjeras y sus aliados internos que

pretendían apoderarse de la nación africana. Sancti Spíritus también hizo suya aquella lucha, cuyo aniversario 30 se conmemoró en el 2005.

Paladín de las tres guerras por la independencia de Cuba, el Mayor General Serafín Sánchez Valdivia motivó el homenaje de los espirituanos al cumplirse en el 2006 los aniversarios 160 y 110 de su nacimiento y caída en combate, respectivamente. A propósito de los 40 años del fin de la Lucha Contra Bandidos en el 2005, *Escambray* concibió un grupo de entrevistas y reportajes destinados a denunciar el carácter terrorista de las bandas contrarrevolucionarias, financiadas por el gobierno estadounidense.

La noche del 31 de julio del año pasado Cuba dejó de respirar por unos cinco minutos. En casa se escuchó la voz sobria de Carlos Valenciaga, jefe de despacho de Fidel, anunciando la decisión⁸³ del Comandante en Jefe de delegar provisionalmente sus responsabilidades al frente del Estado, el Gobierno, las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y el Partido, debido a quebrantos de salud.

Este suceso le imprimió lógicas particularidades a la celebración del cumpleaños 80 del líder cubano el 13 de agosto. Él solicitó trasladar el festejo para el 2 de diciembre, Día de las FAR. Un retrato recurrente se nos hizo familiar desde la pantalla del televisor. Del fondo emergía la figura quijotesca de Fidel, con sus manos largas y nervudas, gracias al talento del amigo ecuatoriano Oswaldo Guayasamín. El homenaje se extendió por el mundo.

Imposible atrapar en este panorama cuanto acontecimiento signó la vida de la nación y de Sancti Spíritus durante el 2005 y 2006. A dicho acontecer volvieron su mirada una y otra vez los reporteros de *Escambray*, mediante el proceso de construcción de la noticia, a través del empleo de los diversos géneros periodísticos, entre estos el reportaje, nuestra unidad de análisis en la presente indagación. ¿Hasta qué punto en ese acercamiento se hizo evidente la calidad periodística, a partir de la utilización de las formas elocutivas y la manifestación de los valores noticia? Para llegar a conclusiones en este sentido resulta imprescindible establecer un grupo de presupuestos metodológicos, que expondremos en el próximo capítulo.

⁸³ Ver “Proclama del Comandante en Jefe Fidel Castro al pueblo de Cuba”, en *Juventud Rebelde*. No. 243. Año 41, 1 de agosto de 2007, página 1.

Capítulo III. Coordinadas metodológicas

Estudiar la calidad periodística supone abordarla desde diferentes perspectivas. Aunque sobre el tema sólo existen esbozos teóricos y criterios empíricos sustentados a partir de la praxis reporterial, una aproximación a la tan ansiada calidad en función del análisis del contenido del texto periodístico y de los elementos formales que lo componen requiere del empleo de una serie de instrumentos metodológicos para encauzar y validar la investigación.

Por tanto, se hace necesario definir las categorías y operacionalizarlas en pos de una indagación desprovista de superficialidad. La perspectiva metodológica a seguir; el tipo de diseño y de investigación asumidos; los métodos y técnicas que se aplicarán en correspondencia con los objetivos trazados constituyen aspectos indispensables en el momento de juzgar y ponderar la cientificidad del estudio.

3.1 Clasificación necesaria

Con el propósito de determinar la influencia del empleo de las formas elocutivas y la manifestación de los valores noticia en la calidad periodística de los reportajes publicados en las Páginas Especiales de Escambray durante el 2005 y el 2006, encauzamos una investigación cualitativa. Desde esta epistemología, la construcción del conocimiento se concibe como un proceso abierto, orientado en todo momento hacia formas más complejas de comprender el fenómeno estudiado (González, 1997).

Teniendo en cuenta que uno de los propósitos esenciales de este ejercicio académico es determinar, con la mayor precisión posible, el nivel de incidencia de estas dos categorías en la calidad periodística, apelamos a la tipología metodológica de investigación descriptiva/correlacional-causal. Aun cuando se enuncien las causas del fenómeno, resulta lícito aclarar que, “aunque la causalidad implique correlación, no toda correlación implica causalidad” (Hernández, 2004: 200).

Los factores que favorecen o atentan contra la calidad periodística de los reportajes emergerán durante el desarrollo de la investigación; pero el énfasis estará en profundizar en cómo se comporta esta categoría a partir de la correlación entre el empleo de los recursos formales y la manifestación de los componentes de la noticiabilidad.

Aunque el surgimiento de las Páginas Especiales data de 1999, no nos detenemos en analizar las transformaciones de las variables a través del tiempo, sino que evaluamos el vínculo entre las categorías en un momento dado. Para el análisis tomamos como referencia el período 2005-2006. Al seleccionar esta etapa tuvimos en cuenta que el lapso abarca la producción periodística más reciente del semanario, concebida por un equipo de reporteros que se ha mantenido estable desde la creación de las Páginas Especiales a finales de la pasada centuria.

Con el propósito de dilucidar con mayor precisión los elementos de interés para cumplimentar los objetivos de la Tesis de Grado, recurrimos al empleo de diferentes herramientas metodológicas.

3.2 Métodos y técnicas

Desde la perspectiva cualitativa utilizamos el análisis del contenido para evaluar la calidad de los reportajes publicados en las Páginas Especiales de Escambray. A través de este método se puede “analizar la comunicación de una manera objetiva y sistemática” (Krippendorf, 1982; citado en Hernández, 2004); además de describir las tendencias del contenido y medir la claridad de los mensajes, lo cual obliga a “leer en líneas” y no “entre líneas” (Alonso y Saladrigas, 2002).

El estudio realizado es puramente textual, no se tienen en cuenta los recursos paratextuales⁸⁴, componentes también de los trabajos periodísticos. En este sentido, el análisis de contenido de dichos reportajes se destina a constatar en qué medida los textos carecen o explotan con calidad las formas elocutivas, y manifiestan los valores noticia; pautas que, según los postulados de la

⁸⁴ Etimológicamente el prefijo para significa: junto a/ al lado de. Se denominan así al conjunto de elementos que acompañan a un texto. Contribuyen a ampliar la información del escrito. En el caso de los artículos periodísticos, los paratextos lo conforman las infografías, las ilustraciones, las caricaturas, las fotografías. El soporte electrónico en el caso de las pantallas de PC y el formato o el papel también se consideran como tal [En Línea] disponible en: <http://www.alumno.elsabio.com/tm> [Accesado el día 16 de octubre de 2006]

investigación, resultan indispensables con vistas a determinar la calidad periodística del género examinado.

Una investigación de tan polémico tópico exige conocer las interioridades del proceso productivo y dilucidar los conceptos que al respecto prevalecen entre los reporteros y colaboradores, responsables, en primer término, de la efectividad comunicativa de los materiales aparecidos en el órgano de prensa. Sus juicios se explicitaron mediante una encuesta por cuestionario⁸⁵, técnica que permitió obtener datos, criterios de valía, e incluso contrapuestos, y evaluar el grado de conocimiento de los periodistas acerca del tema.

Encuestamos a un total de 14 reporteros, incluidos los 10 que integran actualmente la plantilla de Escambray, y los cuatro colaboradores más asiduos del semanario. Sondeamos sus criterios respecto al empleo de las formas elocutivas en sus reportajes, el dominio de sus técnicas, los valores noticia que tienen en cuenta a la hora de seleccionar el hecho noticiable y sus consideraciones sobre la calidad integral de estos productos comunicativos.

El cuestionario posibilitó un acercamiento más personal y desprejuiciado de los profesionales de la palabra a un asunto tan peliagudo y comprometido de su ejercicio profesional.

Sin embargo, para lograr una aproximación exhaustiva al problema a investigar desde diferentes aristas recurrimos a la entrevista en profundidad⁸⁶, realizada al director, subdirector y editora general de Escambray. Esta técnica nos acercó a la estrategia editorial del periódico y a los preceptos manejados por esos directivos a la hora de analizar la calidad de los reportajes publicados en las Páginas Especiales. En todos los casos empleamos una entrevista semi-estructurada, sin perder de vista el tema central del intercambio y los criterios privativos al Consejo Editorial, valiosos para el desarrollo de esta Tesis de Grado.

⁸⁵ Ver Anexo No. 1.

⁸⁶ Remitirse a Anexo No. 2.

Con la utilización de la entrevista en profundidad también recopilamos las valoraciones de los expertos⁸⁷, entre ellos académicos, quienes ofrecieron presupuestos teóricos para demostrar cuán útil puede ser la aplicación de estos recursos formales (narración, descripción, diálogo en estilo directo y exposición) a los textos periodísticos. Igualmente acudimos a periodistas con una reconocida trayectoria profesional a nivel de país.

Los siguientes especialistas fueron los consultados: Doctor en Ciencias Heriberto Cardoso Milanés⁸⁸, profesor de la Universidad de Oriente; Ricardo Vázquez⁸⁹, profesor de Narratología de la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, y Luis Sexto⁹⁰, profesor del Instituto Internacional de Periodismo José Martí, de Ciudad de La Habana.

Las reflexiones de los citados expertos resultaron básicas “para extraer respuestas más agudas y comprensibles” (Alonso y Saladrigas, 2002: 64) y enriquecer los postulados del estudio a partir de sus consideraciones. Además, los criterios de dichos especialistas resultaron indispensables para validar nuestro estudio.

También sometimos nuestro proyecto de tesis a un grupo de discusión⁹¹, integrado por tres periodistas, un Doctor en Ciencias Pedagógicas y una narradora. Ellos fueron: Yolanda Brito, Máster en Comunicación, Marketing y Gestión Empresarial y presidenta de la Asociación Cubana de Comunicadores Sociales en la provincia; Alain Jiménez, profesor de la Cátedra de Periodismo Audiovisual del Instituto Internacional de Periodismo “José Martí”, ganador de varios premios nacionales en diferentes certámenes; Cristóbal Álamo, periodista de la Agencia de Información Nacional y presidente del jurado del concurso periodístico anual de Escambray por más de 10 años; Guillermo Díaz, Doctor en Ciencias Pedagógicas, investigador, crítico de la literatura y profesor auxiliar del Centro Universitario de Sancti Spíritus, y Marlene García, Licenciada en Lingüística Hispánica, narradora y asesora del Taller Literario⁹² Rubén Martínez Villena.

⁸⁷ Ver Anexo 3.

⁸⁸ Ha profundizado en la teoría de los géneros periodísticos, en especial en el reportaje. Es especialista en Periodismo de Investigación.

⁸⁹ Licenciado en Letras y profesor Asistente de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.

⁹⁰ También es profesor de la Facultad de Comunicación. Autor de varios libros donde aborda la relación Periodismo Literatura y el estilo periodístico.

⁹¹ Consultar Anexo No. 4.

⁹² Este Taller Literario constituye uno de los más sobresalientes a nivel de país. Ostenta la condición de Premio Cultura Comunitaria, Olga Alonso y Categoría Nacional.

Este grupo de discusión se desarrolló con el interés de evaluar la pertinencia de la investigación y el alcance de los objetivos trazados. La polémica acertada permitió obtener miradas heterogéneas acerca del fenómeno, considerar críticas útiles y extraer sugerencias para acometer futuras investigaciones.

La revisión bibliográfica propició obtener elementos de valor sobre el tema. Aun cuando las indagaciones teóricas en determinados casos no son concluyentes, la bibliografía, amplia y actualizada, ayudó a dilucidar conceptos y aportó aspectos novedosos y datos útiles para satisfacer los propósitos del presente estudio.

La participación en el proceso de reconstrucción de la realidad social y la interacción con el personal periodístico y sus rutinas productivas posibilitaron un análisis con una óptica más objetiva. Por ello, la observación participante fue fundamental en la recogida de información y condujo a un conocimiento más profundo del objeto de estudio.

De ahí que la incursión personal del investigador en la trama de la vida cotidiana de los actores facilita acceder no sólo a sus discursos, sino a sus prácticas y a su contexto. Este intercambio entre investigador-investigado los acerca y compenetra en una suerte de relación que enriquece a ambos (Saladrigas, 2005).

Ninguna técnica o método por sí solo brinda elementos irrefutables; se precisa contraponer los criterios de las fuentes a las cuales accedimos y los métodos aplicados, a fin de presentar los resultados con rigor científico. De esta forma, la triangulación de la investigación, se logra por el contraste de los métodos y las técnicas utilizadas y los datos obtenidos. Ello permite operar con el menor sesgo posible en la solución del problema planteado.

En nuestras pesquisas se contrastaron los juicios de los expertos, de los miembros del Consejo Editorial, de los participantes en el grupo de discusión, de los periodistas y los resultados del análisis de contenido, con el marcado interés de determinar la calidad periodística desde diversos

ángulos. Un acercamiento a esta exigencia conlleva a conceptualizar y operacionalizar aquellas categorías que, de acuerdo con los objetivos de la tesis, inciden en ella.

3.3 Conceptualización y operacionalización de las categorías

Para responder a la pregunta: ¿Cómo influye el empleo de las formas elocutivas y la manifestación de los valores noticia en la calidad periodística de los reportajes publicados en las Páginas Especiales de Escambray durante el 2005-2006?, definimos las siguientes categorías: formas elocutivas, valores noticia y calidad periodística.

Formas elocutivas: Maneras de expresar el pensamiento por medio del lenguaje. Aquellos recursos formales que emplea el periodista en sus productos comunicativos. Se consideran como tal: la narración, la descripción, el diálogo en estilo directo y la exposición (Báez y Porro, 1983; Martín, 1979).

A fin de constatar la utilización de las formas elocutivas en los reportajes, operacionalizamos de este modo:

1.- Nivel de empleo de la narración: Se medirá en:

- Elevado: Existe un predominio de la narración en el texto.
- Medio: Aparece utilizada en varios pasajes del texto.
- Bajo: Sólo se utiliza en escasos pasajes del texto.
- Ningún empleo: No se utiliza en el texto.

2. - Nivel de empleo de la descripción:

- Elevado: Existe un predominio de la descripción en el texto.
- Medio: Aparece utilizada en varios momentos del texto.
- Bajo: Se utiliza escasamente en el texto.
- Ningún empleo: No se utiliza en el texto.

3.- Nivel de empleo del diálogo en estilo directo:

- Elevado: Presencia de este tipo de diálogo en varias escenas del texto.
- Medio: Presencia de este tipo de diálogo en algunas escenas del texto.
- Bajo: Presencia de este tipo de diálogo en escasas escenas.
- Ningún empleo: No se emplea este tipo de diálogo en ninguna escena del texto.

4.- Nivel de empleo de la exposición:

- Elevado: Predominio del texto expositivo.
- Medio: Empleo frecuente de la exposición en el texto.
- Bajo: Escasa presencia de la exposición en el texto.
- Ningún empleo: No aparece la exposición en el texto.

Dado los fines explícitos de la presente investigación no se puede apelar solamente a los requisitos formales, sino también es necesario hacer referencia a los elementos que intervienen en la selección de los acontecimientos a publicar, los cuales inciden en el alcance conceptual del mensaje. Por tanto, otra categoría que precisa la tesis es:

Valores noticia: Componentes de la noticiabilidad que se instituyen en criterios implícitos a los textos periodísticos, los cuales orientan la selección y tratamiento de los hechos tomados de la realidad (Muñoz, 2002:78; citado en Larrondo, 2006).

A tenor del propósito investigativo de este estudio, la categoría anterior se operacionaliza como la manifestación de los siguientes valores noticia en los reportajes:

- Importancia: medida en función de la proximidad geográfica y cultural de los hechos. Se refiere a los sucesos que ocurren preferentemente en el contexto donde se publica el semanario *Escambray* y que inciden de alguna manera en la cotidianidad de los espirituanos por ser cercanos a sus vidas.
- Interés humano del material publicable: Presencia de las historias de vida en el tratamiento de los temas.

- Relevancia: Reportajes que se ocupan de temas significativos de la actualidad y de otros acontecimientos trascendentes.
- Novedad de los sucesos: Hechos originales, imprevisibles e inéditos.

Una categoría esencial para el desarrollo de esta Tesis de Grado es la calidad periodística, cuya definición implica, para algunos⁹³, elevadas dosis de subjetividad. Su concepto, inacabado, transita por las áreas de la polémica, razón que incide acaso en los exiguos estudios⁹⁴ sobre el tema.

En Cuba no se encontraron antecedentes teóricos; sin embargo, durante la revisión bibliográfica se detectó que un grupo de académicos e investigadores de la Escuela de Periodismo de la Pontificia Universidad Católica de Chile diseñaron un conjunto de patrones para medir la calidad periodística, aglutinados bajo el concepto de Valor Agregado Periodístico⁹⁵ (Alessandri et.al., 2001).

La investigación desarrollada por este equipo de la mencionada Universidad evalúa la calidad⁹⁶ de los productos comunicativos a partir de dos momentos: el proceso de selección y el de creación. Aunque el concepto asumido en la citada investigación no se aleja en gran medida de los fundamentos científicos de la presente tesis, en correspondencia con los objetivos de nuestro estudio se adopta la siguiente definición:

⁹³ El profesor Sergio Godoy señala que pese al abuso en el empleo del término «calidad», este ha sido poco estudiado. Algunas de las dificultades para su definición son que abarca varias dimensiones y relaciona las características de un objeto con ciertos estándares basados en valores y normas. Por esta razón, «la calidad es desde un punto de vista lógico indefinible (...). Es decidida provisionalmente por gente que acarrea sus propias interpretaciones y valores» (citado en Godoy, Sergio, (1999) “Una medida de Calidad: Diversidad programática de la Televisión Chilena” en *Cuadernos de Información*, No. 13, 1999, pp. 75-93.

⁹⁴ Solo se encontraron referencias a las investigaciones de Sergio Godoy, Jay Rosen, Winfried Schulz. Para ampliar la información sobre el tema remitirse a: Francisca Alessandri et.al., (2001) “VAP: un sistema métrico de la calidad periodística” en *Cuadernos de Información*, No.14 [En Línea] disponible en: http://www.fcom.altavoz.net/prontus_fcom/site/artic/cuadernos/14/09.pdf.

⁹⁵ El VAP se entiende como la capacidad que tiene el periodista de entregar y procesar información sin distorsionar la realidad, seleccionando profesionalmente lo que es noticia, las fuentes involucradas en el hecho y otorgándole a cada uno el espacio que le corresponde, y luego elaborar el mensaje que se difundirá de manera comprensible y atractiva para el público, contextualizándolo, profundizándolo y dándole el énfasis y el enfoque adecuados. Evalúa dos grandes dimensiones del proceso de elaboración periodística: la selección de la noticia (pauta) y la creación de las notas (mensaje) (Alessandri et.al., 2001).

⁹⁶ No tiene que ver sólo con el contenido, sino con una adecuada relación entre forma y contenido que permite una captación fácil y amena por parte del público y que incluya una diversidad temática (Alessandri et.al., 2001).

Calidad periodística: Cualidad intrínseca a todo texto periodístico, la cual depende de la armonía entre el contenido y la forma. Puede evaluarse a través del uso adecuado de las diferentes formas elocutivas y de la manifestación de los valores noticia, pues ambas categorías constituyen requisitos indispensables a emplear en todo producto comunicativo (Cardoso, 2007).

Determinar la calidad periodística de acuerdo con los fundamentos de esta Tesis de Grado implica hacer referencia a la calidad del empleo de las formas elocutivas y la manifestación de los valores noticia.

Pese a que la utilización de cada uno de los recursos formales no es excluyente, operacionalizamos la calidad en la utilización de estas formas elocutivas por separado, pues en su individualidad poseen características unívocas. En correspondencia con este criterio conceptualizamos dicha subcategoría de la siguiente manera:

Calidad en el empleo de las formas elocutivas: Se considera como tal la calidad en el uso de la narración, la descripción, el diálogo en estilo directo y la exposición.

A su vez para medir esta subcategoría se tienen en cuenta los indicadores delimitados a continuación:

1. Calidad de la descripción: Se considera que la descripción posee calidad cuando:

- Utiliza variedad de tipos de descripción: topografía, cronografía, prosopografía etopeya y retrato⁹⁷.
- Emplea un lenguaje con carácter denotativo o connotativo.

2. Calidad narrativa: Se logra con la utilización en los textos periodísticos de:

⁹⁷ Por ser la descripción una de las formas elocutivas donde convergen más clasificaciones, de acuerdo con los objetivos de esta Tesis de Grado, se analizarán sólo los tipos de esta que se refieren a la topografía, cronografía, prosopografía, retrato y etopeya. Para más información sobre cada una de estas clasificaciones remitirse al Marco Teórico de este estudio.

- Tipo de narrador: Recurriremos a las clasificaciones de Gérard Genette, quien lo define en relación con la diégesis.

A partir de sus conceptos se tienen en cuenta la utilización de un:

- Narrador homodiegético: Narra su propia historia, es un narrador en primera persona. Puede ser protagonista o personaje secundario en esa historia.
- Narrador heterodiegético: Narra la historia ajena, es en tercera persona.
- Narrador autodiegético es héroe de la historia que cuenta, un personaje protagónico. El término autodiegético indica que él es su propia historia, es el centro y motivo de ella.

Otro de los indicadores a tener en cuenta para determinar la calidad narrativa es el ritmo, el cual se define como las variaciones de la velocidad narrativa que se producen en los textos donde se emplea la narración. Según las consideraciones de Noemí Madero, puede ser lento o dinámico (Madero, 2007).

Los procedimientos que tendremos en cuenta para medir si se detiene el ritmo serán:

- Descripciones extensas.
- Abuso de frases largas y de oraciones subordinadas, incidentales.
- Reflexiones.

Aquellos que aceleran el ritmo:

- Elipsis verbales y temporales
- Descripciones breves
- Secuencias de diálogos.
- Uso de oraciones cortas.
- Resumen del narrador.

3. Calidad del diálogo en estilo directo: Se da cuando el diálogo manifiesta estas dos cualidades:

- Natural: Que responda al modo de ser y de hablar de las personas que aportan sus criterios (Martín, 1975).

- Significativo: Que el periodista seleccione lo más importante de lo dicho por los interlocutores. Los parlamentos deben estar en razón directa de lo que revela y aportar elementos esenciales al contenido del texto (Rodríguez, 2001; Ruiz; Sexto, 2006).

4. Calidad de la exposición: Se logra cuando en el texto se explicitan las siguientes características:

- Trascendencia de los datos: Aquellos elementos informativos presentados de manera expositiva y cuyo empleo se justifique por su importancia de acuerdo con el tema abordado.

- Claridad: Conceptos bien “digeridos”, exposición limpia, es decir, con sintaxis correcta y vocabulario o léxico al alcance de la mayoría: ni preciosista, ni excesivamente técnico (Martín, 1975: 255).

La manifestación de los valores noticia se examina en correspondencia con los mismos indicadores delimitados anteriormente en su operacionalización.

En aras de lograr una visión más integral de la calidad periodística de los reportajes publicados en las Páginas Especiales de Escambray, aunamos en este criterio de medición la confluencia entre la calidad del empleo de las formas elocutivas y la manifestación de los valores noticia. Ambos aspectos permiten realizar un análisis de los productos comunicativos a partir de la simbiosis: contenido y forma.

Con esta divisa operacionalizamos la calidad periodística desde la siguiente perspectiva:

- Elevada: - Elevada calidad en el empleo de las formas elocutivas: Se emplean de 3 a 4 de las formas elocutivas con los parámetros explicitados con anterioridad para medir estas categorías.
- Amplia manifestación de los valores noticia: Se tendrá en cuenta si aparecen en el texto de 3 a 4 de los valores noticia considerados en el estudio.

- Media: - Mediana calidad en el empleo de las formas elocutivas: Si se utilizan adecuadamente dos de las formas elocutivas mencionadas con anterioridad.
- Manifestación de dos de los valores noticia seleccionados para la investigación.
- Baja: - Escasa calidad en el empleo de las formas elocutivas: Se emplea de modo correcto sólo una forma elocutiva.
- Escasa manifestación de los valores noticia: Sólo se manifiesta uno de los seleccionados para el estudio.
- Ninguna: - No hay calidad en el empleo de las formas elocutivas.
- No hay manifestación de los valores noticia.

A la par de estas categorías, esenciales en la investigación, existe otra definición necesaria para encauzarla:

Páginas Especiales: Páginas que poseen un solo trabajo periodístico. Se reservan para aquellos textos que merezcan, según decisión del Consejo Editorial, un tratamiento editorial destacado. De acuerdo con las normativas de este consejo, deben caracterizarse por la elevada calidad en los niveles conceptual y formal.

3.4 Selección del universo y la muestra

Los reportajes insertados en dichas páginas exigen de los reporteros altas dosis de creatividad. Para analizar la calidad periodística de estos productos comunicativos, desde la asociación de los recursos formales adecuados y de los valores inherentes al Periodismo, se trabajó con una población de 42 reportajes, considerados Especiales durante los años 2005 y el 2006.

Dadas las características homogéneas de este universo, en lo que se refiere a que todos esos reportajes coinciden en género periodístico, se rigen por iguales normas de redacción, aparecen publicados en el mismo periódico, se seleccionó, por el método probabilístico aleatorio simple, una muestra de 15 de los mencionados textos. Los trabajos periodísticos a estudiar se escogieron mediante una lista de números aleatorios, obtenido a través del programa estadístico EPINFO 6.0 módulo Epidat.

Sin obviar que la frecuencia de las Páginas Especiales no es mensual, sino que responde a la decisión del Consejo Editorial, para la asignación de estos números a los reportajes consideramos el orden de aparición de cada obra reporteril durante los dos años.

La aplicación de todas estas herramientas metodológicas constituye un cimiento insoslayable para dilucidar científicamente los intersticios de la calidad periodística y solucionar el problema de investigación, amén de validar los fundamentos y los resultados de la presente Tesis de Grado.

Capítulo IV. Reportajes: la calidad al desnudo

En la era posmoderna, donde al alcance de un clic podemos desandar las Ruinas Indias o sorprendernos bajo las bombas en Iraq, las palabras salvan o entierran, crean o destruyen, dominan. En este contexto, el periodista, narrador de realidades, encuentra en el reportaje el mejor aliado.

Atrás va quedando sepultada la pirámide invertida, la información sin matices. Ahora, los hechos ceden líneas al hombre, los lenguajes destierran los formalismos en un intento de entregar textos amenos, eficaces, sin desvirtuar una de las esencias de la disciplina: el respeto a la verdad.

Amén de disquisiciones acerca de la vitalidad de los géneros periodísticos, los receptores, más exigentes, demandan productos comunicativos de mejor factura. Aproximarnos a la calidad periodística supone tener en cuenta, al menos, la armonía entre el contenido y la forma. A tono con los propósitos de esta Tesis de Grado estudiar dicha categoría implica un análisis desde la perspectiva del empleo adecuado de las formas elocutivas y la manifestación de los valores noticia.

Luis Sexto, periodista y profesor del Instituto Internacional de Periodismo, en consulta a expertos, afirma que aun cuando la función del Periodismo es informar a partir de la reconstrucción de la realidad, este no desdeña sus vínculos “con la formación estilística de creación, es decir, con la Literatura (...) ¿Acaso puede escribirse un reportaje sin estructurarlo a lo largo de un eje de interés que incluya también cierta tensión dramática?”.

Teniendo en cuenta las posibilidades creativas y expresivas de este género, hacia él dirigimos nuestro estudio. No se trata de un acercamiento epidérmico ni de formular juicios concluyentes, la aplicación de los diferentes métodos y técnicas investigativos nos permitieron obtener resultados con rigor científico.

4.1 De las formas elocutivas

Ningún género periodístico puede hacer gala de las formas elocutivas como el reportaje; su versatilidad en este sentido ha pasado todas las pruebas. De Cuba, Pablo de la Torriente Brau y

Marta Rojas; de otras latitudes, el colombiano Gabriel García Márquez y Ryszard Kapuchinski, por citar algunos ejemplos, han manejado con maestría las potencialidades de estos recursos para comunicar. Mas, nuestro centro de atención recaerá, como hemos insistido, en la manifestación de dichas formas elocutivas en los reportajes publicados en las Páginas Especiales de *Escambray*.

Para acometer el estudio examinaremos cada una de las formas de elocución por separado. Ante todo, determinaremos su nivel de empleo, de donde emergerán las primeras aristas del asunto. Luego, nos detendremos en la calidad en su utilización, en pos de obtener una visión integral del problema investigativo.

4.1.1 Descripción: ojos, oídos y algo más

El periodista debe ser un perfecto observador de situaciones y acontecimientos. Este precepto es reiterado hasta la saciedad en las academias. “Ojos y oídos son elementos fundamentales para escribir” (Reed⁹⁸, 2007). Sólo así la descripción tocará la puerta de los reportajes. ¿En qué medida los profesionales de *Escambray* hacen valer esta certeza? En torno a ello abundaremos ahora.

Nueve de los 14 periodistas encuestados coinciden en que la descripción se explota medianamente en esos textos. Dicho criterio concuerda con los datos aportados por el análisis de contenido: en seis de los 15 reportajes examinados se utiliza en mediana magnitud, mientras en dos se recurre a esta forma elocutiva en un grado elevado (Ver Anexo No. 5).

El nivel de empleo no resulta, de modo aislado, indicador para evaluar la calidad periodística. En aras de dar una respuesta al problema de investigación, es preciso detenerse también en las diferentes tipologías de la descripción y en el carácter propio del lenguaje: denotativo y/o connotativo.

Las cifras obtenidas por medio del cuestionario indican que la topografía y el retrato se hallan entre los tipos de descripción más socorridos. Sin embargo, el análisis de contenido de los 15 reportajes

⁹⁸ John Reed (1887-1920), periodista estadounidense, autor, entre otros libros, de *Diez días que estremecieron al mundo*, cuyo prólogo fue escrito por Vladimir I. Lenin.

reveló que la topografía y la etopeya son las más explotadas. Ambos prevalecen en el 53 por ciento de los materiales. Por el contrario, el retrato muestra su rostro en escasos ejemplos (Ver Anexo No. 6).

Pese a que la topografía se manifiesta con profusión en el orden cuantitativo, los profesionales de la palabra no siempre cautivan con las descripciones de los ambientes, los paisajes, las locaciones donde se mueven los protagonistas de los hechos abordados.

A la mano el texto “Trinidad a la sombra de Dennis” (Rodríguez, 2006). Esta obra alude a la recuperación del sureño municipio tras el paso del fenómeno meteorológico a mediados del 2005, que dejó una estela de daños sin antecedentes en aquel municipio. Con ese referente, hubiese sido más eficaz “recrear” las condiciones en que se encontraba el lugar, establecer comparaciones, incluso, a sabiendas de que los avances en la construcción y reparación de las viviendas afectadas resultaban casi imperceptibles. El reportero desaprovechó este filón con miras a darle mayor fuerza comunicativa a su oportuna denuncia.

En el citado trabajo advertimos mínimos pasajes con calificativos referidos al lugar: “tierra arrasada en el litoral sur de la provincia, una de las localidades más antiguas de Cuba” (Rodríguez, 2006: 8). En una oportunidad se factura una visión más acertada: “Trinidad todavía huele a tempestad”. La falta de originalidad brota cuando el redactor apunta: “la ciudad parece parada en el tiempo, está detenida” (Ibídem). Por lo repetitiva, la frase está a punto de convertirse en eslogan en *Escambray*.

Pero, no necesariamente uno de los motivos del reportaje debe ser un lugar para explotar con calidad las posibilidades de la descripción topográfica. En determinados textos, las contextualizaciones espaciales, logradas por medio de la descripción, transmiten estados de ánimo, recurso que resulta más contundente para el lector por su fuerza expresiva.

“La sonata del destino” (Ojito, 2005), uno de los reportajes insertados en estas Páginas Especiales, demuestra cómo la topografía puede traducirse en tristeza, añoranza. Las palabras por sí solas impactan: “Una casa sin niños huele a travesura perdida, a libro amarillento y rasgado, a frialdad de

musgos. Una casa sin niños se abisma en el tiempo; extravía sus paredes, sus ventanas (...)” (Ojito, 2005: 5).

Casi nadie negará, para no ser absolutos, la manera orgánica en que se integra la siguiente descripción del terreno al objetivo de un reportaje concebido para denunciar el robo en una entidad espirituana: “Pocos de los castillos medievales que todavía proliferan en Europa conservan una muralla tan segura como la que rodea el matadero de reses Víctor Ibarra de la cabecera espirituana. La estructura de concreto alcanza 2.05 metros de altura y, como no son suficientes, ya está prácticamente decidido ubicar sobre esta una malla que eleve dicha cota hasta los 2.85 m, algo como para respetar” (Borrego, J. A., 2006: 4).

Con cierta frecuencia los redactores apelan a la prosopografía; sin embargo, ello no significa que la utilicen de forma eficaz. Por lo general, no sobrepasa la rutinaria y simple enumeración de las características físicas de los individuos, con abuso desmedido del lenguaje denotativo: “sus escasos doce años” (Ramos, 2005: 8); “el Síndrome de Down que padece esta joven hace 19 años; Wilmerys Martín, alumno de la Escuela Especial Abel Santamaría y afectado por autismo infantil” (Brito, 2006: 4).

A diferencia de otros trabajos donde se detallan más las particularidades de los protagonistas de las historias: “Dentro del pequeño cuerpecito, el riñón izquierdo ‘engordaba’ más de lo normal. Se trataba de un crecimiento de la pelvis renal, capaz de comprometer el funcionamiento del órgano (...) se confirmó el diagnóstico de una hidronefrosis severa” (Pérez, 2005: 8).

En otro orden, los datos acopiados mediante el cuestionario muestran que 10 de los encuestados aseguran valerse de la etopeya, resultado confirmado a través del análisis de contenido. Pese a que este tipo de descripción predomina en los reportajes, como tendencia se limita a referir las cualidades morales del individuo de manera directa.

¿Tal panorama obedecerá a un apego excesivo a la controvertida objetividad periodística o es una manifestación de facilismo? Los ejemplos pueden echar luces sobre el asunto: “(...) es muy inteligente y expresivo” (Brito, 2006: 4); “(...) los más valerosos y dispuestos entre los miembros

antillanos del ejército de operaciones” (Guzmán, 2005: 8); “(...) su respeto por los demás, seriedad, interés y aplicación” (Borrego, M. L., 2006: 8).

No obstante, existen casos reveladores de un mejor empleo de la etopeya: “(...) los ninjas, una especie de traficantes o delincuentes semitolerados que se las arreglan para fildear en plena calle, como todo un experto pelotero, los envíos que les lanzan desde el interior a la hora y en el lugar acordados” (Borrego, J. A., 2006: 4).

En algunos aspectos los juicios de los periodistas se contraponen con el análisis de contenido. Si para los profesionales de la palabra el retrato constituye una de las variantes descriptivas más socorridas, en los reportajes no se constata de igual manera. Esta realidad es reconocida por los miembros del Consejo Editorial entrevistados.

La combinación armónica de las peculiaridades físicas y las cualidades morales del protagonista o no de los acontecimientos aflora en tres de los textos. Por tanto, sólo en la minoría de los trabajos la creatividad del reportero y la fuerza de su verbo permiten apreciar a los individuos en toda su dimensión humana. Confirmémoslo: “(...) hace más de 10 años, desde que sufrió una trombosis, su mano izquierda mutó en una garra inútil que le impide tocar cualquier instrumento de cuerda. En el bolsillo de la camisa guarda la letra y música del último bolero. ‘Yayabo mío’ es su único testamento” (Monteagudo, 2005: 8).

Con un lenguaje connotativo, las imágenes se imponen sin expresar las distinciones de los personajes de modo explícito. También la alusión a las características físicas de la persona puede resultar suficiente para describir zonas de su mundo interior: “Toda la fortuna de X destila gasolina, incluidas su moto ETZ, sus cadenas gordas, muy gordas, que le besan las punteras de las zapatillas Reebok. El brillo del oro se asoma arrogante desde uno de sus dientes” (Ojito, 2005: 8).

Amén de lo anterior, una deficiencia le asiste a casi todos los materiales revisados. Al describir, a menudo, los reporteros ¿olvidan? recrear los ambientes, el contexto, elementos que pudiesen revelar cuestiones de la psicología de los hombres. Con asiduidad se opta por llevar al papel las declaraciones de los entrevistados para conocer su opinión acerca de determinado tema y no se

repara en los detalles, dígame escenario donde acontece el diálogo, un gesto que pudiera retratar a esa persona. Expertos consultados recalcan lo costoso que puede resultar no interiorizar este aspecto, si se busca desentrañar la filosofía y el modo de pensar de los entrevistados.

Ocho de los periodistas de *Escambray* concuerdan en señalar que emplean la cronografía. Sin embargo, tras el análisis de contenido corroboramos que en ninguno de los 15 productos comunicativos estudiados se advierte su presencia. Incluso, en los reportajes que tratan temas históricos, en los cuales la ubicación temporal debe ser ineludible, se obvia este recurso.

Sin dudas, la descripción por ser estática exige del autor un sentido de la creación elevado para reflejar la realidad de manera novedosa. Pese a que una de las particularidades del estilo periodístico es la precisión, quien escribe se despoja, en alguna medida, de la objetividad, de la definición exacta de los objetos y sujetos, y puede apelar a un lenguaje tropológico para reconstruir ambientes, personajes... Los símiles, las metáforas, las personificaciones... sirven de tabla de salvación contra la densidad y la monotonía del lenguaje reporteril. Estos recursos abren el rumbo para revelar la realidad desde una mirada subjetiva, preciosista, sin falsearla.

Si este razonamiento deja poco margen a la duda, ¿cómo se explica, entonces, que los redactores usen principalmente un lenguaje denotativo, donde los recursos lingüoestilísticos empuñan ante los datos?

Exorcizarse del lenguaje estandarizado, de las formas convencionales de decir, constituye uno de los desafíos del Periodismo en la actualidad. Descripciones sin ingenio, donde gobiernan las frases hechas, pueden encontrarse en algunos de los textos. No obstante, del análisis de contenido emergió que en cuatro reportajes, los periodistas exhiben su percepción del objeto o sujeto descritos por medio de un lenguaje connotativo.

Las palabras escudriñan emociones, detallan al hombre de carne y hueso que vive en estas líneas: “(...) cada vez que retorna de la capital como un árbol seco y sin raíz” (Monteagudo, 2005: 8). Enunciados como este resultan válidos para resumir la angustia, la soledad, el abandono.

En otras ocasiones, aisladas frases bastan para comunicar circunstancias, hechos que se ven a través del prisma de la sensibilidad humana: “El tiempo intentó descoser sus esperanzas (...). Allí estaba sin columpiar sus sueños” (Ojito, 2005: 5).

Con la recreación del ambiente, de las condiciones en las que transcurren los hechos, la periodista puede situarnos frente al ser humano: “Mientras cuenta sin rejas ni tabúes su historia, el alborozo y las travesuras de juventud se le escabullen del rostro como Luna en días de eclipse. Con apenas 17 años Miguel Ángel carga penas de sobra para otra vida. Sin embargo, aún luce hermoso, viste el uniforme bien lavado y sobre la melancolía de su mirada revolotea un ánimo sin quebrantos” (Borrego, M. L., 2006: 8).

En síntesis, no se trata de forzar el empleo del lenguaje connotativo o del denotativo, pues existen temas que requieren de una descripción directa para evitar ambigüedades. Nadie aspira a una invasión de símiles, metáforas, adjetivos... en los reportajes de las Páginas Especiales. Todo lleva su medida. Lo que sí resulta cuestionable es la escasa presencia del lenguaje connotativo en estos materiales. Desaprovechar o subestimar su utilización conspira contra la calidad de los textos.

Al mismo tiempo otra verdad emana: si bien es cierto que los periodistas recurren en mediana medida a la descripción, todavía su nivel de empleo está por debajo de las potencialidades expresivas que ofrece la citada forma elocutiva. En grado descendente, la utilización de los diversos tipos de descripción se comportó como sigue: topografía y etopeya (en igual nivel), prosopografía, retrato y cronografía (Ver Anexo No.6). El empleo de la descripción puede ser más intenso y efectivo si la evaluamos desde una visión cualitativa.

4.1. 2 Narración: deudas pagables

Si la descripción por sí misma es estática, la narración presupone una cadena de acciones. Narrar los hechos como historias posibilita construir sus significados. ¿Hasta qué punto los reporteros de *Escambray* hacen suya esta aseveración?

Con el aval del ejercicio periodístico, el profesor mexicano Luiz Velázquez recalca que el reportaje “(...) es como una novela que va contando a los lectores los entresijos de los acontecimientos” (Velázquez, 2007: s.p). ¿En cuál magnitud y con qué calidad los periodistas corresponden con el juicio del catedrático? A esas interrogantes trataremos de darles respuestas.

Los resultados de las técnicas y de los métodos aplicados promueven las reflexiones. Doce de los reporteros encuestados indican que acuden a la narración. El análisis de contenido arrojó que resulta mínimo su nivel de empleo en los reportajes publicados en las Páginas Especiales del semanario. En uno de los materiales objeto de estudio se observa en grado elevado, mientras que en ocho no muestra el menor indicio (Ver Anexo No.7). Estos datos confirman la preocupación de los integrantes del Consejo Editorial por el escaso uso del texto narrativo en *Escambray* en general y, en particular, en los reportajes de las páginas examinadas.

No hay Periodismo sin historia. Esta perogrullada parece olvidarse. “A nuestra prensa le falta, precisamente, ese cromosoma; el de contar algo que interese” (Paz, 2006: s.p).

¿Acaso en la variedad de zonas de la vida espirituana llevadas a las mencionadas planas no vive un sinnúmero de conflictos, con sus respectivos protagonistas, que pueden mostrarse a través de la narración? La avidez de conocimientos del lector contemporáneo no se le sacia, no se la aplaca con golpes de efecto, sino con la narración de cada hecho dentro de su contexto y de sus antecedentes (Martínez, 1997).

Apenas un ejemplo para quienes opinan que congeniar una investigación profunda -evidente en la mayoría de los reportajes estudiados- y la narración resulta poco viable. Uno de los más connotados casos de narcotráfico en México tuvo cobertura mediante un reportaje narrativo “Les prohibieron su carrera de caballos y la hicieron al día siguiente” (Rodríguez; citado en Leñero y Marín, 1990: 224-280), considerado entre lo mejor de la prensa de esa nación de todos los tiempos.

Aun cuando se decida explotar esta forma elocutiva, ello no implica que se emplee con calidad. Para evaluar consecuentemente un texto narrativo debe considerarse que su valía no sólo se circunscribe a lo que se cuenta, sino depende también de cómo se cuenta: el empleo de los medios

lingüísticos, la estructuración, la caracterización de los personajes, la estrategia narrativa, el tratamiento del espacio y del tiempo... Por constituir nuestra tesis una aproximación al tema investigado, hurgaremos en dos aspectos: la elección del tipo de narrador y el ritmo de la narración, tal como lo apuntamos en el capítulo metodológico.

En cuanto al primero de estos elementos, cuando se apela a la narración los periodistas de *Escambray* emplean regularmente el narrador heterodiegético, apreciada sólo en fragmentos de seis⁹⁹ reportajes, entre estos, “Hadas para los sueños” (Brito, 2006), “Decidir por la vida” (Pérez, 2005), “Trago amargo en el azúcar” (Sosa, 2006) y “¿Con Serafín cayó Borinquen?” (Guzmán, 2005), al cual pertenece este pasaje:

“Atareadísimo como se le veía en aquel otoño de 1896, poniendo sitio a los pueblos camagüeyanos de Guáimaro y Cascorro, el General en Jefe Máximo Gómez hizo venir a su tienda al Teniente Coronel Enrique Loynaz del Castillo, dominicano de origen nacido en Puerto Plata, pero cubano y caribeño de corazón para darle una importantísima encomienda.

“Lo primero que Gómez le preguntó a su ilustre coterráneo fue si estaba decidido todavía –como había manifestado poco antes al dirigirse al Consejo de Gobierno– a aceptar el mando de una expedición libertadora sobre la isla de Puerto Rico. Loynaz lo miró con una mezcla de sorpresa y satisfacción y respondió que iría a donde quiera que se le mandase” (Guzmán, 2005: 8).

En el ejemplo anterior la sucesión de las acciones no se traduce en eficacia narrativa. Independientemente del ritmo, que ahora no valoraremos, en este caso no se aprovecha de modo cabal la omnisciencia del narrador-periodista. Esta opción posee sus ventajas: al permanecer el autor fuera de la historia, dicha posición le permite conocer absolutamente todo, inclusive los pensamientos y sentimientos íntimos e inconfesables de todos los personajes. Además, este narrador no encuentra límites a sus facultades descriptivas.

⁹⁹ En esta cifra están incluidos los tres casos del empleo del enfoque narrativo múltiple, donde aparece combinado el narrador heterodiegético con el homodiegético, y en un material se asocia el heterodiegético y el autodiegético.

Sin embargo, tales posibilidades tampoco son reconocidas por la mayor parte de los reporteros a tenor del análisis de contenido. Estudiar con profundidad la técnica de la omnisciencia en la narración y más que ello, ejercitarla, aplicarla, es una deuda existente entre los periodistas. Detenerse en la obra de los maestros del llamado Nuevo Periodismo estadounidense resultaría oportuno y conveniente. La narración en tercera persona distinguió a este movimiento.

Narrar las acciones en voz de quien pertenece, en condición de personaje, a la historia no deja de ser atrayente. En tres de los productos comunicativos estudiados el narrador homodiegético se hace presente en determinados momentos: “Me di cuenta que estaba embarazada cuando fui con mi tía a hacerme un ultrasonido; ahí nos pusimos a llorar las dos... Dimos muchas carreras a ver si podía hacerme una regulación, pero, ¡qué va! Mi mamá no sabe nada. ¿Mi novio?, tampoco (Celia, 14 años)” (Ramos, 2005: 8). Aunque se apele a la primera persona para narrar, este personaje no constituye el protagonista de la historia, su relato es uno más entre los insertados por la periodista en el reportaje.

Por ejemplo, en el mencionado trabajo otra de las voces que se escuchan es: “Me asusta un poco, pero qué le vamos a hacer...ya una vez me bajé de la mesa por miedo..., en el consultorio no hablo nada porque en el campo ese la gente se mete en todo (Lisbet, 13 años)” (Ramos, 2005: 8).

El empleo del narrador homodiegético también le insufla jerarquía a la historia. “Un relato en primera persona es dramático aun sin diálogo, porque escuchamos la voz de un personaje. Y cuando el lenguaje está en el personaje, el discurso lo caracteriza permanentemente” (Sumerlian; citado en León, 2002: 131).

Por su parte, el autodiegético sólo se manifiesta en uno de los reportajes analizados: “La restauración de los naufragos” (Borrego, M. L., 2006). En él, quien narra constituye el personaje protagónico, el centro de lo que se cuenta. A través de sus palabras se conduce la narración: “Dejé el pre cuando terminé el décimo grado, no me gustaba la beca ni vivir separada de mis padres. Yo tenía una amistad que se dedicaba a eso y un día fui a visitarla, me había peleado con mi novio pero seguía enamorada de él. Ella me preguntó si había estado con alguien por dinero y le dije que sí siendo mentira” (Borrego, M. L., 2006: 8).

De lo que hablamos, en esencia, es de aprovechar la fuerza comunicativa de este tipo de narrador, máxime en el Periodismo, donde con sistematicidad los profesionales conocen historias originales, sustanciosas, llenas de carga emotiva, las cuales pueden ser presentadas desde esta perspectiva. En el reportaje “Son de la loma y emigran al llano” (Proenza, 2006) se extraña el relato de uno de los habitantes del lomerío del Escambray que narre por qué dejó atrás la montaña para vivir en la ciudad. Acercarse al éxodo de los pobladores de la serranía mediante el uso de este tipo de narrador le hubiera aportado vigor al texto.

Aunque no se puede hablar de una construcción acabada del narrador, en algunos de los reportajes los periodistas utilizan el enfoque narrativo múltiple, es decir, los hechos se explicitan a partir de diferentes posiciones. Combinar la narración en primera y en tercera personas le puede conferir trascendencia al material periodístico en cuanto a la forma de presentar las historias. “La restauración de los náufragos” (Borrego, M. L., 2006) y “Consulta con riesgo” (Ramos, 2005) dan fe de ello.

A esta altura de las reflexiones, una pregunta se impone: ¿a partir de las potencialidades creativas del reportaje como género, los periodistas de *Escambray* dedicarán tiempo y mostrarán interés por determinar quién narrará los sucesos que se disponen a llevar a los lectores, cada vez más instruidos?

Las opiniones de los miembros del Consejo Editorial, el propio análisis de contenido y la observación participante indican todo lo contrario.

La elección de un tipo de narrador determinado depende de varios factores, entre estos del dominio de la técnica narrativa y la intencionalidad de quien escribe; pero lo más importante radica en la maestría del periodista en el momento de narrar.

Otro de los indicadores para evaluar la calidad narrativa de un texto lo constituye el ritmo. Los pasajes donde se utiliza la narración en los reportajes no abundan y son tan breves que a veces se dificulta realizar un análisis exhaustivo de este aspecto. Vale recalcar que no se trata de un estudio narratológico pormenorizado ni nuestro objeto de investigación es un texto literario.

Partiendo de los procedimientos que pueden agilizar o contener el ritmo, nos detuvimos en cada uno de los reportajes que emplean la narración. Las oraciones incidentales, subordinadas, devienen uno de los medios que le imprimen lentitud a los materiales. Por ejemplo: “Como al Generalísimo no se le hacían preguntas sobre las órdenes que impartía, Enrique aguardó la partida del campamento para informarse con su amigo, el General Serafín Sánchez, acerca de los medios que serían puestos a su disposición para llevar a vías de hecho aquel gran proyecto de liberación antillana” (Guzmán, 2005: 8).

Sin embargo, el empleo de oraciones cortas, de elipsis verbales, agilizan los textos narrativos: “No bastaron los rezos. Había que buscar. Cierta día se vio montada en un tren rumbo a Guantánamo en compañía de una amiga. Llovía mucho. En el Hogar de Niños sin Amparo Filial aguardaban por ellas. Pero no encontré lo que quería; regresé con las alas caídas” (Ojito, 2005: 5).

Por su parte, existen trabajos donde la contundencia de los enunciados breves y la supresión de los verbos son capaces de crear imágenes en el lector, de trasladarlo hacia el lugar de los hechos y de conferirle dinamismo a la narración: “Instrumentos, anestesia, jeringuillas, especialistas... En los rostros de los doctores Reinier y Teresa se advierte la seguridad de siempre. Los gritos de Lisbet aterran. Sobre la fría mesa arriesga sus escasos 12 años de vida. Las voces de Aida, la técnica en anestesia, y de Mabel, la enfermera, intentan calmarla. No administrarán la dosis hasta lograrlo. ‘Tranquila, tranquila’... y el cuerpo se entrega. La succión y su estruendo ‘erizan’ el salón. En algunas horas Lisbet despertará... o no” (Ramos, 2005: 8).

Las descripciones extensas entorpecen, igualmente, el ritmo de la narración. Por lo general las digresiones descriptivas no se hacen presentes en los reportajes de las Páginas Especiales. La simbiosis con el arte de narrar posibilita imbricar los relatos de los hechos y los elementos informativos con la imagen minuciosa de quienes protagonizan las acciones y el escenario donde acontecen.

En algunos momentos, esa asociación se utiliza para describir las acciones: “Sentado en el piso y con una habilidad asombrosa toma el pincel en su boca, lo moja, carga el color y comienza a dibujar” (Brito, 2006: 4). A veces la descripción detalla los hechos al unísono de que estos

sucedan: “Lunes 5 de mayo. El reloj del coloso azucarero Uruguay de Jatibonico apenas marcaba las nueve de la mañana. La normalidad que había acompañado al turno de molida desde las tres de la madrugada fue rota inesperadamente por un ensordecedor estruendo.

“Las paredes metálicas del tanque de mieles finales No.1 que contenía unas 5 000 toneladas del producto no aguantaron la presión del mismo y se rajaron, provocando el derramamiento del viscoso líquido almacenado a altas temperaturas” (Alfonso, 2006: 8).

En virtud de la valoración de los reportajes que utilizan el texto narrativo, vale subrayar que en estos prevalece el ritmo dinámico, logrado, básicamente, a través de la elipsis verbal y temporal, el resumen de acciones, frases y descripciones breves; aunque en algunos casos la construcción de oraciones incidentales lo limita.

En fin, consideramos que el nivel de empleo de la narración resulta bajo. No se aprovechan los atributos de esta forma elocutiva a la hora de abordar la realidad. A la par de ello, no se aprecia el interés por construir un tipo de narrador. Cuando aparece, el narrador heterodiegético predomina si se compara con el homodiegético y el autodiegético.

4.1.3 Diálogo en estilo directo: ¿dónde estarás?

La narración se complementa con otras formas elocutivas que le conceden eficacia a este tipo de texto. El diálogo en estilo directo posibilita que los sucesos narrados progresen ágilmente y le añada calor de vida al relato.

Amén de su uso como herramienta imprescindible para recopilar información, esta forma elocutiva en estilo directo constituye la menos utilizada por los periodistas (Ver Anexo No. 8). De los 15 reportajes en sólo cuatro se emplea. Esa cifra desdice los resultados del cuestionario: 13 de los 14 encuestados manifiestan que acuden a esta variante elocutiva en sus textos periodísticos.

El análisis de contenido evidenció el predominio de la reproducción de extensas declaraciones de los entrevistados y la pobre elaboración de diálogos a partir de estas. Por lo general, los reporteros

citan acríticamente los testimonios de las fuentes; en ocasiones los datos que aportan pueden explicitarse en voz del propio periodista.

Al parecer estas anomalías no son patrimonio exclusivo de los redactores de *Escambray*. El catedrático mexicano Luiz Velázquez lo grafica: “La *declaracionitis*, terrible enfermedad padecida por reporteros y fuentes informativas, donde la ley *tú me dices y yo te publico* es peor que el cáncer o el SIDA” (Velázquez, 2007: s.p).

No se trata de emitir juicios a priori ni de cuestionamientos infundados. En la entrevista en profundidad realizada, los miembros del Consejo Editorial del semanario coinciden en que esta tendencia responde a una cuestión de facilismo y a la falta de dominio de la técnica por parte de los profesionales de la palabra, quienes prefieren calcar las frases de las fuentes informativas.

Los periodistas exponen que esta inclinación responde a que son trabajos investigativos, donde se necesita citar a la fuente; a la complejidad de las técnicas del diálogo para que sea natural, creíble y elegante; y a que siempre no se ajusta a los intereses informativos y de estructura, independientemente de la concepción y el estilo de quien escriba. En una razón emergen coincidencias: muchas veces se debe a una cuestión de comodidad.

¿Será acaso que los reporteros olvidan a los receptores, a quienes les resulta más verosímil escuchar, ver al ser humano por medio de su propio verbo?

El rol del periodista consiste en despojar al diálogo de todo lo que sea insustancial, sin falsear la imagen de los entrevistados. Por ello, para determinar la calidad del diálogo en estilo directo ponderamos dos cualidades inherentes a dicha forma elocutiva: la naturalidad y la significatividad.

Los cuatro reportajes que emplean esta variante de diálogo manifiestan ambas condiciones. En oportunidades se advierte su uso por medio de una frase: “Sí hay recursos” (Rodríguez, 2006: 8). Dicha afirmación corresponde al reportaje “Trinidad a la sombra de Dennis” (Rodríguez, 2006), el cual denuncia la morosidad en el programa de construcción de viviendas afectadas por el huracán. Estas categóricas palabras, en voz del presidente de la Asamblea Provincial del Poder Popular,

encierran un valor enorme, pues resumen que los atrasos se deben a problemas organizativos de las empresas y de las autoridades locales implicadas.

Otro ejemplo sintético muestra la significatividad del diálogo: “ ‘La próxima’, se adelanta la enfermera” (Ramos, 2005: 8). Esta acotación posee marcada trascendencia en el reportaje “Consulta con riesgo” (Ramos, 2005), al ubicarse en la parte final del trabajo que versa sobre la tendencia creciente del aborto en la adolescencia. La periodista logra intencionar su mensaje. *La próxima* equivale a decir que un sinnúmero de muchachas aguardan por practicarse esa clase de intervención quirúrgica.

No siempre el diálogo despierta el interés del lector, pues los elementos que revela, de una forma u otra, se explicitan en el texto:

“_ ¿Qué pasará este 31 de diciembre?, pregunta este reportero.

_ También esperamos celebrarlo, aunque estemos fuera de casa. Fidel nos dio esta tarea y no le fallaremos, además, aquí en Sancti Spíritus nos han atendido muy bien –dice el trabajador social” (Ojito, 2005: 8).

Cuando se habla de la naturalidad del diálogo no debe obviarse que la fuerza expresiva y la autenticidad de los vocablos, determinadas muletillas, las frases inacabadas se instituyen en recursos efectivos para definir a los personajes. Los entrevistados no necesitan mucha presentación:

“Le ronca el mango un ‘chama’ a esta hora, mira hasta me erizo y to’. Mas, el de al lado lo tranquiliza: ‘Oye, yo tengo un médico que es socito mío y ese sí se lo saca’. ¿Se protegen ustedes?, pregunto. ‘Hija, con el nailito ese no se siente nada’ ” (Ramos, 2005: 8).

Con la aplicación de las herramientas metodológicas observamos que la poca presencia del diálogo en estilo directo en los reportajes contribuye a la monotonía y la densidad en la redacción de los textos. Ello queda evidente en los materiales “Trago amargo en el azúcar” (Sosa, 2006) y “Los escapes de la leche” (Herrera, 2006).

Llama la atención el hecho de que el diálogo con frecuencia se elabora a partir del reflejo del intercambio periodista-entrevistado y no por medio de la reconstrucción de escenas donde aparezca ese entrevistado conversando con otros sujetos del relato, protagonistas o no. Desarrollar el diálogo con esta concepción supone interiorizar, profundizar todavía más en la historia o tema abordados, es decir, una mayor labor de reporteo.

La aversión al empleo del diálogo en estilo directo obedece en ocasiones, a que los periodistas poseen un concepto erróneo sobre este recurso, a una cuestión de comodidad, que denota falta de ingenio y desconocimiento. Indudablemente, la construcción del diálogo implica ser más cuidadosos con los textos que publicamos en voz de los personajes e interpretar mejor la realidad.

En resumen, puede establecerse que a pesar de que el nivel de empleo del diálogo en estilo directo resulta bajo, cuando se hace visible posee naturalidad y significatividad como tendencia.

4.1.4 La socorrida exposición

Esta forma elocutiva mantiene en constante vértigo a los periodistas de *Escambray*. Su uso excesivo en los reportajes fue corroborado por el método y las técnicas aplicados. Trece de los 14 reporteros encuestados señalan que la emplean en mediana o gran medidas. El análisis de contenido ratifica su presencia en esta cuantía en los 15 reportajes evaluados (Ver Anexo No.9).

Expertos consultados convergen en que la exposición le es consustancial al Periodismo; pero, al mismo tiempo, alegan que su grado de utilización puede reducirse si se dedica más espacio al resto de las formas elocutivas. Este juicio quedó confirmado en nuestro análisis, pues 10 trabajos acuden de manera indiscriminada a este tipo de texto.

¿La exposición revela calidad en los reportajes de las Páginas Especiales? Nuestras pesquisas girarán en torno a dos aspectos: la trascendencia de los datos y la claridad.

Diez de los reporteros encuestados afirman que en dichos productos comunicativos predomina el empleo del dato trascendente. Sin embargo, mediante la aplicación del análisis de contenido

advertimos que concurren algunas deficiencias en este punto. Los miembros del Consejo Editorial afianzan esta aseveración al considerar que en esos reportajes a veces se le confiere prominencia a datos que no son tan relevantes.

“Los escapes de la leche” (Herrera, 2006) constituye un ejemplo del empleo abusivo de la exposición, que favorece la densidad del trabajo. A pesar de la relevancia del tema, por su dosis de denuncia (robo de recursos en la Empresa de Productos Lácteos), la desmedida recurrencia a las cifras y a otros datos intrascendentes atenta contra el interés que pueda despertar en los lectores: “(...) Ello implicaba en un año el consumo innecesario de 41.2 toneladas de ese producto, que se importa a 2 500. 00 pesos la tonelada para un monto total en los 12 meses de 103 112. 50 dólares” (Herrera, 2006: 8).

Para transmitir información, característica esencial de esta forma elocutiva, no hay por qué aferrarse a los números. Según los criterios ofrecidos, en entrevista en profundidad, por Yoleisy Pérez Molinet, editora general del semanario, “apoyarse en infografías, mapas, recuadros, tablas, puede ser una variante para evitar el exceso de cifras en los trabajos”.

En el citado material esta irregularidad se impone sobre la arista humana del fenómeno que afecta a niños, ancianos... En estas líneas el hombre queda minimizado, la historia cede espacio a las estadísticas. Mas, es válido reconocer que en determinados momentos las cifras ilustran la magnitud del problema: “(...) sustraían 152 libras de queso, 28 de chocolé y 50 kilogramos de leche en polvo” (Herrera, 2006: 8).

Los reportajes “Las manchas de la conservación” (Echevarría, 2005) y “El pecado de la carne roja” (Borrego, J. A., 2006) demuestran la contundencia que le imprime al mensaje la solidez y la valía de los elementos informativos manejados por los autores.

A tono con los propósitos de esta Tesis de Grado para determinar la calidad de la exposición ahondaremos en la claridad del mensaje. El léxico claro y preciso se instaure como uno de los indicadores a evaluar en aras de crearnos juicios acerca del tema. Este prevalece en los reportajes. En una aproximación al asunto también dedicaremos espacio a verificar, en lo esencial, la sintaxis

(estilo envolvente y cortado¹⁰⁰), el abuso de las oraciones subordinadas y la combinación de frases largas y cortas.

La información debe ser comprensible a los lectores. Se exige pues, alejarnos del barroquismo, de los términos rebuscados. La sencillez no denota incultura. Los periodistas de *Escambray* presentan los conceptos de manera asequible, sin rozar la vulgaridad ni menoscabar la cientificidad de los términos: “(...) el riñón izquierdo ‘engordaba’ más de lo normal. Se trataba de un crecimiento de la pelvis renal capaz de comprometer el funcionamiento del órgano. En lenguaje médico se confirmó el diagnóstico de una hidronefrosis severa; en idioma materno, Yenisbel Herrera recibió un latigazo de miedo por el futuro de su hijo” (Pérez, 2005: 8).

Pero la claridad no es sólo cuestión de léxico; depende, en grado sumo, de la sintaxis, del estilo, dígase envolvente o cortado (analítico). Aunque el orden gramatical de sujeto, verbo y complementos no es una regla arbitraria, en el Periodismo, por lo general, debe cuidarse el comienzo del enunciado, pues en este recae la mayor atención del lector.

El uso de incidentales desmedidamente contribuye, como en el siguiente caso, a que el sujeto de la acción quede en un segundo plano, y por tanto, el enunciado pierde claridad: “(...) Dichas palabras llenas de valentía, salidas de muy adentro, expresadas por Doris Cárdenas, obrera de la Fábrica Pausterizadora perteneciente a la Empresa Río Zaza, abrieron el debate provocado días atrás por las máximas direcciones del Partido y el Gobierno en la provincia con ese colectivo laboral para analizar, a camisa quitada, las diversas manifestaciones de ilegalidades e indisciplinas que han tenido lugar en torno al proceso industrial de la leche y otros derivados lácteos” (Herrera, 2006: 8).

Sin dudas, el abuso de la subordinación puede conducir a que el lector dé una vuelta de página y a sembrar la oscuridad en el texto. Este es un ejemplo poco feliz del estilo envolvente: “(...) También han sido detectados choferes que se desviaban de su ruta y dejaban yogur o leche en viviendas para la venta en el mercado negro; otro camionero que al no llegar el ayudante se marchó para su casa y no le llevó el yogur a los niños de Trinidad (actualmente separado de la empresa) y

¹⁰⁰ El destacado profesor cubano de Periodismo Literario, Luis Sexto, refiere esta clasificación. Para más información consultar “Lo que es y no es la claridad en el estilo periodístico” [En Línea] disponible en: <http://luisexto.blogia.com> [Accesado el día 20 de enero de 2007]

eran frecuentes las llegadas tardes de algunos distribuidores a las bodegas con esos productos lácteos, razón que ha motivado disímiles quejas de la población, porque ello ha significado que los muchachos fueran para las escuelas sin haber desayunado” (Herrera, 2006: 8).

En determinados trabajos un párrafo está compuesto por una sola oración; ahí las comas pudieran sustituirse por puntos si se reelabora. “(...) Pese a las grandes carencias se ejecutaron también las carreteras de Sancti Spíritus a La Sierpe y la de Tres Palmas a Jíquima, que unió directamente a la capital provincial con Yaguajay; se construyeron los puentes sobre el río Cayaján en el nuevo trazado sierpense, el puente de Saladito en la carretera a Tunas de Zaza y el de Seibabo en la de Fomento a Güinía, así como el pedraplén a la playa Ancón” (Guzmán, 2006: 8).

La combinación de frases cortas y largas se instituye en otro de los indicadores para corroborar la claridad del reportaje. La brújula indica hacia la conjugación racional de las expresiones breves y extensas. Estilo a un lado del autor, se trata de alcanzar la armonía en el texto.

No en todos los casos las oraciones simples gozan del mismo vigor: “Tres historias. Varios protagonistas. Labor creadora. Sistema de acciones en función del trabajo correctivo-compensatorio, la socialización y el estímulo emocional por medio del arte” (Brito, 2006: 4). A diferencia, otros enunciados, no por sencillos, rozan en la superficialidad: “(...) Ella nunca quedó embarazada. Ni la consulta de infertilidad le trajo el reposo (...) No bastaron los rezos. Había que buscar” (Ojito, 2005: 5).

En otro de los reportajes, este último estilo citado, amén de agilizar la narración, transmite imágenes, recrea ambientes: “Juguetean sin cesar. Esconden sus rostros entre las manos en una mezcla de ingenuidad y pena. Otras ríen. Es la hora de la charla. Algunas cuchichean. Sólo las madres siguen atentas cada riesgo, cada consejo. Sólo ellas se interesan por leer el folleto” (Ramos, 2005: 8).

En definitiva, aunque la exposición registra un nivel de empleo superior con respecto al resto de las formas elocutivas, ello no se traduce en que muestre una calidad elevada. Atrincherados en la idea de que la esencia del Periodismo es informar, los reporteros abusan de este recurso.

Inobjetablemente resulta más cómodo exponer que describir a los personajes, narrar una historia o construir la imagen de los sujetos por medio de sus palabras.

Los profesionales de *Escambray* tienen deudas con la exposición, cuya calidad evaluamos de media en general. Si bien es cierto que ellos esgrimen un léxico claro y preciso, varios motivos justifican considerar el nivel cualitativo del texto expositivo de ese modo como demostramos con nuestro estudio.

Hasta aquí, por ahora, esta aproximación a las formas elocutivas en los reportajes de las Páginas Especiales del semanario. Nuestro análisis lo enfilamos hacia el nivel de empleo y la calidad exhibida por estos recursos, en correspondencia con los objetivos investigativos. La exposición, la descripción, la narración y el diálogo en estilo directo aparecen, en ese orden, en los reportajes, si consideramos su nivel de empleo (Ver anexo No. 10).

Ciertamente, la asociación de las mencionadas formas elocutivas enriquece el discurso periodístico. Según el experto Ricardo Vázquez, profesor de Narratología de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, estos recursos si se emplean con maestría “producen un efecto que puede superar, competencia lectora mediante, al de las imágenes fijas o en movimiento”.

4.2 Manifestación de los valores noticia: el contenido a primer plano

La simbiosis contenido-forma debe establecerse en una relación dialéctica. El valor conceptual de los textos periodísticos se complementa con los elementos formales. Sin embargo, no podemos olvidar que los primeros errores surgen en el proceso de selección del hecho noticiable.

Uno de los ángulos para aproximarnos a la calidad periodística de estos reportajes lo constituye la manifestación de los componentes de la noticiabilidad. La observación participante, la encuesta, la entrevista en profundidad a los miembros del Consejo Editorial y la revisión bibliográfica nos acercaron a los procesos de construcción de este género en el semanario.

Juan Antonio Borrego, director de la publicación, apuntó, en entrevista en profundidad, que en los análisis habituales de este órgano no se desdeñan valores como la novedad, la proximidad de los eventos, la relevancia, el interés humano de la historia. Esos requisitos, a su vez, coinciden con los seleccionados para la realización de este Trabajo de Diploma.

Los resultados de la encuesta aplicada a los periodistas están en concordancia con los anteriores criterios. Pero una sola técnica no valida la cientificidad de las consideraciones que se expresan. El análisis de contenido reveló que los valores noticia explícitos en los 15 productos comunicativos fueron la importancia y la relevancia, mientras que el interés humano deja de manifestarse en siete trabajos y en uno solamente se computa la novedad (Ver Anexo No. 11).

4.2.1 Importancia: asiento permanente

La importancia de los temas difundidos, vistos desde el prisma de la proximidad geográfica y cultural, toma asiento permanente en nuestra unidad de análisis. El ámbito provincial emerge como tópico reiterado en los materiales periodísticos, lo cual se aviene con el perfil editorial de la publicación. *Escambray* busca retratar de cuerpo entero a los espirituanos al llevar a los reportajes de las Páginas Especiales temas de nuestra geografía. De uno u otro modo estos trabajos reflejan buena parte del panorama económico, social, cultural e histórico expuesto en el marco referencial.

Unas veces el acento está en situaciones circunscritas al ámbito local, sin dejar, por ello, de trascender esos límites. Tal es el caso de “Las manchas de la conservación” (Echevarría, 2005), donde se alerta acerca de la posibilidad real de Trinidad de perder la condición de Patrimonio Cultural de la Humanidad debido, entre otros factores, a violaciones e ilegalidades constructivas en el centro histórico de la villa. Si pudieran considerarse importante únicamente para los trinitarios, las implicaciones del trabajo periodístico van *in crescendo* al tener en cuenta que esta ciudad se inscribe entre los patrimonios culturales del mundo.

La proximidad geográfica y cultural de los sucesos locales no implica que se reste su importancia por el impacto que suscita en la nación. Otro ejemplo lo encontramos en “Trinidad a la sombra de Dennis” (Rodríguez, 2006), cuyo alcance nacional radica en que las afectaciones registradas en la

provincia interesan a todos los cubanos, pues el fenómeno meteorológico azotó varias regiones del país. Considérese, además, que el Comandante en Jefe dio seguimiento, en Mesas Redondas Informativas, a los daños provocados por el huracán en esta parte del archipiélago.

La condición de medio provincial no minimiza el quehacer y el alcance de *Escambray*. Los hechos adquieren prominencia en la medida que calan en la cotidianidad de las personas, quienes viven o padecen estas situaciones. Las fronteras de lo local desaparecen, aún más, en productos comunicativos como “Decidir por la vida” (Pérez, 2005). Esta obra alude a la salvación de un niño gracias a los adelantos científicos de la Medicina en Sancti Spíritus.

La eclosión de receptores más segmentados reclama potenciar los acontecimientos locales. El semanario espirituario acoge estos presupuestos: la totalidad de las temáticas abordadas parten de las inquietudes, los méritos, la historia de aquellos que se convierten en protagonistas de esa realidad donde periodista y lector conviven a diario.

A juicio de José Luis Camellón, subdirector del periódico, como parte de la política editorial del órgano en los reportajes de las Páginas Especiales se promueve la cobertura de temas explosivos, impactantes, que se aislen de la rutina y sean imagen del acontecer de Sancti Spíritus.

A través de una mirada incisiva, mesurada, sin rayar en el periodismo de “barricada” ni obviar elogios para los que lo merecen, el semanario desanda la realidad espirituaana. Con la óptica de quienes intentan descubrirse en sus páginas, pulsa el acontecer por medio de una variedad de temáticas: sociales, históricas, económicas, políticas, culturales...

Si los reportajes de estas páginas poseen importancia por constituirse sobre la base de la cotidianidad de los espirituanos, debe subrayarse, además, que este valor noticia se convierte en uno de los factores esenciales del proceso de construcción de los productos comunicativos al corresponderse con los centros de interés del público.

4.2.2 Interés humano: la vida sobre el papel

Las nuevas tendencias del Periodismo demandan humanizar los textos, explorar el lado humano de los acontecimientos. Habrá un relato interesante y seductor si vamos a la carne y hueso de los protagonistas. Quizás a esta razón se deba que los asuntos sociales se encuentren entre los más tratados en los dos años de estudio (2005-2006). Pero, contradictoriamente a tales exigencias, en el 46,6 por ciento de los reportajes no se manifiesta el interés humano.

Un ejemplo lo hallamos en “Arterias para el desarrollo” (Guzmán, 2006); ahí no se destaca la presencia de quienes participaron en un programa tan significativo como la ampliación de la red vial de la provincia. Sólo en un momento aparece el rostro de un constructor; mas la historia de vida se muestra inacabada, con un lenguaje burocrático donde la impersonalidad corroe el sentido humano.

En otro caso, el contrapunteo de opiniones puede desaparecer por lo evidente. ¿Cómo se explica que si en el reportaje “Trago amargo en el azúcar” (Alfonso, 2006) aludimos a las pérdidas de vidas humanas a causa de un sabotaje organizado por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) en el central Uruguay, no escuchemos la voz de los sobrevivientes, de los afectados o de quienes vivieron aquellos dramáticos pasajes?

Las consideraciones de los miembros del Consejo Editorial y de los periodistas no concuerdan estrictamente con los resultados del análisis de contenido. Según ambas fuentes, el interés humano es uno de los valores noticia presentes en los reportajes.

El Doctor en Ciencias Heriberto Cardoso, en consulta a expertos, corrobora lo nocivo que puede resultar no potenciar el interés humano en el Periodismo: “Las fábricas no sobrecumplen los planes, las instituciones no son las que alcanzan los logros; detrás de todo dato, de cada uno de esos resultados se encuentra la presencia humana, el esfuerzo de los obreros. Aunque los datos nos acercan a la realidad, al lector le interesa más el mundo interior de los personajes, identificarse con la persona que realiza las acciones”.

Por otro lado, resulta preocupante que con frecuencia las historias de vida se inserten como *leitmotiv* en el comienzo de la mayoría de los materiales y luego no se les brinda un tratamiento adecuado en el desarrollo del texto. “Son de la loma y emigran al llano” (Proenza, 2006) lo atestigua. En este ejemplo el hombre se convierte en un instrumento ineficaz utilizado por el autor, pues sus vivencias se esfumaron del resto del material periodístico.

El mencionado reportaje contrasta con “La sonata del destino” (Ojito, 2005), en el cual el interés humano se escurre en cada una de las líneas. El periodista maneja, con presupuestos formales convincentes, sugestivos, la historia de vida que conduce el producto comunicativo. El desamparo, la infertilidad y la adopción devienen motivos para hacer partícipe al lector del texto.

No puede establecerse que la carencia de este valor noticia sea una anomalía generalizada de los reportajes; así y todo, se necesita incrementar el empleo de historias en las que asome el rostro de los involucrados en los hechos, de quienes viven detrás de los datos. Los reportajes deben transpirar aún más los avatares y las hazañas de las personas, para lograr que el receptor perciba la vida dentro del discurso periodístico.

4.2.3 Relevancia por doquier

Para determinar la calidad periodística la relevancia no puede desestimarse. La actualidad deviene requisito básico para seleccionar un suceso noticiable. La publicación de reportajes sobre aspectos de la historia espirituana también tiene un espacio en las Páginas Especiales de Escambray, pero el mayor énfasis radica en los temas relevantes para los lectores por reflejar el presente. De ahí que la relevancia se instituya en uno de los valores noticia que más se manifiesta en estos productos comunicativos.

“El pecado de la carne roja” (Borrego, J. A., 2006) revela cómo el semanario, a través de un tema relevante, actual, aborda un problema de grandes implicaciones sociales y económicas. La denuncia del robo de carne en el matadero de la ciudad espirituana resulta impactante no sólo por la temática, sino porque deviene un cuestionamiento de gran magnitud y repercusión para Sancti Spíritus y la nación.

Otros títulos ameritan destacarse pues tocaron puntos álgidos cuando salieron a la luz. Por ejemplo, “Son de la loma y emigran al llano” (Proenza, 2006) se detiene en el éxodo masivo de los habitantes de la serranía perteneciente al Plan Turquino; con agudeza, el reportaje ahonda en las causas que inciden en una problemática de suma actualidad.

“Trinidad a la sombra de Dennis” (Rodríguez, 2006) sobresale por manifestar este valor noticia. Mediante sólidos argumentos, la periodista denuncia la inercia de las entidades y autoridades locales para enfrentar los daños provocados por ese huracán en las viviendas del sureño municipio. La publicación de este material despejó el camino y motivó debates y acciones en aras de agilizar el programa de inmuebles afectados.

La prioridad que le concede en estos momentos el Estado cubano a la prevención y atención social podemos observarla en “La restauración de los naufragos” (Borrego, M. L., 2006), hilvanado a partir de las historias de dos jóvenes, reinsertados a la sociedad gracias al accionar de varias instituciones y de la comunidad. Este texto adquiere relevancia por reflejar zonas y problemas de la realidad cubana que persisten como la desvinculación del estudio y del trabajo y la existencia de familias disfuncionales.

La relevancia de todo producto comunicativo no se constata solamente por la actualidad de los acontecimientos explicitados; en dos materiales se abordan temáticas históricas. Uno de estas obras trasciende por su impacto social. Lo confirma “Trago amargo en el azúcar” (Sosa, 2006), donde el periodista desanda los intersticios del acto terrorista cometido por la CIA en el central Uruguay, ocurrido en 1979. Su lejanía en el tiempo no impide que aún, a las luces del nuevo milenio, interese. La propia magnitud del incidente impela a la reflexión: mayor sabotaje técnico realizado en la industria azucarera cubana. El ingenio del periodista, los testimonios que guían el curso de las acciones, acercan al lector al escenario de los acontecimientos.

4.2.4 Los pasos perdidos de la novedad

Estudiosos de la Comunicación sostienen que la novedad de los acontecimientos constituye la condición *sine qua non* del Periodismo. De acuerdo con las marcas de originalidad, ineditismo e

imprevisibilidad delimitadas en función de los intereses de la investigación, sólo uno de los 15 reportajes estudiados manifiesta ese valor noticia.

Las distinciones de la novedad, delimitadas en la presente Tesis de Grado, no pudieron advertirse totalmente. El único trabajo en el que se manifiesta sólo posee la marca de ineditismo. “¿Con Serafín cayó Borinquen?” (Guzmán, 2005) resulta novedoso porque revela un tema inédito, el hecho de que al morir Serafín Sánchez, dejó sin efecto una orden de Máximo Gómez y a causa de ello, se frustró el proyecto de independencia de Borinquen.

Al escudriñar en estas líneas, la investigación periodística aflora. Los hechos, narrados con precisión, subyugan a los lectores por los elementos inéditos que devela, lo cual pondera la significatividad histórica del reportaje.

Aunque el análisis de contenido muestre la escasa presencia de la novedad en estos productos comunicativos de las Páginas Especiales, los miembros del Consejo Editorial y la totalidad de los periodistas encuestados lo consideran el requisito principal que tienen en cuenta para elegir un suceso noticiable. No obstante, vale aclarar que las temáticas abordadas escapan, como regla, de las rutinas profesionales, de los asuntos reciclados habitualmente por la prensa espirituaana.

Y surge la paradoja. ¿Por qué si las Páginas Especiales deben fomentar la cobertura de temas novedosos, según las Normativas para el funcionamiento del Consejo Editorial, este valor noticia no halla espacio aquí? ¿Brinda dicho órgano un seguimiento a este punto neurálgico? La práctica dice lo contrario.

Un principio no puede perderse de vista en el proceso de construcción de la noticia, entendida como todo material informativo: la novedad activa el interés en el público. En palabras del experto Luis Sexto, el Periodismo para trascender exige que todos los días sus profesionales se pregunten qué es necesario escribir y qué puede cautivar a los lectores. “Me parece que entre los defectos de la prensa cubana –no importa quién es el culpable– está ese: no tener en cuenta a la gente”.

No se precisa de estudios ni arsenales teóricos para conocer que al lector contemporáneo, asfixiado por la sobreabundancia de información, le resultan más eficaces los trabajos que manifiesten el mayor número posible de valores noticia, entre estos, la importancia, la relevancia, el interés humano y la novedad, tenidos en cuenta en nuestra investigación.

4.3 Calidad periodística: una visión integradora

Aunque para determinar la calidad periodística de un producto comunicativo existen diversos ángulos, nuestras indagaciones enrumbaron hacia dos elementos: la manifestación de los valores noticia y el empleo de las formas elocutivas. Este acercamiento garantiza detenerse tanto en el contenido como en la forma.

Con las técnicas y los métodos investigativos se logró determinar la calidad periodística de los reportajes publicados en las Páginas Especiales de *Escambray* en la etapa 2005-2006, en función de las categorías delimitadas en esta Tesis de Grado. La correlación entre estas permitió obtener una visión integral de nuestra unidad de análisis.

Antes de emitir consideraciones resulta oportuno conocer la óptica de quienes tributan los materiales para estas páginas. Según el 78.6 por ciento de los periodistas encuestados, la calidad de sus trabajos no sobrepasa la media. En la mayoría de los casos aducen que existen fisuras en el manejo de la técnica de las formas elocutivas, lo cual conspira contra la creatividad y provoca la monotonía. Sólo tres de los consultados opinaron que la calidad es elevada.

La consideración de la mediana calidad de los reportajes no responde a un criterio unívoco esgrimido por los periodistas. Este punto de vista coincide con los juicios de los miembros del Consejo Editorial. En entrevista en profundidad, José Luis Camellón, subdirector de la publicación sostiene que: “Aunque hay trabajos distinguidos, aún pesa mucho el empeño profesional, la búsqueda, la preparación individual y que los reporteros se apropien de todas las herramientas de la lengua para hacer un Periodismo menos almidonado”.

La triangulación de la investigación, materializada con el análisis del contenido, revalidó los criterios tanto de los reporteros como de los integrantes del Consejo Editorial entrevistados. El estudio arrojó que nueve de los 15 trabajos periodísticos reportan una calidad media; tres, elevada, e igual cantidad, baja (Ver Anexo No. 12 y 13).

En los tres casos de nivel cualitativo elevado: “Consulta con riesgo” (Ramos, 2005) (Ver Anexo No. 14), “La sonata del destino” (Ojito, 2005) y “La restauración de los naufragos” (Borrego, M. L., 2006), los reporteros se despojan de convencionalismos y los recursos formales apoyan el contenido periodístico y crean resortes de interés válidos para mantener la atención de los lectores.

En los dos primeros títulos referidos anteriormente se emplean las cuatro formas elocutivas definidas en la investigación, mientras que en “La restauración de los naufragos” (Borrego, M. L., 2006) aparecen tres: la narración, la descripción y la exposición. No es un asunto de cantidad, más que las cifras interesa la calidad con la que el periodista asume el acto de escribir.

No resulta casual, en estos materiales, la integración lograda entre las formas elocutivas, como tampoco que los periodistas hayan empleado el enfoque múltiple en la elección del narrador, es decir, la combinación del heterodiegético con el homodiegético, y del primero con el autodiegético en “La restauración de los naufragos” (Borrego, M. L., 2006). Queda demostrado que la construcción del narrador –no importa si por intuición en alguno de los citados casos– desbroza el camino hacia la originalidad en la manera de asumir el relato periodístico.

Una característica le es inherente a los tres reportajes: amén de referir temas importantes y de relevancia del acontecer provincial, el interés humano, como valor noticia, prevalece en ellos; el hombre se muestra en su completa dimensión, con sus encuentros y desencuentros con la vida. La fuerza expresiva del verbo, la armonía evidente entre las frases cortas y largas, la naturalidad de los diálogos, la agudeza de las reflexiones constituyen recursos efectivos para que el mensaje deshaga los esquematismos en los tres casos expuestos, los cuales, lógicamente, no son perfectos como casi toda obra.

Al igual que señalamos a inicios de este acápite, destinado a la evaluación general de la calidad del objeto de estudio, nueve de los reportajes poseen una calidad media. Esta apreciación se sustenta en argumentos concretos: los valores noticia y las formas elocutivas.

Ante todo hay que alegar que en esos materiales los valores noticia se manifiestan en gran medida. Hablamos de la cobertura de un amplio espectro de asuntos de importancia y relevantes; ambos requisitos de la noticiabilidad se perciben en los nueve trabajos reporteriles. Léanse, por citar algunos ejemplos, “El pecado de la carne roja” (Borrego, J. A., 2006), “Las manchas de la conservación” (Echevarría, 2005), “Trinidad a la sombra de Dennis” (Rodríguez, 2006) y “Trago amargo en el azúcar” (Sosa, 2006), cuyos contenidos básicos referimos en el examen de la manifestación de los valores noticia. Lamentablemente, en los reportajes con mediana calidad el interés humano aflora en menor dimensión (tres casos) y la novedad sólo en un reportaje.

Otras razones de peso justifican otorgarle ese nivel de calidad. En dichas obras los reporteros recurren a dos formas elocutivas; prevalecen la descripción y la exposición, mientras que en determinados segmentos se aprecian intentos de narración.

Aun cuando los periodistas usen en sus trabajos algunos de estos recursos expresivos y se acojan a determinados valores noticia, existen evidencias de productos comunicativos que se asemejan en el modo de estructurarse debido a fórmulas preconcebidas para elaborar los textos: en el comienzo, una historia de vida o un suceso trascendente; en el desarrollo, la reproducción de los parlamentos de los entrevistados y los datos para validar la tesis que se defiende; para el final, en una especie de “viaje a la semilla”, retomar el inicio.

A la hora de redondear estas reflexiones se impone dedicar espacio a los tres reportajes considerados de baja calidad: “Son de la loma y emigran al llano” (Proenza, 2006), “Los escapes de la leche” (Herrera, 2006) (Ver Anexo. 15) y “Arterias para el desarrollo” (Guzmán, 2006). Estas obras nos sirvieron de ejemplo para legitimar comentarios en el análisis de las formas elocutivas, en la primera parte del presente capítulo.

Sin embargo, tan significativo contenido se ve limitado por la mínima presencia de las formas elocutivas, excepto la exposición que impera en los tres ejemplos. E, incluso, el propio texto expositivo se resiente en determinados momentos debido a incongruencias de una u otra naturaleza. Léanse, en sentido general, imperfecciones como: abuso de incidentales, escaso empleo de la combinación de las frases cortas y largas... Aferrados a la “trascendencia” de los datos, los periodistas explicitan elementos informativos que pudieron obviarse o situarse en un recuadro anexo.

Por instantes asoman en las líneas adjetivos en función laudatoria; metáforas y símiles poco ingeniosos; en esencia, un lenguaje plano, con carácter denotativo. Estos ejemplos lo reafirman: “(...) cuenta con la alegría bailándole en los ojos; (...) ama la tierra fertilizada con su sudor” (Proenza, 2006: 8).

En síntesis, no abogamos por otorgarle mayor importancia o jerarquía a una de los dos categorías escogidas (valores noticia y formas elocutivas) en detrimento de la otra, cuando vamos a determinar su influencia en la calidad periodística.

Expresado en voz de María Jesús Casals Carro, catedrática de la Universidad Complutense de Madrid, España, el contenido, la ética (...) constituyen los criterios de fondo, de modo que la valía del periodista depende de formas y de fondos (Casals, 2006).

Como pauta del buen quehacer periodístico, los reportajes manifiestan valores noticia indispensables para atribuirle noticiabilidad a los hechos. La importancia de los temas difundidos, vistos desde el prisma de la proximidad geográfica y cultural, y la relevancia de los asuntos (presentes en la totalidad de los trabajos), y el interés humano (registrado en menor cuantía) prueban el nivel cualitativo alcanzado por este género en las Páginas Especiales. Dicho panorama pudiera ser mejor si la novedad, de acuerdo con las distinciones de originalidad, imprevisibilidad e ineditismo, le asistiera a todos los textos.

En el plano de la forma quedaron evidentes las asimetrías, notables en relación con el nivel de empleo de las formas elocutivas. La exposición lleva las de ganar; mientras, la descripción, la

narración y el diálogo en estilo directo ocupan los restantes lugares en ese orden jerárquico (Ver Anexo No. 10).

A tenor del experto Ricardo Vázquez, “ello puede deberse a que indiscutiblemente, es más fácil exponer brillantemente que narrar, describir y dialogar con medianía”.

Con el horizonte puesto en la calidad, no basta con precisar el nivel de utilización de las formas elocutivas. Este se convierte en la primera condición; la otra cara del asunto es determinar la calidad con que se manifiestan en el objeto de estudio. Y ahí surge una segunda asimetría.

Durante el análisis de los resultados presentamos evidencias y argumentos suficientes para asegurar que los reporteros de *Escambray* muestran deudas con la calidad periodística en el empleo de las formas elocutivas. No se trata de una crisis; pero la situación no deja de preocupar y, en consecuencia, debe promover acciones en este sentido.

Por lo general, las fisuras de los reportajes no se hallan en los valores noticia que explicitan, sino en la no tendencia a la originalidad, a la calidad elevada en el empleo de las formas elocutivas.

En correspondencia directa, estas dificultades atentan contra la amenidad y la eficacia de los productos comunicativos y, en virtud de los objetivos de esta investigación, contra la calidad periodística. Enunciar los factores que influyen en estos resultados se instaura en uno de los propósitos de este estudio.

4.3.1 Factores en el punto de mira

Sin ánimos de establecer juicios definatorios, después de la aplicación de las herramientas metodológicas emanaron algunos factores que inciden en la calidad periodística de los reportajes. Tomarlos en cuenta sería de gran utilidad para enmendar los errores y, por tanto, redactar productos comunicativos de mayores dimensiones en lo formal y lo conceptual.

Los propios reporteros contribuyeron a dilucidar estas causas. Con una posición reflexiva, 13 de los encuestados (92.86 por ciento) opinan que les falta dominio de la técnica para su empleo adecuado. Los miembros del Consejo Editorial se suman a este razonamiento, también confirmado por el análisis de contenido.

En la entrevista en profundidad, Yoleisy Pérez Molinet alega que la trascendencia de los tópicos abordados no siempre está respaldada por el dominio de la técnica, y así no se pueden explotar al máximo las potencialidades expresivas de las formas elocutivas. Es preciso presentar los trabajos con perspectivas atrayentes y novedosas, con un lenguaje ameno, portador de recursos formales que lo enriquezcan. El dominio cabal de la técnica presupondría una mayor manifestación en los reportajes del concepto de la visibilidad¹⁰¹.

Estrechamente ligado al no manejo pleno de la técnica, visto, por ejemplo, en la escasa construcción de un tipo de narrador, se encuentra la insuficiente superación profesional. Este factor afloró en el transcurso de la investigación. Incluso, once de los periodistas consultados enfatizan este punto. La cultura y el talento del autor favorecen la calidad porque se traducen, por regla, en una apropiación creadora del instrumental técnico estilístico.

Desde el proceso de selección de los hechos noticiables la preparación del periodista resulta vital. El vínculo con los reporteros a la hora de construir los sucesos nos permitió advertir que, en oportunidades, la elección del tema responde a criterios empíricos, a intuición cultivada a través de los años de praxis reporteril y no a un conocimiento teórico fundamentado.

Los receptores se erigen en parte activa del proceso de comunicación y se convierten en remantizadores de los materiales a partir del contexto y de su experiencia personal. Sin desdeñar que sus consideraciones serían de gran valor para ponderar la eficacia de los textos periodísticos, los profesionales de la palabra devienen el principal censor, pues de su conocimiento e ingenio depende la calidad de los productos comunicativos.

¹⁰¹ Según la Profesora Titular María Jesús Casals Carro: “Esa noción de saber mostrar algo mediante el uso adecuado del lenguaje la definió Aristóteles en su *Retórica* (1990: III, 11) bajo el epígrafe “Poner ante los ojos”: «Llamo poner ante los ojos algo a representarlo en acción». Pasar de la idea a la acción. De eso se trata cuando necesitamos mostrar, describir, hacer visible una historia” (Casals, 2006: s.p).

Dos aspectos más podemos adicionar a la relación de factores que perjudican la calidad periodística: el facilismo como parte de las rutinas productivas en el proceso de construcción de la noticia y la subestimación del empleo de las formas elocutivas en el discurso periodístico. Tales criterios fueron esgrimidos por los integrantes del Consejo Editorial y ratificados por la observación participante.

Sin menospreciar la valía de los reporteros del semanario, esta última técnica nos permitió constatar que en *Escambray* aún quedan rezagos de fórmulas convencionales para asumir el Periodismo. La prueba está en algunos reportajes analizados, donde no hallamos una presencia significativa de las formas elocutivas, utilizadas con efectividad, y la exigua manifestación de la novedad.

Potenciar este valor noticia y el empleo con calidad de dichos recursos formales debe permanecer más en la agenda del Consejo Editorial, cuya exigencia resulta insuficiente en este sentido, tal como lo confirmamos en nuestras indagaciones.

Este órgano, responsabilizado en brindarle seguimiento a la calidad integral de la publicación, debe de revisar de modo prioritario la atención que le ofrece a las Páginas Especiales a tenor de los objetivos que animaron su creación hace casi ocho años. Esta diferenciación no significa, por supuesto, descuidar el resto de las siete planas del semanario.

Ante la ausencia de un instrumento metodológico en manos del Consejo Editorial y del periodista de guardia¹⁰² para examinar de manera concienzuda la calidad de cada edición sabatina de *Escambray*, sería viable emprender y enriquecer estas evaluaciones, en particular de los reportajes, teniendo en cuenta la perspectiva de nuestra investigación.

Esta consideración no resulta festinada si partimos de los juicios formulados por los expertos, quienes validaron nuestra aproximación a la calidad periodística desde el empleo de las formas elocutivas escogidas y la manifestación de los valores noticia.

¹⁰² Este reportero valora la calidad integral de cada edición. Habitualmente estos análisis parten de criterios formados al calor de la práctica y no de presupuestos teóricos. El periodista de guardia rinde cada lunes un informe acerca del comportamiento de la edición que, por regla, resulta cuantitativo y epidérmico, en la reunión del personal periodístico.

El experto Heriberto Cardoso, Doctor en Ciencias, asevera que la calidad periodística depende en primer lugar del contenido explicitado en el discurso y, por otra parte, de la forma que asumamos para hacerlo llegar al lector. De ahí que, elementos como la narración, la descripción, el diálogo, la exposición sean recursos efectivos en la medida que se utilicen adecuadamente. Además, otro ángulo a considerar en la evaluación de la calidad serían aquellos aspectos propios del Periodismo e inherentes a todo texto: los valores noticiosos.

Para Luis Sexto, periodista y profesor del Instituto Internacional de Periodismo José Martí, “no hay otro modo de evaluar la calidad periodística que no sea en sus formas elocutivas y en sus valores noticiosos, informativos. Resulta imprescindible hacerle al Periodismo un análisis que tenga en cuenta sus aspectos morfosintácticos, léxico-semánticos, fonológicos y tropológicos, y del aspecto técnico y metodológico: datos básicos, síntesis, estructuras, formas narrativas, enfoques críticos, etcétera.

No se puede obviar que la relación contenido-forma debe ser dialéctica, a lo cual se le añade la capacidad del periodista de mantener la claridad y la concisión, aunque le incorpore a su discurso técnicas provenientes de otro género, según el profesor de Narratología de la Universidad Central, Ricardo Vázquez.

Al legitimar la pertinencia de nuestro proyecto investigativo, los miembros del grupo de discusión (Ver Anexo No. 4) certifican que esta tesis se instituye en el primer estudio sobre el tema en Cuba; además, subrayan que marca una pauta insoslayable para lograr el periodismo que necesita nuestra prensa. Crear, utilizando las categorías delimitadas aquí, posibilita ofrecer trabajos, que sin desvirtuar la esencia del Periodismo, respondan a la especialidad y a la calidad exigida en estas páginas de *Escambray*.

La polémica, útil para enriquecer los preceptos del estudio, sirvió además para compartir visiones, estimar sugerencias y ponderar las críticas oportunas. Aunque no existieron divergencias respecto con la propuesta presentada, en general, los juicios coincidieron en la posibilidad de valorar también, en próximos estudios, las opiniones de los receptores.

No obstante, el profesor de la Universidad de Oriente, Heriberto Cardoso, respalda los conceptos manejados en la tesis para estudiar esta categoría. El especialista sostiene que una evaluación de esta cualidad la pueden realizar en primer lugar los periodistas, pues ellos devienen expertos de lo que articulan en sus discursos. Son quienes manejan con criterio profesional el concepto de calidad y de acuerdo con sus consideraciones lo aplican al objeto.

Y precisamente sobre los hombros del colectivo del semanario *Escambray* recae el desafío de concebir propuestas de reportajes cada vez más acabados, dirigidos a las Páginas Especiales de la publicación, donde pudimos comprobar que las formas elocutivas y la manifestación de los valores noticia influyen de manera decisiva en la calidad periodística en la etapa estudiada. Aún no se logran mostrar todas las potencialidades del reportaje, el rey de los géneros periodísticos. La renovación apremia y para alcanzarla el énfasis debe estar en la creatividad.¹⁰³

Escribir en la contemporaneidad exige redefinir conceptos, asumir la creación desde posturas ingeniosas, originales, amenas. Entonces, se necesita modificar aptitudes. La calidad periodística inquieta, preocupa, desvela a quienes hurgan la cotidianidad para elaborar reportajes de mejor factura. La polémica sobreviene en cualquier redacción: ¿qué pautas seguir para considerar que un producto comunicativo posee calidad? Heterogeneidad de visiones. Que todo sea por la salud del Periodismo y por los lectores.

¹⁰³ Juan Cantavella, en su artículo “Textos dinámicos y atractivos para un periodismo cambiante. Aproximación a las tendencias de futuro en los géneros periodísticos”, coincide con este resultado, pues el autor sostiene que esta renovación constituye uno de los requisitos fundamentales para la supervivencia del periodismo impreso en el futuro. Consúltese este artículo en Miriam Rodríguez Betancourt (2005) *Tendencias del periodismo contemporáneo. Selección de Lecturas*. Editorial Pablo de la Torriente. Ciudad de La Habana.

Conclusiones

Luego de la aplicación de las diferentes herramientas metodológicas, llegamos a las siguientes conclusiones:

- En los reportajes publicados en las Páginas Especiales de *Escambray* en el período 2005-2006 existen divergencias notables en cuanto al nivel de empleo de las diferentes formas elocutivas. La exposición se utiliza en gran medida, mientras que la descripción se usa en grado medio. La narración y el diálogo en estilo directo revelan un nivel bajo.
- El empleo de la descripción se caracteriza por el abuso del lenguaje denotativo, en detrimento del connotativo, y por las marcadas diferencias en cuanto a las tipologías presentes. La topografía y la etopeya se explotan en igual medida, seguidas, en orden descendente, por la prosopografía y por el retrato. La cronografía se ausenta de los reportajes.
- La calidad de la narración se ve limitada por la construcción no acabada del narrador. No hay diversidad en la utilización de los tipos de narrador; predomina el heterodiegético sobre el homodiegético y autodiegético. No se explotan las posibilidades que brinda la omnisciencia. El enfoque narrativo múltiple le imprime calidad al relato de los hechos en los reportajes.
- El diálogo en estilo directo, la forma elocutiva menos empleada, manifiesta como tendencia las cualidades de naturalidad y significatividad. La insuficiencia de este tipo de diálogo lleva implícito la impersonalidad de los textos, el discurso oficialista y burocrático, y la reproducción acrítica y mimética de las palabras de las fuentes informativas.
- La claridad y la trascendencia de los datos distinguen la exposición en los reportajes; aunque en algunos materiales el exceso de oraciones subordinadas, las frases demasiado extensas y el abuso de las cifras, entre otros elementos, afectan la calidad del texto expositivo.
- La importancia de los temas abordados en estos materiales, en función de la proximidad geográfica y cultural, y la relevancia -dos de los cuatro valores noticia analizados- se observa en la totalidad de

los productos comunicativos. Ello se traduce en un acercamiento variado y adecuado a la realidad espirituana.

- El interés humano es un valor noticia que merece potenciarse en los reportajes, lo cual evidencia la necesidad de reflejar más historias de vida en los textos para que asome el rostro de los involucrados en los hechos, de quienes viven detrás de la sobreabundancia de datos.
- La novedad, con las marcas de originalidad, imprevisibilidad e ineditismo, al apreciarse en un solo reportaje, desdice uno de los objetivos básicos que motivaron el surgimiento de las Páginas Especiales: el tratamiento de temas novedosos.
- Pese a la casi nula presencia de la novedad, la manifestación de los valores noticia constituye una de las fortalezas de los reportajes de las Páginas Especiales, que sobresale ante las fisuras presentes en la calidad en el empleo de las formas elocutivas.
- Los reportajes de las Páginas Especiales de *Escambray* muestran como tendencia una calidad media, según el empleo de las formas elocutivas y la manifestación de los valores noticia.
- Los principales factores que atentan contra la calidad de los reportajes de las Páginas Especiales son: la falta de dominio de la técnica de las formas elocutivas, la subestimación de su empleo en el discurso periodístico por parte de los reporteros, la insuficiente superación profesional, el facilismo como parte de las rutinas productivas en el proceso de construcción de la noticia y la escasa exigencia por parte del Consejo Editorial en el seguimiento de las categorías delimitadas en esta Tesis de Grado.
- La calidad en el empleo de las formas elocutivas y la manifestación de los valores noticia influyen de modo decisivo en la calidad periodística de los reportajes publicados en las Páginas Especiales de *Escambray* durante los años 2005-2006.

Recomendaciones

Una vez dilucidado nuestro problema de investigación por medio de las técnicas y los métodos aplicados, consideramos valioso que se tomen en cuenta las siguientes recomendaciones:

Al Consejo Editorial del periódico Escambray:

- Utilizar los fundamentos de esta Tesis de Grado como guía metodológica para determinar la calidad periodística de los reportajes publicados en las Páginas Especiales.
- Fomentar y exigir el empleo de las formas elocutivas en estos materiales, con el objetivo de elevar la calidad de los reportajes y realizar un periodismo en correspondencia con la categoría de Especial.
- Darle un seguimiento editorial más sistemático a los valores noticia interés humano y novedad dirigido a insertar un mayor número de reportajes con estas distinciones.

Al Departamento de Periodismo de la Facultad de Humanidades de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas:

- Incorporar el enfoque teórico-práctico de la presente tesis a los contenidos de las asignaturas Periodismo Impreso y Redacción, Composición y Análisis de Textos, incluidas en la Licenciatura en Periodismo.
- Realizar estudios de recepción de las Páginas Especiales con el interés de conocer las necesidades informativas de los lectores y evaluar la calidad periodística de los materiales, a partir de la gratificación de sus intereses comunicativos.

A la Delegación Provincial de la Unión de Periodistas de Cuba en Sancti Spíritus:

- Concebir acciones de superación para los periodistas encaminadas a explotar de manera más óptima las formas elocutivas y las técnicas narrativas en general a tono con las tendencias del Periodismo contemporáneo.

Bibliografía

1. Alessandri, F. et.al., (2001) “VAP: un sistema métrico de la calidad periodística” en *Cuadernos de Información* [En Línea] No.14, disponible en: http://fcom.altavoz.net/prontus_fcom/site/artic/cuadernos/14/09.pdf. [Accesado el 30 de septiembre de 2006]
2. Alfonso Sosa, O., (2006) “Trago amargo en el azúcar”, en *Escambray*. No. 22. Año XXVIII, 3 de junio, página 8.
3. Alonso, M.M (2006) *Teoría de la Comunicación. Una introducción a su estudio*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
4. _____, (2001) *Teoría de la Comunicación. Ámbitos, métodos y perspectivas*. Barcelona, Aldea Global.
5. _____, e H. Saladrigas, (2002) *Para investigar en comunicación social. Guía didáctica*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
6. Alonso, M., (1975) *Ciencia del lenguaje y arte del estilo*. Madrid, Editorial Aguilar.
7. Álvarez, M., (1995) *Tipos de escritos II: Exposición y Argumentación*. Madrid, Arco/Libros, S.L. [En Línea] disponible en: www.fuberlin.de/adieu/vazquez/pdf/azurduyUN%20TEXTO%20EXPOSITIVO.pdf [Accesado el 17 de marzo de 2006]
8. Armananzas, E., (1993) “La acción de los gatekeepers ante los referentes” en *Comunicación y Sociedad* [En Línea] Volumen VI. No.1y 2, disponible en: <http://www.unav.es/cys/vi1-2/armananzas.htm> [Accesado el 10 de Febrero de 2007]
9. Austin, J. L., (1971) *Palabras y acciones. Cómo hacer cosas con las palabras*. Buenos Aires, Paidós.
10. Báez, M y M. Porro., (1983) “*Práctica del idioma español. Segunda Parte*”. Ciudad de La Habana, Editorial Pueblo y Educación.
11. Bager, F. y J. Masdeu, (1950) *Manual de reportaje*. México, Editorial Letras, S.A.
12. Benítez, J. A., (1983) *Técnica periodística*. Editorial Pueblo y Educación.

13. Borrego Díaz, J. A. (2006) “El pecado de la carne roja”, en *Escambray*. No. 6. Año XXVIII, 11 de febrero, página 4.
14. Borrego Díaz, M. L. (2006a) “Asistencia espirituana en más de 30 países”, en *Escambray*. No. 2. Año XXVIII, 14 de enero, página 3.
15. _____, (2006b) “La restauración de los naufragos”, en *Escambray*. No. 41, Año XXVIII, 14 de octubre, página 8.
16. Brito Águila, Y., (2006) “Hadas para los sueños”, en *Escambray*. No. 42. Año XXVIII, 21 de octubre, página 4.
17. Buendía, Tellezgirón, M., (1983): *Ejercicio periodístico*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente Brau.
18. Cabrera, L. R., (1982) *Anatomía del reportaje*. Santiago de Cuba, Editorial Oriente.
19. Cabrera Díaz, O., (1979) *Temas de redacción y de lenguaje*. Ciudad de La Habana, Editorial Científico-Técnica.
20. Cabrera Fernández, E., (2006) “Texto expositivo” [En Línea] disponible en:
<https://segueuserfiles.middlebury.edu/span6505l06/TEXT0%20EXPOSITIVO.pdf>
[Accesado el día 8 de marzo de 2007]
21. Cantavella, J., (1999) “Textos dinámicos y atractivos para un periodismo cambiante. Aproximación a las tendencias de futuro en los géneros periodísticos”, en Miriam Rodríguez Betancourt (2005) *Tendencias del periodismo contemporáneo. Selección de Lecturas*. Editorial Pablo de la Torriente Brau.
22. Cardosa Arias, S., (1976) *El reportaje y el reportero*. La Habana, Editorial Orbe.
23. Carrasco, I., (2006) “Análisis de la narración literaria según Gérard Genette” en *Revista Electrónica: Documentos Lingüísticos y Literarios UACH* [En Línea] No. 7, disponible en:
www.humanidades.uach.cl/documentos_linguisticos/document.php?id=228
[Accesado el día 18 de noviembre de 2006]
24. Casals Carro, M. J., (2001) “La narrativa periodística o la retórica de la realidad construida” [En Línea] disponible en: http://www.ucm.es/info/emp/Numer_07/7-5-Inve/7-5-02.htm [Accesado el día 19 de noviembre de 2006]

-
25. _____, (2006) “El arte de la realidad: prospectivas sobre la racionalidad periodística” en *Revista de Estudios sobre el mensaje periodístico* [En Línea] No. 5, pp: 37-62, disponible en: http://147.96.1.15/info/emp/Numer_05/5-3-Estu/5-3-2.htm [Accesado el día 17 de noviembre de 2006]
26. Castro Ruz, F., (2007) “Proclama del Comandante en Jefe al pueblo de Cuba”, en *Juventud Rebelde*. No. 243. Año 41, 1 de agosto, página 1.
27. Chacón, Karla Jeannette, (2007) “El reportaje: género inadvertido” en *Revista Mexicana de Comunicación* [En Línea] disponible en: <http://www.mexicanadecomunicacion.com.mx/Tables/RMC/rmc93/reportaje.html> [Accesado el día 2 de marzo de 2007]
28. De la Cruz, O., (1999) “Si no hay periódico no hay provincia”, en *Escambray*. No. 1, Año XXI, 4 de enero, página 3.
29. De la Hoz, J. y A. Saad, (2001) “El reportaje” en *Saladeprensa.org* [En Línea] disponible en: www.saladeprensa.org/espabr01.htm [Accesado el día 28 de octubre de 2006]
30. Del Río Reynaga, J., (1991) “Géneros periodísticos” en *Monografías.com* [En Línea] disponible en: www.monografias.com [Accesado el día 10 de enero de 2007]
31. Díaz Noci, J., (2000) “Las raíces de los géneros periodísticos interpretativos: precedentes históricos formales del reportaje y la entrevista” en *Revista de Estudios sobre el Mensaje Periodístico* [En Línea] No.6, pp.135-152, disponible en: http://www.ucm.es/info/emp/Numer_06/6-4-Inve/6-4-02.htm [Accesado el día 7 de octubre de 2006]
32. Díaz Rancel, E., (1978) *Miraflores fuera del juego*. Caracas, Editorial Lisboa.
33. Domenech, Lourdes y Ana Romeo (2007) “El texto expositivo” en *Lengua y Literatura* [En Línea] disponible en: <http://www.materialesdelengua.org/LENGUA/tipologia/exposicion/exposicion.htm> [Accesado el día 8 de marzo de 2007]
34. Echevarría Gómez, M., (2004) “Con el mismo olor a tinta”, en *Escambray*. No.2. Año XXVI, 3 de enero, página 1.

-
35. _____, (2005) “Las manchas de la conservación”, en *Escambray*. No. 48. Año XXVII, 10 de diciembre, página 8.
 36. “*Escambray* se inspira en la rica trayectoria del periodismo revolucionario” (La Dirección), en *Escambray*. No. 001, Año I, 4 de enero 1979, página 1.
 37. Fernández Parratt, S., (1998a) “El debate en torno a los géneros periodísticos en la prensa: nuevas propuestas de clasificación”, en *Zer. Revista de estudios de comunicación* [En Línea] disponible en: www.ehu.es/zer/zer [Accesado el 10 de septiembre de 2006]
 38. _____, (1998b) “El reportaje en prensa: un género periodístico con futuro” en *Revista Latina de Comunicación Social* [En Línea] No. 4. Abril 1998, disponible en: www.ull.es/publicaciones/latina [Accesado el 10 de septiembre de 2006]
 39. Ferrari, M. H. y M. Sodr e., (1988) *Técnica del reportaje. Notas sobre la narrativa periodística*. Ciudad de La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
 40. Gallego, M. L., (2006) “Las formas del discurso y los géneros periodísticos” en *Universidad Abierta* [En Línea] disponible en: <http://www.universidadabierta.edu.mx/Biblio/G/Gallegos%20Maria-Discurso.htm> [Accesado el día 3 noviembre de 2006]
 41. García Luis, J., (2007) “Sobre política editorial” en *Enfoque*. Edición especial. Enero 2007, página 6.
 42. García Parejo, I., (2004) “Competencia discursiva y diversidad cultural: relaciones entre oralidad y escritura” en *Revista Educación y Futuro*. Número 11, octubre 2004, pp.11-24.
 43. Gargurevich, J., (1982) *Géneros periodísticos*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
 44. González Rey, F., (1997) *Epistemología cualitativa y subjetividad*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.
 45. Guzmán Castro, P., (2005) “ Con Serafín cayó Borinquen?”, en *Escambray*. No.7. Año XXVII, 19 de febrero, página 8.
 46. _____, (2006) “Arterias para el desarrollo”, en *Escambray*. No. 17. Año XXVIII, 29 de abril, página 8.

-
47. Haber Guerra, Y., (2003) *Elementos para una teoría del lenguaje de los textos periodísticos impresos*. Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Filología. Santiago de Cuba, Departamento de Letras, Facultad de Humanidades, Universidad de Oriente.
 48. Heras León, E., (comp.), (2001) *Los desafíos de la ficción. Técnicas narrativas*. Ciudad de La Habana, Casa Editorial Abril.
 49. Hernández Álvarez, I., (1986) *Análisis de la estructura, organización y funcionamiento del periódico provincial Escambray*. Tesis de Diploma. La Habana, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.
 50. Hernández Sampier, R. (2004) *Metodología de la investigación*. Tomo 1 y 2. La Habana, Editorial Félix Varela.
 51. Herrera Yanes, L., (2006) “Los escapes de la leche”, en *Escambray*. No. 10. Año XXVIII, 11 de marzo, página 8.
 52. Humanes, M. L., (2001) “El encuadre mediático de la realidad social. Un análisis de los contenidos informativos en televisión” en *Zer. Revista de estudios de comunicación* [En Línea] disponible en: <http://www.ehu.es/zer/zer11web/mhluisa.htm> [Accesado el día 15 de diciembre de 2006]
 53. Lalinde Posada, A. M., (1992) “La selección de la noticia: evidencia de ideologías profesionales” en *Signo y Pensamiento*. Número 20. Santa Fé de Bogotá, Colombia, Pontificia Universidad Javeriana.
 54. Larrondo Ureta, A., (2006) “Del impacto mediático al olvido: la pérdida de interés noticioso como indicador de la deshumanización de los medios” en *Revista Latina de Comunicación Social* [En Línea] No.61. Enero-Diciembre de 2006, disponible en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/200612Larrondo.pdf> [Accesado el día 20 de enero de 2007]
 55. Leñero, V. y C. Marín, (1990) *Manual de Periodismo*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

-
56. Machado Ordext, L., (2007) “El reportaje escrito: reflexiones sobre el modelo documental” en La Tecla [En Línea] disponible en: www.latecla.cu [Accesado el día 20 de noviembre de 2006]
57. Machado Rodríguez, D. L., (2006) Introducción al análisis ideológico del contenido del discurso. Editorial Pablo de la Torriente Brau.
58. Macía Mercadé, J., (1997) “La fuerza del periodismo local en la era de la globalización electrónica” en Miriam Rodríguez Betancourt (2005) *Tendencias del periodismo contemporáneo. Selección de Lecturas*. Editorial Pablo de la Torriente Brau.
59. Mancuso, G. V., (2007) “El texto expositivo” en *Monografías.com* [En Línea] disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos37/texto-expositivo/textoexpositivo2.shtml#propied> [Accesado el día 8 de marzo de 2007]
60. Madero Domínguez, N., (2007) *Reflexiones acerca de las formas elocutivas*, correo electrónico a D. Sotolongo (dayamissr@yahoo.es), 30 de abril de 2007 [Accesado el día 1 de mayo de 2007]
61. Márquez Rodríguez, A., (1971) *La comunicación impresa. Teoría y práctica del lenguaje periodístico*. Caracas. Síntesis Dosmil, Centauro.
62. Martín Vivaldi, G., (1973) *Géneros periodísticos*. Madrid, Editorial Paraninfo.
63. _____, (1975) *Curso de Redacción*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación
64. Martínez Albertos, J. L., (1989) *Los estilos*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
65. _____, (1991) *Curso general de redacción periodística*. La Habana, MES.
66. Martínez, O. R., (2004) “Los cuatro elementos medulares del reportaje. Género rey” en *Revista Mexicana de Comunicación* [En Línea] disponible en: <http://www.mexicanadecomunicacion.com.mx/Tables/RMC/rmc89/apuntes.html> [Accesado el día 15 de febrero de 2006]
67. Martínez, T. E., (1997) “Periodismo y narración: desafíos para el siglo XXI” conferencia pronunciada ante la *Asamblea de la SIP*, Guadalajara, México, 26 octubre 1997 [En Línea] disponible en: <http://www.mediosparalapaz.org> [Accesado el día 7 de septiembre de 2006]

-
68. Martini, S., (2000) “Periodismo, noticia y noticiabilidad” en *Comunicación de la Cultura* [En Línea] disponible en: <http://www.nombrefalso.com.ar/index.php> [Accesado el día 23 de noviembre de 2006]
69. Mayor, J y A. Núñez, (2007) “Cabe a los periodistas que las verdades impacten” en *Enfoque*. Edición especial. Enero 2007, página 3.
70. Mc Quail, D., (2007) “De la masa a las perspectivas de la comunicación masiva” [En Línea] disponible en: <http://www.periodismo.uchile.cl/talleres/teoriacomunicacion/archivos/mcquail.pdf> [Accesado el día 27 de febrero de 2007]
71. Monteagudo, K., (2005) “Una leyenda sin suerte”, en *Escambray*. No. 44. Año XXVII, 12 de noviembre, página 8.
72. Moreno Espinosa, P., (1998) “Las formas de expresión en el periodismo actual” en *Revista Latina de Comunicación Social* [En Línea] No. 11. Noviembre de 1998, disponible en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a/10pastoraXI.htm> [Accesado el día 10 de febrero de 2006]
73. Muñoz Zapata, R., (1990) *De la noticia al reportaje humano*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente Brau.
74. “Nace **El Arriero**” (La Dirección), en *Escambray*, 8 de octubre de 1996, página 1.
75. Normativas para el funcionamiento del Consejo Editorial, aprobada en 2006.
76. Ojeda Bello, I., (2005) “¿Qué es noticia? Acercamiento a la noticiabilidad” en *Monografías.com* [En Línea] disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos35/la-noticia/la-noticia.shtml> [Accesado el día 10 de febrero de 2007]
77. Ojito Linares, E. S. (2005a) “Gasolineras en manos jóvenes”, en *Escambray*. No. 51. Año XXVII, 31 de diciembre, página 8.
78. _____, (2005b) “La sonata del destino”, en *Escambray*. No. 15. Año XXVII, 16 de abril, página 5.
79. Ortega, E., (2003) *Redacción y Composición*. La Habana, Editorial Félix Varela.

-
80. Patterson, C. M., (2003) “El buen reportaje, su estructura y características” en *Revista Latina de Comunicación Social* [En Línea] Año 6. No. 56. Julio-Diciembre 2003, disponible en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/20035633patterson.htm> [Accesado el día 3 de noviembre de 2006]
81. Paz, José Aurelio: “Contar historias en la prensa cubana: se compra un rabo de cerdo” en *La Tecla* [En Línea] disponible en: <http://www.latecla.cu/bd/estilo/cerdojoseaurelio.htm> [Accesado el día 20 de diciembre de 2006]
82. Peñaranda, R., (2000) “Géneros periodísticos: ¿Qué son y para qué sirven?” en *Saladeprensa.org* [En Línea] disponible en: <http://www.saladeprensa.org/art180.htm> [Accesado el día 20 de diciembre de 2006]
83. Pérez Molinet, Y., (2005) “Decidir por la vida”, en *Escambray*. No.3. Año XXVII, 22 de enero, página 8.
84. Pindado, J., (2007) “Estudio del Gatekeeper” [En Línea] disponible en: <http://webpersonal.uma.es/~jpindado/emisores.doc> [Accesado el día 10 de febrero de 2007]
85. Prada Oropeza, R., (1989) *La narratología hoy*. Ciudad de La Habana, Editorial Arte y Literatura.
86. Proenza, D., (2005) “Aumento constante y sonante”, en *Escambray*. No. 48, Año XXVII, 10 de diciembre, página 1.
87. _____, (2006) “Son de la loma y emigran al llano”, en *Escambray*. No. 12. Año XXVIII, 25 de marzo, página 8.
88. Ramos Ramírez, E., (2005) “Consulta con riesgo”, en *Escambray*. No. 21. Año XXVII, 28 de mayo, página 8.
89. Ramos, M., (1998) “El texto expositivo: posibles estrategias para su enseñanza” en *Cuaderno de Investigación en la Educación* [En Línea] No. 12, Mayo 1998, disponible en: <http://cie.uprrp.edu/cuaderno/cuaderno12/c12art2.htm> [Accesado el día 8 de marzo de 1998]

-
90. Reed, J., (2007) “Ojos y oídos, recursos fundamentales. Diez puntos para escribir un reportaje” en *Revista Mexicana de Comunicación* [En Línea] disponible en: <http://www.mexicanadecomunicacion.com.mx> [Accesado el día 5 de abril de 2007]
91. Rodrigo Alsina, M., (1989) *La construcción de la noticia*. Madrid, Editorial Paidós, Ibérica S.A.
92. Rodríguez Betancourt, M., (2001) *La entrevista periodística y su dimensión literaria*. Colección Comunicación y Lenguaje, Tauro Ediciones.
93. _____, (2005) *Tendencias del periodismo contemporáneo. Selección de Lecturas*. Editorial Pablo de la Torriente Brau.
94. Rodríguez Gómez, Gregorio et. al., (2004) *Metodología de la investigación cualitativa*. La Habana, Editorial Félix Varela.
95. Rodríguez, J. L., (2007) “Informe sobre los resultados económicos del 2005 y el Plan Económico Social para el 2006 presentado a la Asamblea Nacional del Poder Popular” [En Línea] disponible en: http://www.cubagob.cu/des_eco/mep/informe_resultados_eco_%2005.htm [Accesado el día 5 de abril de 2007]
96. _____, (2007) “Informe sobre los resultados económicos del año 2006 y los Lineamientos del Plan Económico y Social para el año 2007” [En Línea] disponible en: http://www.cubaminrex.cu/Actualidad/2006/Diciembre/Presentacion_ANPP.htm [Accesado el día 5 de marzo de 2007]
97. Rodríguez Pentón. C., (2006) “Trinidad a la sombra de Dennis”, en *Escambray*. No. 8, Año XXVIII, 25 de febrero, página 8.
98. Saladrigas Medina, H. M., (2004) “Apuntes para una reflexión epistemológica en torno a la comunicación social” en *Revista Universidad*. No. 259, primer semestre 2004, pp. 115-137.
99. _____, (2005) *Coordenadas cubanas para un fenómeno complejo: Fundamentos para un enfoque teórico- metodológico de la investigación de la Comunicación Organizacional*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias de la Comunicación Social. La Habana, Facultad de Periodismo, Universidad de La Habana.

-
100. Santamaría Suárez, L., (2006) “Estado actual de la investigación sobre la teoría de los géneros periodísticos” [En Línea] , disponible en:
<http://www.ucm.es/BUCM/revistas/inf/11341629/articulos/ESMP9494110037A.pdf>
[Accesado el día 16 de noviembre de 2006]
101. Sexto, L., (2006) *Periodismo y Literatura*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
102. _____, (2007) “Lo que es y no es la claridad en el estilo periodístico” [En Línea] disponible en: <http://luisexto.blogia.com> [Accesado el día 20 de enero de 2007]
103. Terrero, A., (2007) “Escribimos para personas con reclamos muy altos”, en *Enfoque*. Edición especial. Enero 2007, página 6.
104. Van Dijk, T. A., (1990) *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona, Editorial Paidós.
105. Vargas Llosa, M., (1997) *Cartas a un joven novelista*. México. Editorial Planeta Mexicana.
106. Vázquez Montalbán, M., (2004) *Historia y Comunicación Social*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente Brau.
107. Velázquez, L., (2007) “Secretos del reportaje” [En Línea] disponible en:
<http://www.mexicanadecomunicacion.com.mx> [Accesado el día 25 de octubre de 2006]
108. Wolf, M., (s.a) *La investigación de la comunicación de masas*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
109. Wolfe, T., (1976) *El Nuevo Periodismo*. Editorial Pablo de la Torriente.

Cuestionario sobre calidad periodística de los reportajes de las Páginas Especiales de Escambray.

Con el propósito de conocer sus criterios acerca de la calidad periodística que poseen los reportajes publicados en las Páginas Especiales del periódico *Escambray* aplicamos el siguiente cuestionario. Sus repuestas, anónimas, serán de gran utilidad para cumplimentar los objetivos de nuestra investigación. Agradecemos ante todo su colaboración.

Fecha: **Lugar:** **Hora:**

Desempeño profesional: ___ Periodista de Escambray ___ Colaborador

1. Diga en qué medida usted utiliza las siguientes formas elocutivas en los reportajes publicados en las Páginas Especiales de Escambray:

a) Descripción

___ En gran medida ___ En mediana medida ___ En escasa medida ___ En ninguna medida

b) Narración

___ En gran medida ___ En mediana medida ___ En escasa medida ___ En ninguna medida

c) Diálogo

___ En gran medida ___ En mediana medida ___ En escasa medida ___ En ninguna medida

d) Exposición

___ En gran medida ___ En mediana medida ___ En escasa medida ___ En ninguna medida

2. Marque con una X cuatro de los tipos de descripción más utilizados por usted en los reportajes insertados en las Páginas Especiales:

___ Topografía

___ Cronografía

___ Etopeya

___ Prosopografía

___ Retrato

3. Cuando usted recurre a la descripción, ¿qué tipo de lenguaje prefiere utilizar?

Lenguaje directo Lenguaje con giros literarios Combinación de ambas variantes

4. En los reportajes publicados en las Páginas Especiales, ¿qué tipo de narrador usted emplea?

Narrador heterodiegético

Narrador homodiegético

Narrador autodiegético

5. ¿En qué medida el uso de la narración le imprime interés al relato periodístico y posibilita mantener la atención del lector?

En gran medida En mediana medida En escasa medida En ninguna medida

6. A su juicio, ¿cuál es la característica que más se manifiesta en los diálogos insertados en los reportajes de las Páginas Especiales?

Natural

Significativo

7. ¿Por qué se abusa del empleo de las citas textuales en este tipo de género periodístico y no se acude con más frecuencia a la construcción del diálogo, tal como lo afirma el Consejo Editorial?

8. ¿En estos reportajes predomina el empleo de datos trascendentes?

Siempre Casi siempre A veces Nunca

9. Elija tres de los aspectos presentes en los referidos textos periodísticos:

- Combinación de frases largas y cortas
- Sintaxis correcta
- Abuso de oraciones incidentales
- Léxico claro
- Abuso de términos técnicos
- Orden envolvente

10. ¿Qué importancia usted le concede al empleo de manera combinada de estas formas elocutivas en los reportajes de las Páginas Especiales?

11. Marque con una X cuatro de los valores noticia que usted tiene en cuenta a la hora de seleccionar un hecho noticiable:

- Importancia del hecho por su proximidad geográfica y cultural
- Relevancia
- Novedad
- Impacto sobre la nación
- Jerarquía de las personas implicadas
- Interés humano
- Evolución futura de los acontecimientos
- Magnitud por la cantidad de personas implicadas

12. A su juicio, ¿qué entender por calidad periodística?

13. De modo integral, la calidad periodística de los reportajes de las Páginas Especiales puede evaluarse de:

Elevada Media Baja No tienen calidad

Argumente su selección

14. De acuerdo con su criterio, ¿qué factores conspiran contra la calidad periodística de estos reportajes, teniendo en cuenta el empleo de las formas elocutivas y la manifestación de los valores noticia? Marque con una X cuatro de las siguientes opciones:

La subestimación del empleo de estas formas elocutivas

Falta de dominio de sus técnicas

Su empleo desvirtúa la esencia del Periodismo

Falta de exigencia por parte del Consejo Editorial

La no adecuada valoración del hecho noticiable

Limitado tiempo para la redacción de los materiales

Rutinas profesionales (facilismo, falta de osadía periodística)

Insuficiente superación profesional

Otros factores. ¿Cuáles?

Guía de preguntas para la entrevista a los miembros del Consejo Editorial:

1. ¿Con qué objetivo surgen las Páginas Especiales de Escambray?
2. ¿Hasta qué punto los reporteros aprovechan esta posibilidad editorial?
3. ¿Qué distinciones deben tener los reportajes a los que el Editor General le otorga la condición de Especial?
4. ¿Desde qué perspectiva el Consejo Editorial evalúa la calidad de estos trabajos periodísticos?
5. ¿Por qué resulta bajo el número de reportajes insertados en estas Páginas que reciben la condición de Destacado por parte del Consejo Editorial?
6. ¿El Consejo Editorial exige a los reporteros el empleo de las diferentes formas elocutivas y de valores noticia en sus trabajos?
7. ¿Por qué en los reportajes de estas Páginas se abusa del empleo de las citas textuales y no se acude con más frecuencia a la construcción del diálogo?
8. ¿Conspira el tiempo que se le brinda a los periodistas para la redacción de estos materiales contra su calidad?
9. ¿Domina el equipo de reporteros de Escambray las técnicas inherentes a cada forma elocutiva?
10. ¿Cómo pueden influir las rutinas productivas en la calidad periodística de los reportajes?
11. ¿Qué deficiencias deben erradicar los periodistas de Escambray para publicar un trabajo a la altura de la categoría de estas Páginas?
12. A su juicio, ¿qué otros factores influyen en la calidad periodística de los reportajes de las Páginas Especiales?
13. En sentido general cómo valora la calidad periodística de estos reportajes: elevada, media o baja.

Guía de preguntas para la entrevista en profundidad formulada a expertos:

1. De la calidad periodística:

1.1 A su juicio, ¿cómo podemos conceptualizar la calidad periodística?

1.2 ¿Considera que resulta válido evaluar la calidad periodística desde la perspectiva del uso de las formas elocutivas y la manifestación de los valores noticia?

1.3 ¿Qué otros elementos pueden tomarse en consideración para sustentar que un reportaje posee determinada calidad periodística?

2. De las formas elocutivas:

2.1 Desde el punto de vista formal, ¿qué ventajas le aporta a los textos periodísticos la combinación de las diferentes formas elocutivas?

2.2 ¿Hasta qué punto resulta permisible utilizar estas formas elocutivas sin desvirtuar la esencia del Periodismo?

2.3 En los reportajes de Escambray se abusa de la exposición en detrimento del empleo de la narración, la descripción, el diálogo en estilo directo. ¿A qué causas puede obedecer?

2.4 ¿En qué medida son excluyentes en los reportajes el dato trascendente y la búsqueda de la originalidad y la amenidad a través de las formas elocutivas?

3. Una aproximación a los valores noticia:

3.1 ¿Considera acertado circunscribirnos para el análisis solo en los siguientes valores noticia:

- Importancia: Desde la perspectiva de la proximidad geográfica y cultural.
- Interés humano
- Relevancia
- Novedad

Transcripción del Grupo de Discusión desarrollado el 12 de mayo de 2007.

Con el propósito de validar la pertinencia de nuestro proyecto de investigación sometimos la propuesta investigativa y metodológica, los objetivos trazados, a un grupo de discusión, el cual lo integraron cinco personas. A fin de obtener una visión integral, un enfoque desde diferentes aristas, la técnica se caracterizó por la heterogeneidad de sus miembros. De ellos tres son periodistas: Yolanda Brito Águila (Y), Cristóbal Álamo (C) y Alain Jiménez (A). Mientras que Guillermo Díaz (G) se desempeña como profesor en el Centro Universitario José Martí y Marlene García (M) es narradora e investigadora.

Previa coordinación de la investigadora, en el salón de reuniones del periódico Escambray el intercambio transcurrió durante 75 minutos guiado por la estudiante Dayamis Sotolongo Rojas (D). La polémica matizó el debate, pues cada uno de los participantes ofreció juicios desprejuiciados, certeros sobre un tema controvertido para cualquier profesional. Después de una introducción necesaria para acercar al auditorio al problema, a los objetivos de la investigación y las categorías delimitadas en función del estudio, se procedió a la discusión de las diferentes interrogantes.

D: ¿Consideran pertinente para evaluar la calidad periodística hacerlo desde la perspectiva del empleo de las formas elocutivas y la manifestación de los valores noticia?

Y: Sí, resulta una de las formas adecuadas para medir la calidad de un texto periodístico, porque combina recursos indispensables para transmitir eficazmente el mensaje al lector y además, los requisitos que todo trabajo debe manifestar. De no utilizarse ambas condiciones armónicamente se puede perder el objetivo que se ha trazado el periodista y de aburrir al receptor aunque sea un tema interesante.

A: Aunque yo considero que no solo el tema resulta determinante en un trabajo periodístico. Hay que tener en cuenta que la calidad puede partir de condicionamientos subjetivos, pues cada uno elabora a veces su propio concepto. Creo que la valía de esta investigación y del problema a solucionar, radica en que se evalúan los dos ángulos fundamentales para sopesar la efectividad de un producto comunicativo: el contenido y la forma. De la eficacia de ambos elementos -y de su interrelación- depende que el lector pueda recibir un mensaje no sólo ameno e interesante, sino también esclarecedor o emotivo, según sea la intención.

C: Bueno, hay que unirle a ello que el género a analizar es el reportaje y que en él confluyen la crónica, la entrevista, la noticia y elementos del comentario, lo cual le da la posibilidad de utilizar

todas las formas elocutivas. En cuanto a los valores noticia son propios de todo texto periodístico sin importar el género.

D: Pero algunas personas consideran que las formas elocutivas son propias de la literatura...

M: Aunque no soy periodista creo que el empleo de las formas elocutivas no es privativo de la Literatura. El periodismo, pese a que su función no es la estética utiliza estos elementos, garantes de la amenidad, la frescura del reportaje.

G: En los textos periodísticos sucede igual que en los literarios, la clave está en el ingenio individual y en usarlos cuando sean precisos. Por supuesto, sin potenciarlos por encima de la relevancia, el interés y de las características propias del estilo periodístico.

C: Considero que eso es importante, tener en cuenta el género para no desvirtuar su esencia, pero no hay dudas de que su carencia en las páginas de cualquier periódico contribuye a que la calidad de los materiales no sea la mejor.

A: Está claro, en el binomio contenido-forma una parte condiciona a la otra, por tanto esa unidad indisoluble resulta vital para escudriñar la calidad de lo que escribimos.

D: En un inicio le explicaba la conceptualización y operacionalización de cada una de las categorías utilizadas en esta tesis. ¿Resulta válido realizar un análisis de contenido a través de ellas?

M: Considero que si algo le urge al periodismo es apropiarse de estos elementos formales para reelaborar sus mensajes alejados de una redacción plana, monótona. Como la literatura, se trata de utilizarlos adecuadamente cuando sean necesarios. Considero que los tipos de narrador empleados son fundamentales, pues de la maestría en la conducción de la historia depende el interés de quienes nos leen. El lector exige conocer, construirse las imágenes por medio de las palabras y... ¿cómo puede lograrlo el periodista?... a través de los diferentes tipos de descripción, con un lenguaje donde prevalezcan las figuras retóricas para imprimirle movimiento, vida.

Otro de tus indicadores es el diálogo, y creo que esta forma elocutiva debe ser la menos explotada. La elaboración del diálogo en estilo directo puede resultar compleja. En detrimento de usarse con calidad aparece como el eco del discurso oficialista de los entrevistados, y por el contrario debe emplearse cuando los elementos que se explicitan aportan al contenido.

El ritmo se siente en la lectura y por supuesto también influye en la calidad narrativa. Frases cortas, contundentes, verbos de acción sin abuso de un mismo tiempo verbal, elipsis, constituyen los recursos que dinamizan la narración.

Y: Pese a que muchas veces la mayoría de los profesionales desconocemos la técnica de estas formas elocutivas, a mi juicio la más abusada es la exposición. Por eso, analizar la trascendencia de los datos que se publican es fundamental. Creo que resulta válido realizar el análisis de contenido de acuerdo con esas categorías: ritmo, lenguaje, diálogo natural y significativo. Todo eso influye en la calidad integral y por tanto, el nivel de profundización debe corresponderse con el manejo de estas categorías, y no siempre los grandes temas cuidan la forma. Por eso considero tan importante esta tesis.

A: El primer desacierto profesional parte de la búsqueda de los elementos necesarios para elaborar un reportaje eficaz. El periodista primeramente debe diseñar la investigación sobre la base del tema y de su intencionalidad. Por eso, medir la calidad considerando esos valores noticia que señalas me parece muy válido. Aunque existan otros para nada despreciables. Lo primero que debe tener el texto periodístico para considerarse como tal es la novedad, actualidad, que parta de las necesidades informativas de los receptores y que llame la atención por su interés humano, ya sea porque el hombre se esconde detrás de cada dato que damos o porque se apela a las emociones de quienes nos leen.

En cuanto a la elección de esos indicadores para evaluar la calidad de las formas elocutivas me parece acertada su justificación, pues cada uno de estos elementales son indispensables a la hora de redactar los reportajes.

En el caso de Escambray, que es un semanario provincial, el empleo adecuado de las formas elocutivas es fundamental. Por ejemplo, Sancti Spíritus tiene un alto porcentaje de hombres de campo. Si los reportajes que tienen al campesino como protagonista no reflejan su idiosincrasia y modo de vida a través del lenguaje (que incluye palabras del hombre de campo, de la forma en que él las pronuncia, y con expresiones típicas de ese grupo social); la descripción de los ambientes en que se mueve, y además, no lo hacen con un ritmo adecuado, de forma clara y sin rebuscamientos, tal y como habla el hombre rural, entonces no habrá un mensaje efectivo y veraz.

Por supuesto, también son esenciales valores como la proximidad, la novedad y el interés humano. Son ellos los que despiertan el interés del lector y tal vez hasta decidan que se lea el reportaje hasta el final.

G: Además, no se puede obviar que el periodismo es una mezcla de conocimiento de la realidad y también es una obra de arte. Los trabajos que explotan con calidad esas formas elocutivas muestran

un periodismo más reflexivo, emotivo, nos acerca a esa otra función de la prensa, aparte de la informativa, que es la de entretener.

Esta aproximación a la calidad periodística, como dices, resulta acertada porque tiene en cuenta los valores propios del contenido, de cómo se dice, y además los valores axiológicos, elementos estilísticos y del discurso, como la descripción de los fenómenos, las personas; el diálogo, no como simple herramienta de trabajo sino como recurso para agilizar la narración y atribuirle una mejor factura al texto periodístico.

C: Aparte que uno por lo general cuando escribe no piensa si empleó una narración, una descripción o si el lenguaje tiene determinados matices. No sucede lo mismo con la búsqueda del tema, porque casi siempre buscamos los hechos que salgan de la rutina, que le pueda interesar a los receptores y que tenga determinada trascendencia. Esto se hace también, ya te digo, por una cuestión de costumbre y de olfato periodístico y no por conocimiento profundo de la teoría, muchas veces, para no ser absolutos.

Crear, utilizando las categorías delimitadas en esta tesis, posibilita ofrecer trabajos, que sin desvirtuar la esencia del periodismo, responden a la especialidad y a la calidad exigida en estas páginas de Escambray.

A: Son esos aspectos los que mayoritariamente determinan que un mensaje periodístico esté bien escrito, y que diga algo que interese a los lectores. Hay categorías que adquieren mayor importancia en dependencia del contenido del mensaje y de la intención del periodista. Tal vez la fuerza de un trabajo, e incluso, la esencia de lo que se quiere transmitir, esté contenida en un diálogo. Entonces de la calidad de ese diálogo, de su fluidez, credibilidad y tal vez fuerza emocional, dependa la efectividad comunicativa de todo el trabajo. Quizás en otros artículos lo fundamental sea la descripción de un lugar, o del deterioro de una edificación, etc. Entonces esa forma elocutiva es la que decide.

Y: Sí, para eso se debe diseñar en la mente qué categoría utilizar, porque abusamos de una misma forma elocutiva o siempre comenzamos los materiales de igual manera: un diálogo, un suceso. Entonces, creo que un análisis de los reportajes a partir de todas estas categorías es muy válido porque puede trazar pautas para enmendar errores y llegar a hacer un periodismo de excelencia.

D: Entonces, ¿qué puede ser criticable en la investigación?

G: Bueno, todo es perfectible pero me parece que lejos de cuestionamientos hay que reconocer la utilidad de esta tesis por sus aportes. A veces, los textos periodísticos son áridos y los reporteros no

se dan cuenta a qué puede obedecer. Esta investigación descubre algunas fisuras, en ellas se pueden detectar los factores que atenten contra el mensaje, como el facilismo, la falta de conocimiento sobre cómo aplicar estos recursos formales. Además, la tesis puede ayudar a llevar el conocimiento de los profesionales de la prensa sobre estas formas elocutivas y la importancia de su empleo, sin demeritar la valía del estudio por trazar una guía para medir la calidad.

A: Me parece un acercamiento muy acertado que delimita muy bien el objeto de estudio y aquellas categorías metodológicas por las cuales se rige. Es una arista novedosa y me parece algo muy poco estudiado, ¿no?...

D: Así es, no se encontraron antecedentes en Cuba y solo se hallaron algunas propuestas teóricas en el mundo. El acercamiento más certero es el de la Universidad Pontificia de Chile.

A: Entonces, además del mérito de la primicia en Cuba se destaca por aunar en un criterio, de manera adecuada, el complejo binomio contenido-forma.

Creo, que sólo habría que añadirle el contexto. Es decir, me parece que al analizar el contenido de un trabajo, es elemental que esté en correspondencia con el contexto (situación histórica concreta, circunstancias o antecedentes que rodean al hecho noticioso en cuestión). Eso, si de contenido se trata.

... Y reconocer que sus conceptos no solo son aplicables al semanario espirituario, sino que se pueden convertir en brújula de la calidad periodística en todo órgano informativo, aunque no sea impreso. Los medios audiovisuales también deben aprovechar las ventajas de las formas elocutivas y manifestar valores noticia que se correspondan con las exigencias y los intereses del público.

M: A mí como narradora me resulta interesante conocer que más allá del ámbito de las investigaciones literarias, exista una preocupación por estudiar estas formas elocutivas en el periodismo. A veces se subestima la utilidad de estos recursos, y en los textos periodísticos son permisibles, porque nada resulta más idóneo para lograr que el lector se interese por nuestro trabajo.

Aunque no se trate de un estudio narratológico profundo, considero que la investigación está muy bien encauzada y las categorías que maneja tienen un sustento teórico sólido que sirve además para valorar la aplicación práctica de estos recursos.

C: Yo creo que en este caso no haya nada que criticar, solo aclarar que en el análisis que realices debes tener en cuenta la combinación de estos recursos con los valores noticia, pero de forma equilibrada, sin poner uno por encima del otro. Además le va a ser muy útil a *Escambray*, porque

estos reportajes deben ser los más sobresalientes, tanto por el contenido como por la redacción, y quizás la tesis detecte algunos errores que se pueden enmendar para que todos esos trabajos sean verdaderamente Especiales.

D: ¿Algunas sugerencias? ¿Desde qué otras perspectivas puede acometerse un estudio de la calidad periodística de estos reportajes?

A: Pienso que más allá de las categorías seleccionadas para la investigación, pueden ser evaluados aquellos aspectos que tienen que ver con la eficacia del género reportaje. No sólo su interés humano, sino también social. Además, la profundidad con que se adentra en determinado hecho noticioso, el balance de puntos de vista y hasta el uso de otros géneros como la entrevista, teniendo en cuenta que el reportaje es el “género de géneros”.

Y: Yo creo que se te puede sugerir que en próximos estudios puedes ampliar estos conceptos e incluir en la evaluación de la calidad el criterio de los receptores que son definitivamente para quienes escribimos. Pero me parece que de forma general, la pertinencia de la investigación y de tu proyecto, radica en que es la primera vez que se hace un estudio de este tipo en la prensa espiritana, por tanto, la tesis marca una pauta, un hito, la vía para lograr el periodismo que se necesita actualmente en Cuba. De ahí que pueda incluirse entre los materiales de consulta de los estudiantes de Periodismo.

También tiene sus aportes a las ciencias de la Comunicación al servir de un instrumental teórico y referente para emprender un estudio desde esta perspectiva en cualquier medio.

D: ¿Algo más que acotar?... Bueno, muchas gracias por sus consideraciones acertadas, han sido indispensables para nuestra investigación.

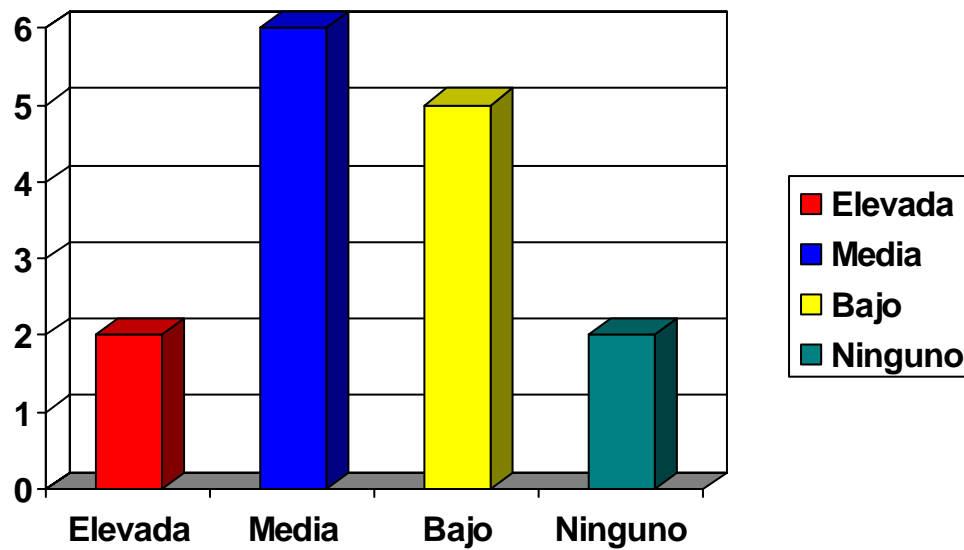


Gráfico No.1: Nivel de empleo de la descripción en los reportajes de las Páginas Especiales de *Escambray* (2005-2006).

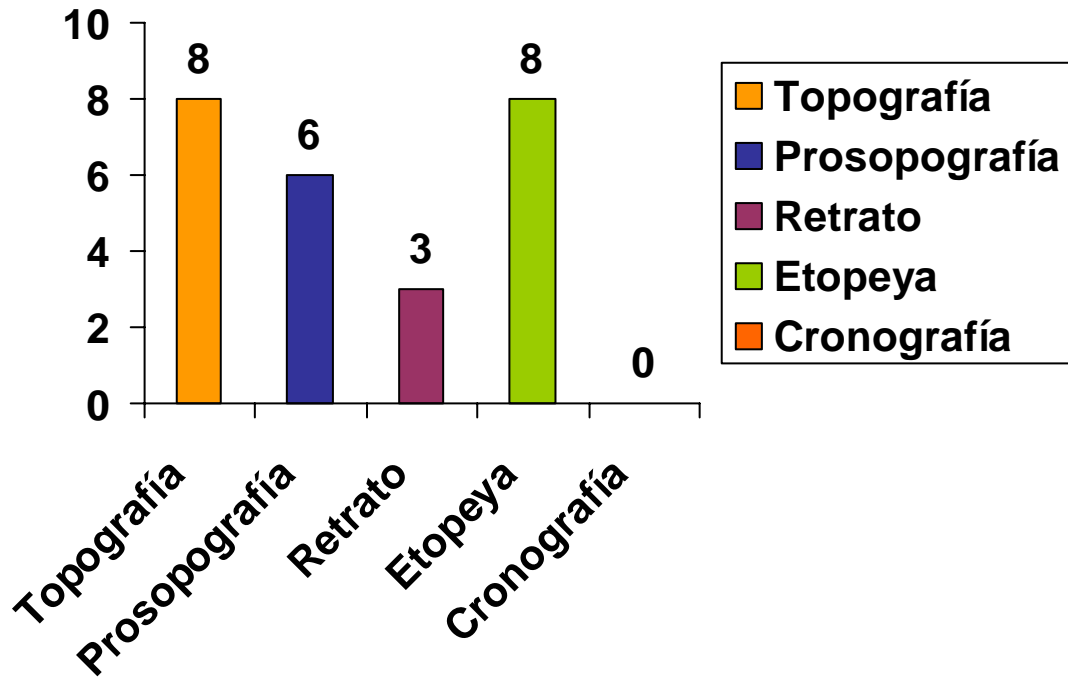


Gráfico No.2: Tipos de descripción utilizados en los reportajes de las Páginas Especiales de *Escambray* (2005-2006).

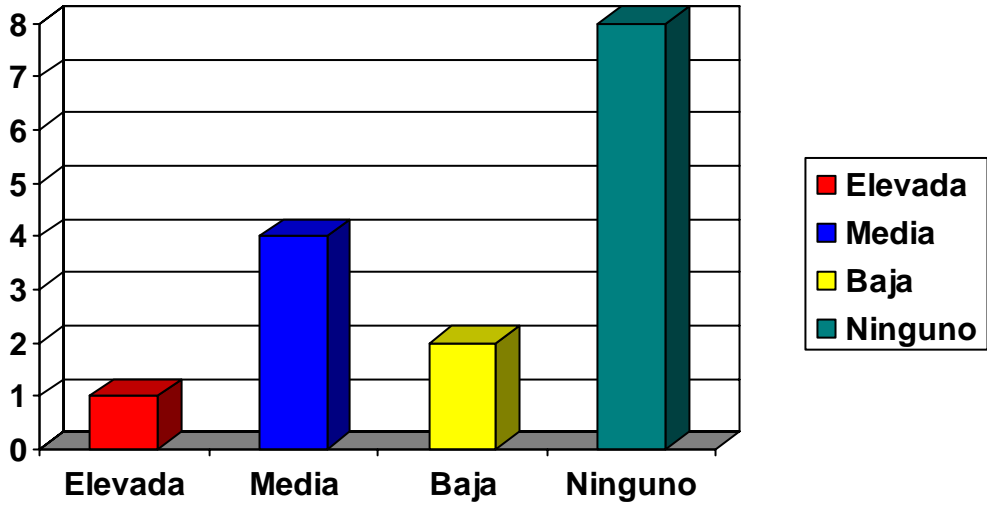


Gráfico No.3: Nivel de empleo de la narración en los reportajes de las Páginas Especiales de *Escambray* (2005-2006).

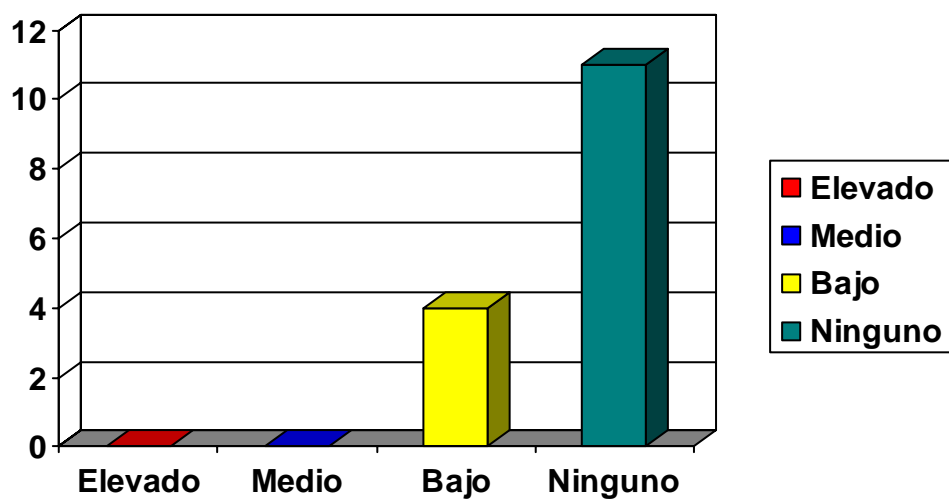


Gráfico No.4: Nivel de empleo del diálogo en estilo directo en los reportajes de las Páginas Especiales de *Escambray* (2005-2006).

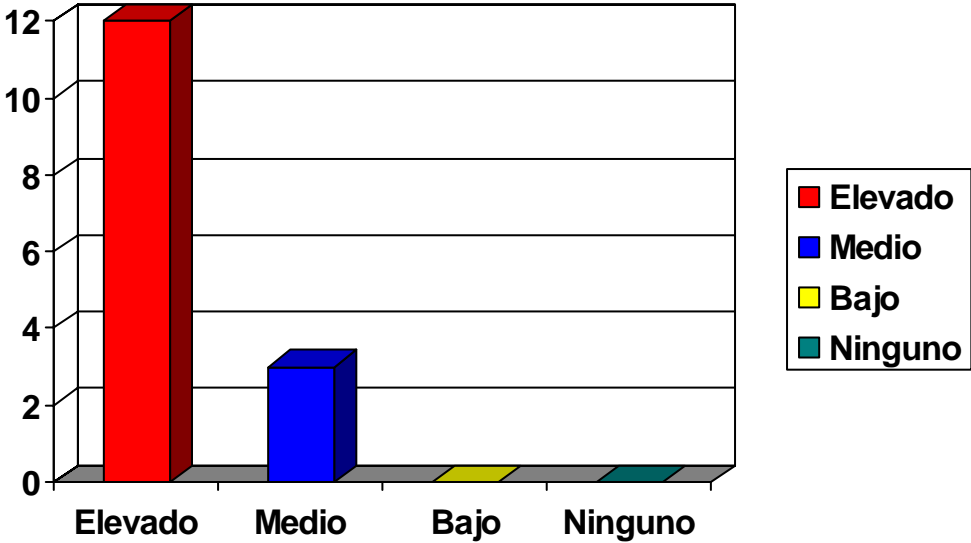


Gráfico No.5: Nivel de empleo de la exposición en los reportajes de las Páginas Especiales de *Escambray* (2005-2006).

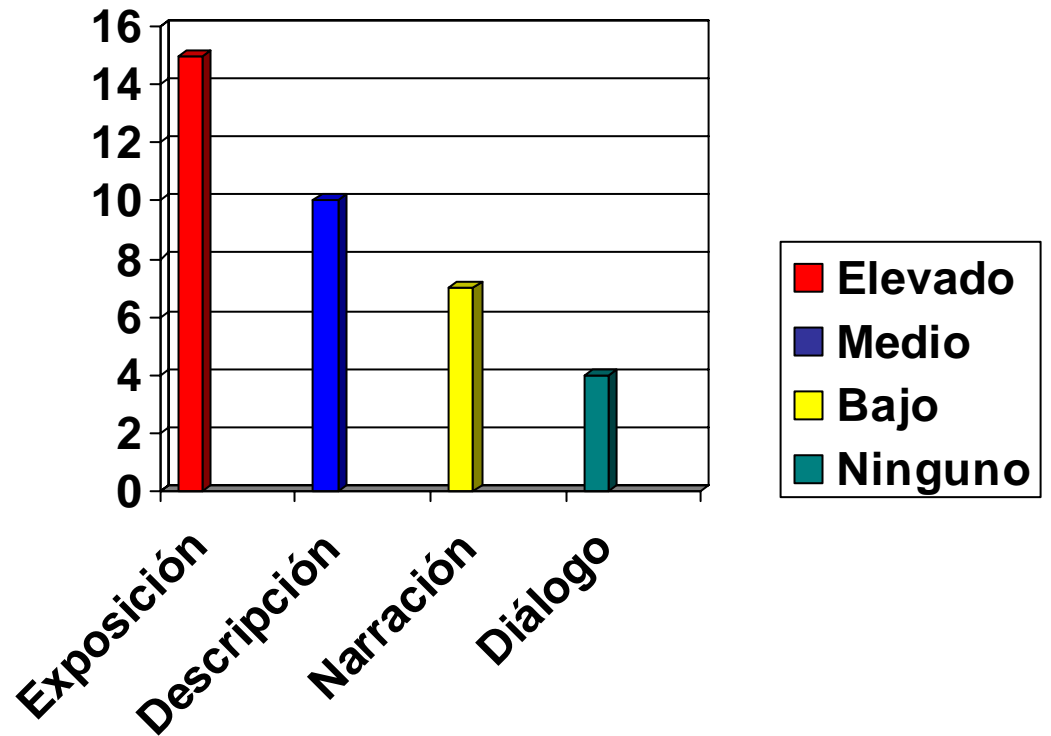


Gráfico No.6: Nivel de empleo de las formas elocutivas en los reportajes de las Páginas Especiales de *Escambray* (2005-2006).

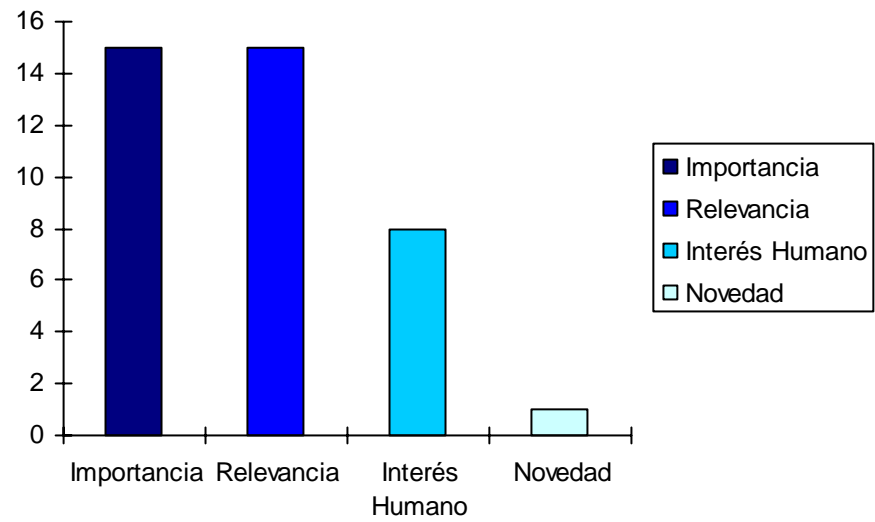


Gráfico No.7 Manifestación de los valores noticias en los reportajes de las Páginas Especiales de *Escambray* (2005-2006).

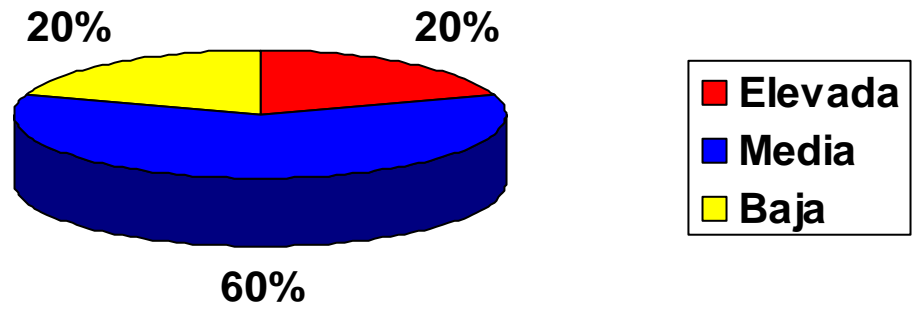


Gráfico No.8 Calidad integral de los reportajes de las Páginas Especiales de *Escambray* (2005-2006) desde la perspectiva del empleo de las formas elocutivas y la manifestación de los valores noticias.

Tabla No.1: Evaluación de la calidad periodística por trabajos (Reportajes publicados en *Escambray* durante los años 2005-2006).

No.	Título	Calidad Periodística de los Reportajes		
		Elevado	Medio	Bajo
1	"Decidir por la vida"		X	
2	"¿Con Serafín cayó Borinquen?"		X	
3	"La sonata del destino"	X		
4	"Consulta con riesgo"	X		
5	"Una leyenda sin suerte"		X	
6	"Las manchas de la conservación"		X	
7	"Gasolineras en manos jóvenes"		X	
8	"El pecado de la carne roja"		X	
9	"Trinidad a la sombra de Dennis"		X	
10	"Los escapes de la leche"			X
11	"Son de la loma y emigran al llano"			X
12	"Arterias para el desarrollo"			X
13	"Trago amargo en el azúcar"		X	
14	"La restauración de los naufragos"	X		
15	"Hadas para los sueños"		X	
	Total	3	9	3

Fuente: Elaboración propia.

MUESTRAS DE REPORTAJES

(Fragmentos de los materiales)

TÍTULO: Consulta con riesgo

AUTORA: Elsa Ramos Ramírez

EVALUACION DE LA CALIDAD PERIODÍSTICA: Elevada

SUMARIO: El aborto no repara en rostros ni en nombres, y asoma su estela de consecuencias y complicaciones entre las adolescentes espirituanas. La magnitud del problema alerta sobre una orientación más efectiva.

Me di cuenta que estaba embarazada cuando fui con mi tía a hacerme el ultrasonido, ahí nos pusimos a llorar las dos... dimos muchas carreras a ver si podía hacerme una regulación; pero, ¡qué va!... Mi mamá no sabe nada. ¿Mi novio?, tampoco (...) (Celia, 14 años).

Instrumentos, anestesia, jeringuillas, especialistas... En los rostros de los doctores Reinier y Teresa se advierte la seguridad de siempre. Los gritos de Lisbet aterran. Sobre la fría mesa arriesga sus escasos 12 años de vida. Las voces de Aida, la técnica en Anestesia, y de Mabel, la enfermera, intentan calmarla. No administrarán la dosis hasta lograrlo... “Tranquila, tranquila”... y el cuerpo se entrega. La succión y su estruendo “erizan” el salón. En algunas horas Lisbet despertará... o no.

SALA DE ESPERA

En el “pre” siempre la “profe” nos habla de eso, y mi mamá también; pero no pensé que por sólo una vez... Me puse fatal, yo sé que es malo; pero tengo que estudiar. Mi novio me dijo que tenía que sacármelo (...) (Liliet, 15 años).

No es un juego de azares, el aborto no repara en rostros, ni en nombres, y asoma su estela de consecuencias y complicaciones entre las adolescentes espirituanas que ingenuas y confusas se someten a ese acto. Fuera de los salones las estadísticas sobrecogen: en el 2004, 457 muchachas entre 12 y 19 años interrumpieron su embarazo por vía del legrado, el 21 por ciento de las mujeres que acudieron a ese método (...).

La información sobre el embarazo y la adolescencia resulta abundante. Rotos los mitos sobre la virginidad, escuela, familia y sociedad abordan el sexo sin tapujos. Pero, la magnitud del problema alerta sobre una orientación y educación más efectivas en esos propios eslabones y en la atención primaria donde aún el tema roza la superficialidad.

Puertas adentro se rompe la inercia del diálogo y la familia acepta el reto, también la disyuntiva de mantener un embarazo no deseado con sus consecuencias sociales o asumir los peligros del aborto.

“En estos momentos ella tiene 14 años, cuando me lo dijo se me unió el cielo con la tierra, pero qué voy a hacer, aquí estoy para tratar de interrumpirlo, si no tendré que criárselo y es peor. No hubo confianza con la madre, yo soy la tía, no sé ni qué decirte si es la familia, la sociedad, la escuela, esto está echado a perder, sya los jóvenes piensan que eso es por la libre, y esto es serio, es tener un pie aquí y otro allá. Es una irresponsabilidad de ella por no cuidarse porque bastantes veces que le hablé y no me hizo caso, yo soy enfermera y sé que esto no es fácil. Ella ni quiso decirme quién es el muchacho y él parece que se desentendió, el padre casi la mata... sé que es peligroso; pero... no, no quiero ni pensar”.

Juguetean sin cesar. Esconden sus rostros entre las manos en una mezcla de ingenuidad y pena. Otras ríen. Es la hora de la charla. Algunas cuchichean. Sólo las madres siguen atentas cada riesgo, cada consejo. Sólo ellas se interesan por leer el folleto (...).

La trabajadora social Daysi Zerquera mira de reojo las batas blancas que sustituyen los uniformes escolares y piensa que hasta tal vez alguna muñeca en casa pida aún el arrullo de sus dueñas.

“Lo más doloroso -dice- es cuando algunas madres viran con sus hijas porque no hay solución, muchas llegan aquí sin la información suficiente; en casi todas predomina la relación de noviazgo y de poco tiempo, algunas hasta rechazan la charla y te dicen: '¿Para qué hacen eso si de todos modos siguen haciéndolo?', pero nosotros insistimos, no podemos cansarnos”.

HORA DE CONSULTA

¿Yo? Tengo 13 años... no sé, esto es una “candanga”, pero mi prima se lo hizo con esa edad y dice que no sintió na’..., mi novio tiene 16, a él no le gusta ponerse la cosa esa (...).

Es lunes. Las muchachas aguardan con su acompañante. El ambiente, tranquilo. Las medidas, extremas. Especialistas del mayor rango y experiencia se unen en equipo multidisciplinario para no dejar brecha abierta a la casualidad. Con más de 30 años en estos ajeteos, la doctora Clara García, especialista en Ginecobstetricia y jefa del Departamento de Legrados del Materno, acumula vivencias suficientes (...).

“Cuando los casos llegan aquí ya el problema está, nos toca a nosotras desempeñar un papel terapéutico. En esa edad todavía no hay madurez del sistema reproductor femenino y el organismo se somete a un estrés, a un proceso fisiológico por encima de lo que está preparado para asumir. También nos toca la parte de la educación para la salud, orientarlas, pero la rectoría fundamental debe estar en la atención primaria, en los consultorios, en las escuelas, para que cuando lleguen al contacto sexual sepan que deben cuidarse”.

PUERTAS AFUERA

Me asusta un poco, pero qué le vamos a hacer... Ya una vez me bajé de la mesa por el miedo..., en el consultorio no hablo nada porque en el campo ese la gente se mete en todo (...) (Lisbet, 13 años).

En las afueras del hospital desaparecen las tensiones. Pululan las anécdotas de la “última conquista”. Aquel se jacta de su hombría porque: “Ya puedo hasta preñar”, y el otro se seca el sudor de las manos: *Le ronca el mango un “chama” a esta hora, mira hasta me erizo y to’*. Mas, el de al lado lo tranquiliza: “Oye, yo tengo un médico que es *socito* mío y ese sí se lo saca”. ¿Se protegen ustedes?, pregunto. “Hija, con el *nailito* ese no se siente nada” (...).

CIERRA LA CONSULTA

La “manguera” inhala los últimos restos. Los minutos duran horas. “Es bien grande”, acierta el doctor. “La próxima”, se adelanta la enfermera (...).

MUESTRAS DE REPORTAJES

(Fragmentos de los materiales)

TÍTULO: Los escapes de la leche

AUTOR: Luis Herrera Llanes

EVALUACION DE LA CALIDAD PERIODÍSTICA: Baja

SUMARIO: El seguimiento al recorrido de la leche, desde que sale de la teta de la vaca hasta que llega a la población, puso de manifiesto adulteraciones del producto, desvíos, deficiencias administrativas, ineficiencia en el proceso industrial y otras irregularidades.

“Cuando Fidel habló me sentí tremendamente feliz, porque sabía que no se iba a caer la Revolución que nosotros estábamos destruyendo con el robo, la falta de control, con nuestras deficiencias, con la falta de dirección...”

“Pero tengo que decir que, incluso después que Fidel habló, aquí hay gente que está robando todavía. Lo digo con absoluta franqueza porque yo soy una simple trabajadora, pero revolucionaria, una madre que lo que más quiero para mis hijos es la Revolución. Esta es una fábrica de tradición heroica, con una historia de combatividad, de trabajo y de lucha y soy del criterio de que se pueden rescatar los valores que se han perdido”.

Dichas palabras llenas de valentía, salidas de muy adentro, expresadas por Doris Cárdenas, obrera de la Fábrica Pasteurizadora perteneciente a la Empresa Láctea Río Zaza, abrieron el debate provocado días atrás por las máximas direcciones del Partido y el Gobierno en la provincia con ese colectivo laboral para analizar, a camisa quitada, las diversas manifestaciones de ilegalidades e indisciplinas que han tenido lugar en torno al proceso industrial de la leche y otros derivados lácteos.

Un informe introductorio de la Administración puso sobre el tapete que el pasado año ocurrieron allí cinco hechos delictivos con participación de agentes externos, quienes fueron sorprendidos cuando sustraían 152 libras de queso, 28 de chocolé y 50 kilogramos de leche en polvo. Por recientes indisciplinas de esta naturaleza han sido separados del centro cinco trabajadores y otros 16 cumplen sanciones internas, a nivel de empresa.

La maquinaria fabril, con más de 25 años de explotación, y la entrada a veces de un polietileno carente de idoneidad para las bolsas de leche y de yogur originan dificultades en el proceso tecnológico que fueron aprovechadas por determinados trabajadores de un turno a fin de descremar 5 000 litros de leche y extraerles la mantequilla que luego se vende clandestinamente en la calle. Ante la falta de cooperación para determinar los responsables del bochornoso suceso, se le aplicó una amonestación pública a todo el colectivo que laboró y fue separado el jefe de turno de la entidad.

En el encuentro se puso un ejemplo elocuente: en 10 días consecutivos en los que medió un operativo efectuado por los Órganos del Ministerio del Interior, junto al trabajo de los dúos del Partido, se incrementó el acopio de leche en un promedio de 1 000 litros diarios en plena etapa de sequía. Al evitarse que le echaran agua a la leche en los eslabones de la cadena vaquería-acarreador zonal-camionero que la transporta a la industria se ahorró por calidad del producto originario un equivalente a 14 000 litros más, al dejar de utilizar leche en polvo para suplir el déficit de sólidos grasos.

ORDEÑADORES, ACARREADORES Y TRANSPORTISTAS EN TELA DE JUICIO

Al igual que en los restantes encuentros de la Dirección del Partido del territorio con los trabajadores, en el sostenido con el colectivo de la Base de Transporte encargado de trasladar la leche desde las vaquerías hasta la fábrica, a través de un vídeo, Fidel reflexionaba en torno al robo y a las indisciplinas: “Me ha hecho pensar en estos temas la idea, para mí clara, de que los valores éticos son esenciales, sin valores éticos no hay valores revolucionarios”.

Como aspecto positivo sobresale el alto índice de coeficiente técnico, pues el 96 por ciento de los 106 camiones están activos; sin embargo, no se realizaba el parqueo en la base, irregularidad ya resuelta. En otro orden, una buena parte de la responsabilidad de la pérdida de los más de 9 000 cestos plásticos destinados al envasado de las bolsas de leche y de yogur es también consecuencia de la desorganización e irresponsabilidad de muchos camioneros que no recogen el *stop* completo dejado en las unidades comerciales y de servicio.

También han sido detectados choferes que se desviaban de su ruta y dejaban yogur o leche en viviendas para la venta en el mercado negro; otro camionero que al no llegar el ayudante se marchó para su casa y no le llevó el yogur a los niños de Trinidad (actualmente separado de la empresa) y eran frecuentes las llegadas tardes de algunos distribuidores a las bodegas con esos productos lácteos, razón que ha motivado disímiles quejas de la población, porque ello ha significado que los muchachos fueran para sus escuelas sin haber desayunado.

Pero el problema cardinal de un buen número de camioneros radica en que, justificados por la no existencia del utensilio de medición para avalar la calidad de la leche que reciben en las vaquerías y transportan a la industria, le echan agua o permiten que los vaqueros se la echen. Mientras no se elimine esta situación por completo ambos factores están en entredicho.

Querer es poder: “Como yo no disponía del instrumento para comprobar la calidad de la leche, preparé un pomito plástico con el nombre de cada vaquería o productor independiente. Cada cierto tiempo recojo muestras de leche y las llevo para el laboratorio. Así puedo determinar quién le echa agua y como ellos no saben qué día los voy a someter a ese control, ya resolví el problema”, narró el chofer Ricardo Quesada (...).

EPÍLOGO CON EL DÚO DEL PARTIDO

Ángel Cabrera Lozano (PCC) y José Manuel Tapia (UJC) integran el dúo que la Dirección del Partido en el municipio situó en la Pasteurizadora. A manera de conclusiones recogimos su valoración sintética:

“Durante nuestra estancia, a través de diversos métodos, entre ellos el contacto permanente con los trabajadores, hemos detectado 130 aspectos, casi todos de carácter subjetivo, que conspiran contra la disciplina laboral y tecnológica, la organización del trabajo, la eficiencia del proceso productivo, la calidad de las producciones, la atención al hombre y la seguridad y protección (...)”.

Cuando se inició el proceso por los dúos del Partido, el bajo nivel de sólidos de la leche, a causa del agua que le echaban durante el ordeño y acarreo hasta su entrada a la industria, obligaba a agregarle leche en polvo para llevarla a la norma que exige el proceso industrial. Ello implicaba en un año el consumo innecesario de 41,2 toneladas de ese producto, que se importa a 2 500.00 pesos la tonelada, para un monto total en los 12 meses de 103 112.50 dólares.

Procesar la leche en polvo a fin de pasteurizarla y formar una mezcla homogénea con la de vaca representaba para la fábrica un aumento en el costo de producción, al tener que realizar un gasto extra de energía eléctrica, agua y combustible en las calderas de vapor, y de salario, al alargarse la jornada laboral.